

Este es el
cuaderno 
de ,
artista
por 
descubrir

Descubre el arte con La Colección Telefónica 



10. Chillida y los productos de la tierra

20. Un Picasso de corta y pega

30. Las calaveras de Luis Fernández

42. Helena Almeida y la expresión del cuerpo

54. Los recortables de Lhote

64. Sueña con Magritte

74. Las misteriosas esculturas de Juan Muñoz

86. Tàpies y el arte de los objetos encontrados

94. Matta y sus manchas animadas

108. Piensa en abstracto con Feito

116. Juan Gris y sus figuras geométricas

126. Saura y la belleza de los retratos feos

138. Los paisajes imaginarios de Úrculo

148. Construye con los Becher

158. Las vidas imaginarias de Fontcuberta

170. Piensa a lo grande con Gursky

180. La perspectiva de Delvaux

196. Titulando con Bleda y Rosa

			
Pincel	Lápiz	Lápiz de color	Rotulador
			
Rotulador gordo	Mano	Pasta de modelar	Cuchillo
			
Témpera	Tinta	Acuarela	Celo
			
Tijeras	Pegamento	Revistas	Cámara
			
Impresora	Amigos	Idea	Técnica libre
			
Supervisión adultos	¡Cuidado!		

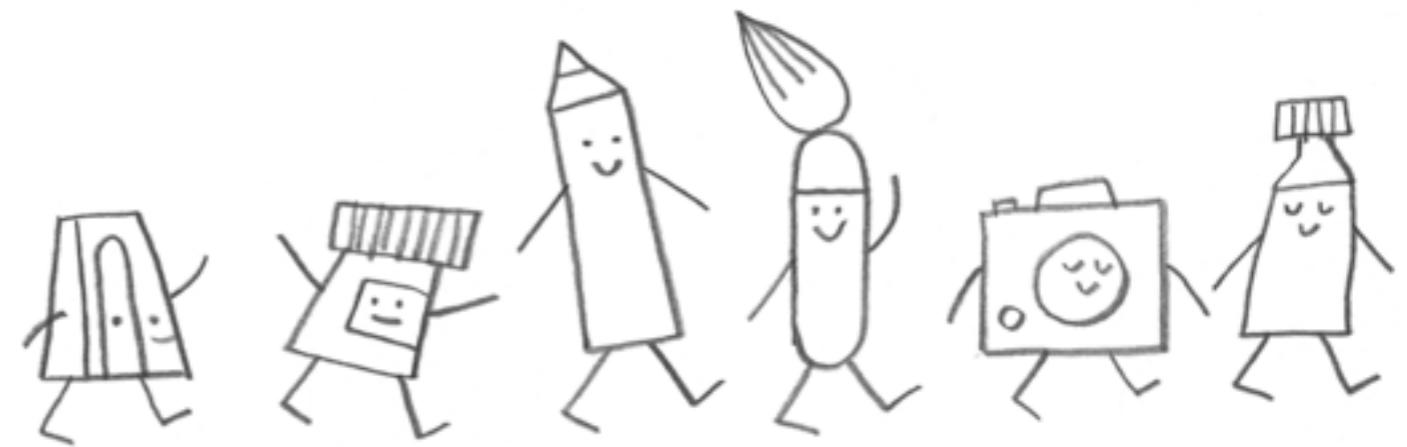
Los materiales que proponemos para cada actividad no son más que una sugerencia. Si no encuentras el material necesario para una actividad, puedes experimentar con lo que tengas en casa. En ocasiones podrás utilizar un rotulador en lugar de tinta o acuarela en lugar de témpера.

¡Tu cuaderno, tus reglas!

En las páginas de este libro vas a encontrar 18 actividades con las que tendrás que utilizar no sólo tus manos, sino también tu cerebro. Pero, ¡no te alarmes!, confiamos en que podrás completarlas todas.



2



3

Te va a hacer falta una serie de herramientas de artista, ya sabes: pinturas, tijeras, pegamento, cinta adhesiva, nada que no tengas ya en el estuche o que no puedas conseguir fácilmente.

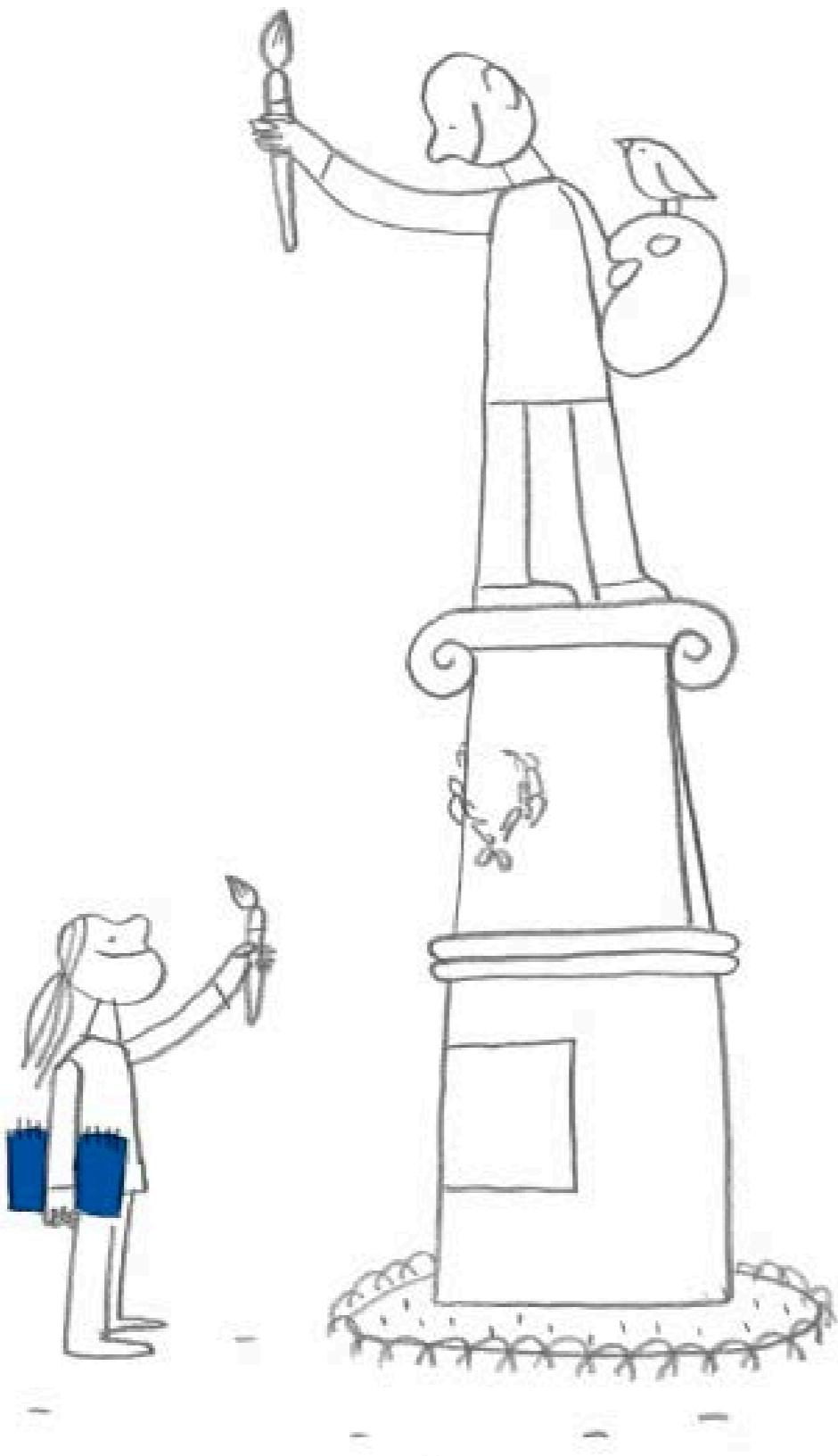


Las actividades están diseñadas para enseñarte la manera de pensar y de trabajar de 18 artistas cuyas obras forman parte de la Colección Telefónica. Además, y no menos importante, te enseñarán a utilizar diferentes técnicas artísticas.

Puedes empezar por el principio o por la actividad que más te apetezca, pero ten en cuenta que la disciplina es una de las herramientas de los artistas y que cada actividad te enseñará algo nuevo.



Todos los ejercicios se pueden resolver en casa, en la escuela, durante unas vacaciones, en el campo, en la ciudad, solo, con amigos, con tu familia...



...o en una nave espacial camino de Marte. Lo hemos tenido todo en cuenta, puedes creernos. Tal vez lo de Marte podría plantear algún problema, pero sabemos que no te falta coraje para resolverlo. Tan solo te harán falta algunos materiales básicos que encontrarás en la solapa de este libro y muchas ganas de hacer y de imaginar.



Eduardo Chillida antes de ser escultor y dibujante fue jugador de fútbol pero tuvo que abandonarlo a causa de una lesión. Le interesaban las formas geométricas y la utilización de los materiales propios de su tierra, el País Vasco.

Eduardo Chillida





Una obra de arte puede ser figurativa o abstracta. Hablamos de figurativa cuando representa algo que podemos reconocer fácilmente: una persona, un animal, un objeto... Y abstracta, cuando representa formas que no imitan nada concreto.

Como puedes ver en esta obra, Chillida utiliza el hierro y la madera para hacer su escultura. El título de la obra hace referencia al yunque con el que los herreros trabajan el metal.

Chillida esculpió esta obra utilizando una forma simple y repitiéndola varias veces, volteándola en distintas direcciones.

Autor: Eduardo Chillida
Título: *Yunque de sueños XIII*
Año: 1953-1954

Chillida trabajaba con el metal y la madera que se encuentran en su tierra. Nosotros también vamos a trabajar con productos de la tierra: las patatas.



¡ojo! Pídele
a un adulto
que te ayude a
esoger el cuchillo
apropiado

Corta unos trozos de patata y dales forma con el cuchillo. Extiende una capa gruesa de témpera negra sobre un plato de plástico.

Seca la superficie de tu sello de patata con un papel de cocina y mójala en la pintura con cuidado.



Pon la patata sobre el papel y presiona suavemente. Haz un diseño grande girando y combinando las mismas formas.



¡Prueba tus patatas aquí!
Esta vez con pintura negra.





También puedes
hacerlo con otros
materiales:
zanahorias,
champiñones...

Pablo Picasso nació en Málaga, aunque vivió mucho tiempo en París, una ciudad que en aquella época era considerada la capital del mundo del Arte, pues en ella vivieron muchos genios.

Fue un artista que siempre estaba innovando y lo mismo pintaba, que dibujaba o esculpía. Vivió 92 años e hizo un montón de obras. Además como era tan creativo cambió muchas veces de estilo buscando siempre nuevas maneras de pintar. También se interesó por la artesanía, la mitología y las fiestas populares.

Pablo Picasso



Picasso siempre se preguntó si las cosas se podían pintar de otra forma y nos invitó a observar lo que nos rodea interpretándolo desde ángulos distintos, como en este cuadro suyo que es del estilo llamado cubista.

Los pintores cubistas tratan de mostrarnos un mismo objeto compuesto por diferentes puntos de vista. Por eso parecen cuadros muy complejos pero si te fijas bien hay muchos elementos superpuestos: dedos, nariz, ojos, cejas... pintados como si los estuviéramos viendo desde arriba, desde abajo, de frente, de lado, ¡y todo en un mismo cuadro!



Autor: Pablo Picasso

Título: *Le peintre au travail*

Año: 1964

El pintor en
el trabajo

Vamos a hacer un autorretrato a la manera cubista.

Pídele a tus padres fotos de ti mismo que puedas recortar. Escoge de cada foto una parte de la cara y recórtalas.



¡Podéis imprimir algunas!

No importa si tienes diferente edad en las fotos. ¡Así el autorretrato será más interesante y misterioso!



Pégalas sobre estos fondos de color para crear tu autorretrato.



Usa un lápiz para añadir detalles

Aquí puedes trabajar
a tamaño más grande.

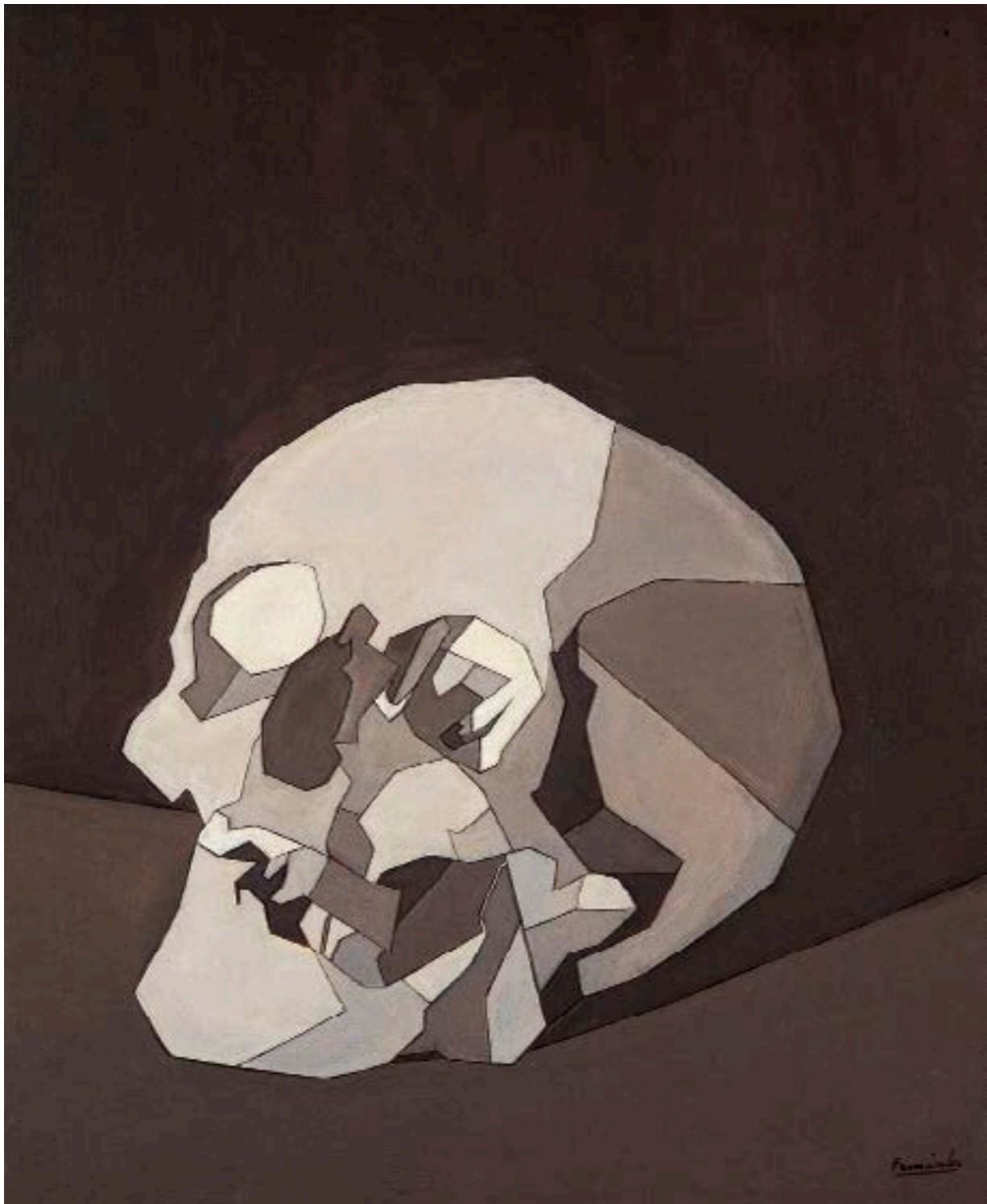
¡Y aquí más aún!

Luis Fernández nació en Asturias, pero después de terminar sus estudios en Bellas Artes se trasladó a vivir a París.

Luis Fernández



Un artista también se puede inspirar en el pasado, como en este cuadro en el que Luis Fernández trata el tema de la *vanitas*, muy frecuente en la pintura antigua.



En este tipo de cuadros los pintores representan calaveras u otros objetos muy valiosos para advertirnos de que la vida no es eterna e invitarnos a reflexionar sobre la muerte y las cosas que realmente importan.

Los pintores escogen ciertos temas para comunicar sus ideas pero también se ayudan del color, la forma, el espacio y la luz para expresarlos.

Autor: Luis Fernández

Título: *Crâne*

Año: 1958

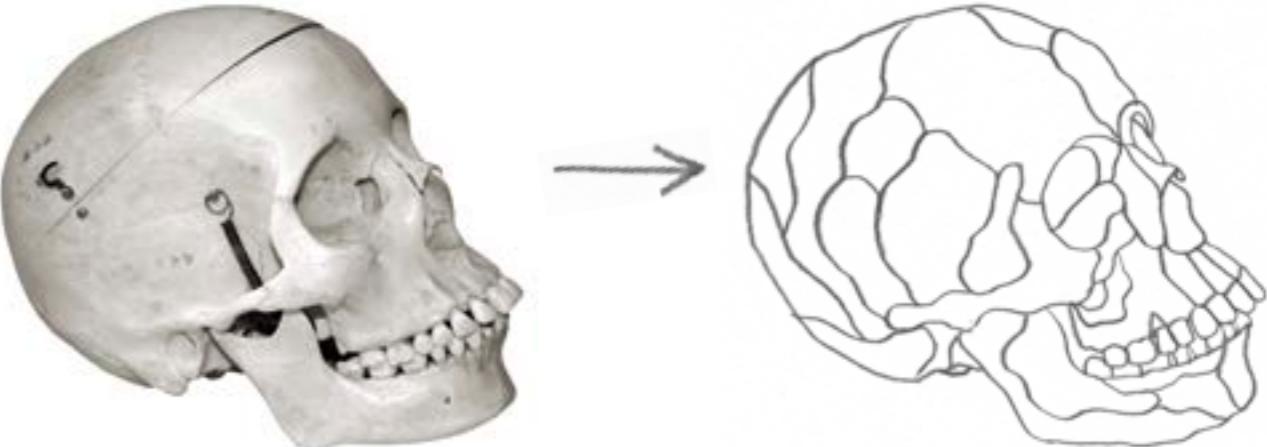
← Calavera

Luis Fernández pintaba las cosas como si fueran un mapa, solo que en vez de mares y montañas él representaba luces y sombras.



Para aprender su técnica usaremos estas calaveras. ¡Si nos quedan bien podemos usarlas como decoración en Halloween!

Fíjate en cada mancha de luz y de sombra y traza con un lápiz las líneas que las separan, como en el ejemplo.



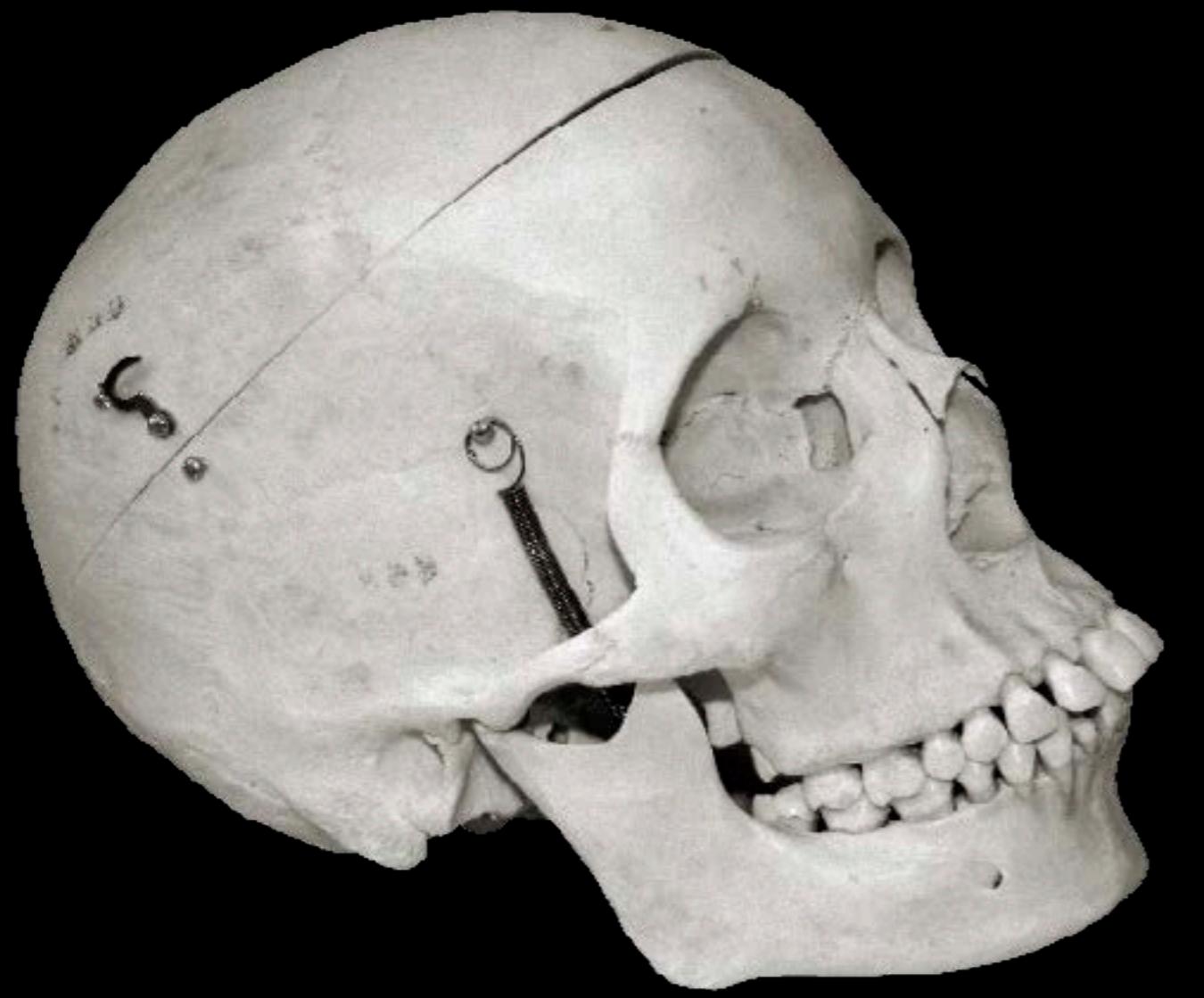
Cuando esté terminado el dibujo del mapa-calavera, pinta el fondo de color negro. Mezcla témpora negra con témpora blanca hasta conseguir tres tonos de gris diferentes y colorea cada una de las zonas de tu dibujo con un gris distinto.

Intenta que las zonas que tienen el mismo gris no se toquen entre sí

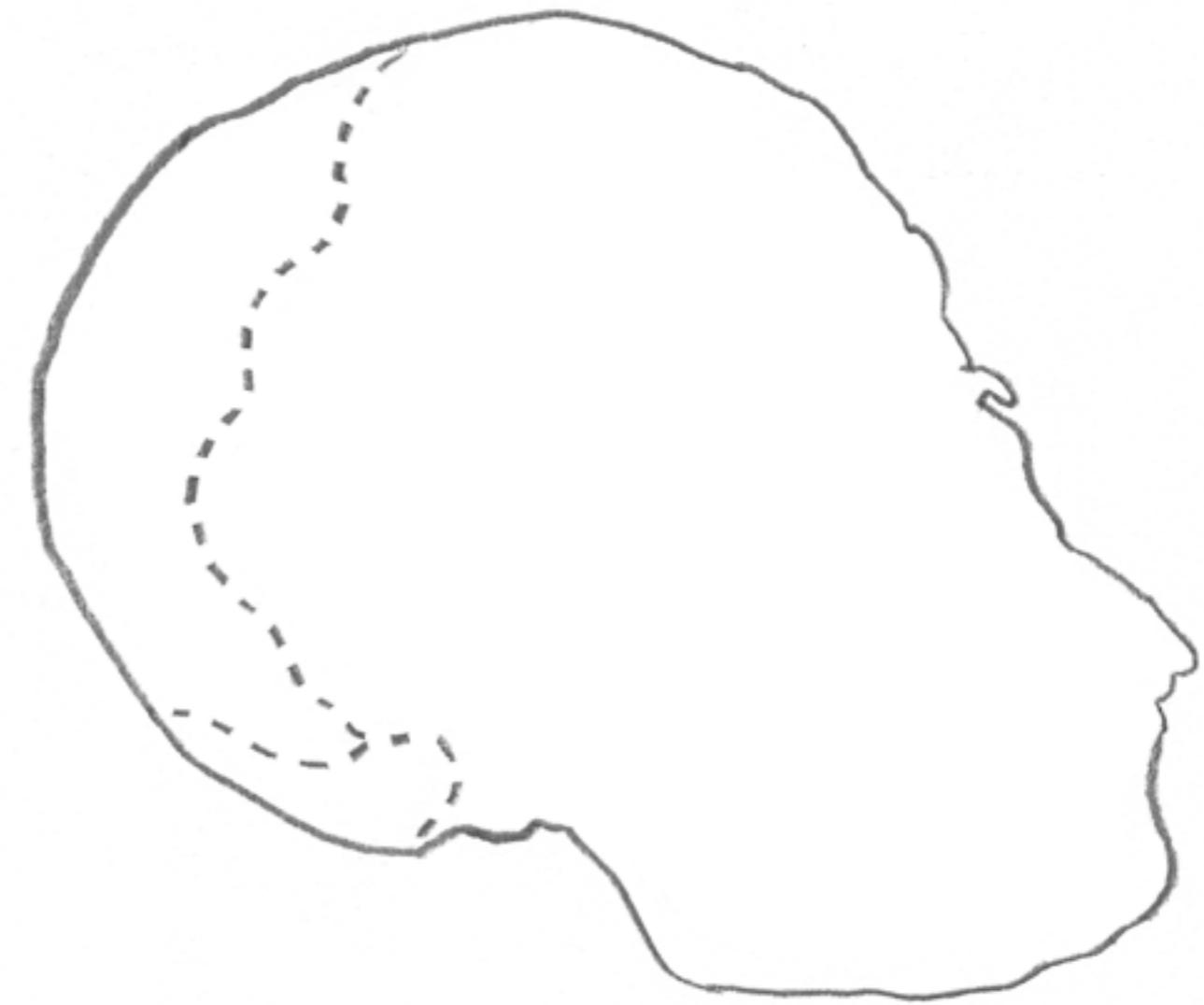


¡Tienen que parecerse a estos!





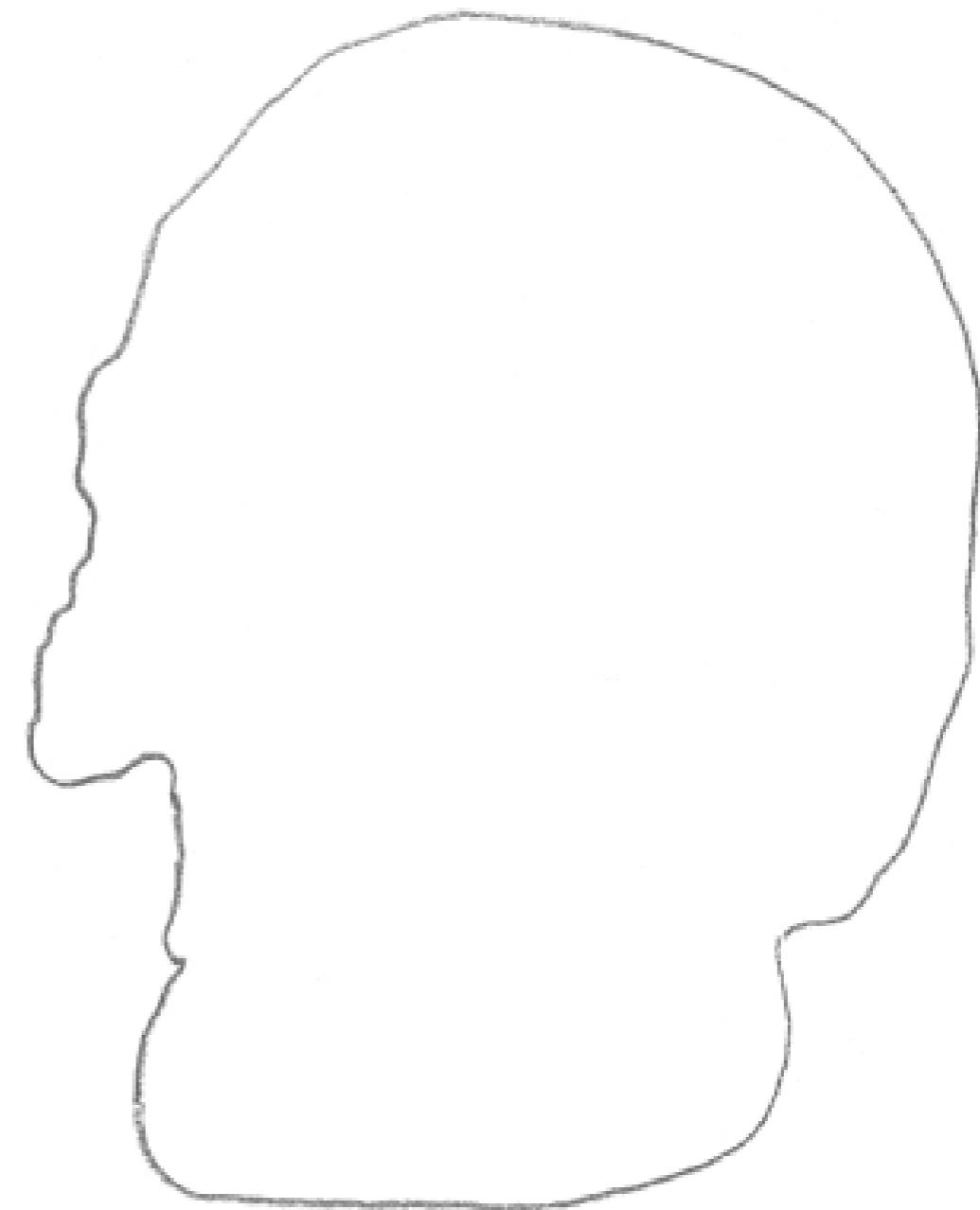
36



37



38



39

No solo puedes usar calaveras, prueba a mapear otros objetos.

Helena Almeida es una artista portuguesa. Durante toda su vida ha fotografiado siempre lo mismo: su cuerpo. De pequeña posaba como modelo para su padre, que era escultor. Aquello no le gustaba demasiado pero le sirvió para aprender a colocarse en posturas distintas. Cuando pasados los años se hizo también artista, Helena decidió ser su propia modelo y desde entonces ha realizado muchísimas fotos de su cuerpo. Y aunque parezca mentira ¡todas distintas entre ellas!

Helena Almeida





Para realizar sus fotos siempre sigue los mismos pasos: primero estudia diferentes posibilidades y cuando tiene clara la postura que quiere, la ensaya. Finalmente se coloca y su marido Artur le ayuda pulsando el disparador de la cámara. Durante muchos años solo aparecía ella en las fotos pero en las últimas él también aparece. Helena le dice cómo y dónde colocarse.

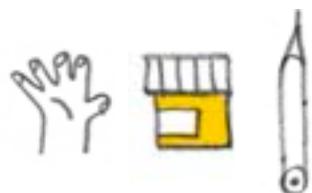
Autor: Helena Almeida

Título: O Abraço

Año: 2007

←
El abrazo

Helena utiliza el cuerpo humano para crear manchas que dan forma a sus obras. Nosotros vamos a usar una parte del nuestro: las manos.



Extiende un poco de pintura de manos o de témpora espesa sobre un plato de plástico. Moja un dedo en la pintura y después apriétalo con cuidado sobre esta página.



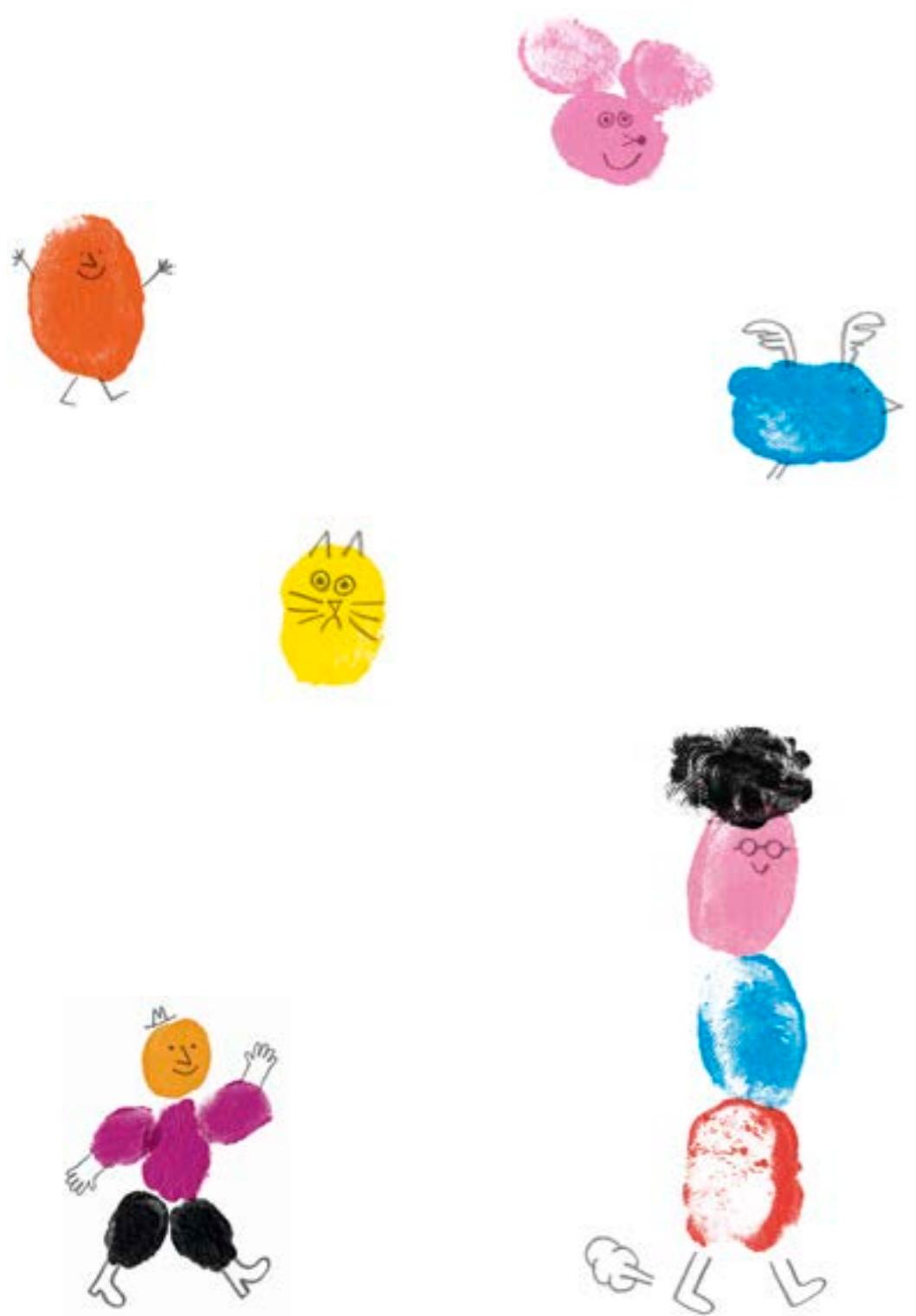
Puedes hacer formas más grandes combinando varias manchas. Prueba a mojar el lado de tu mano para hacer manchas más grandes.



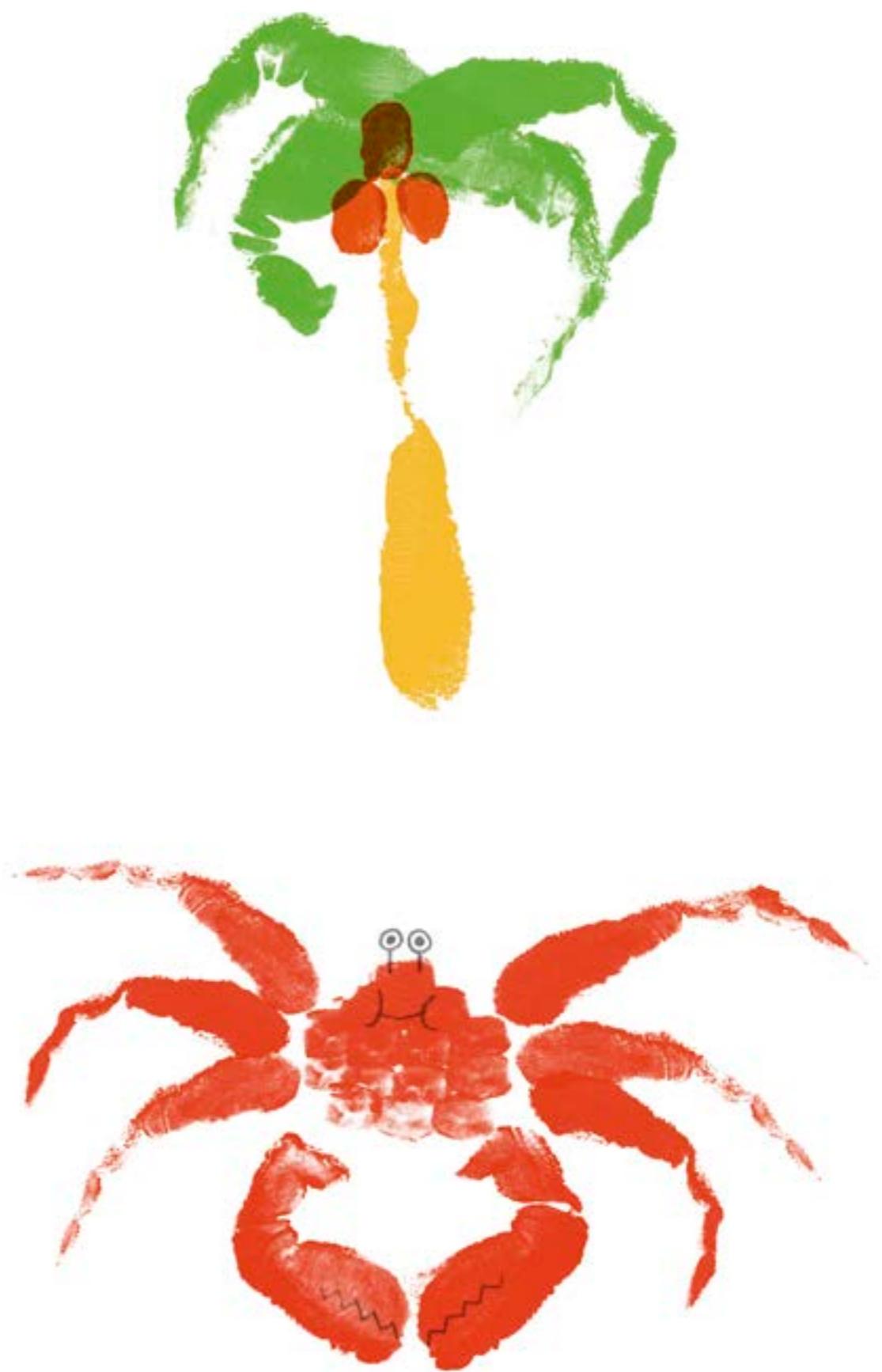
¿Qué otras partes de tu mano puedes usar para estampar la pintura?



Espera a que se seque
la pintura para añadir
algunos detalles.



48



49

Prueba en estas páginas
a hacer tus propias
composiciones.

Puedes hacer aquí
algunas más.

André Lhote también vivió y trabajó en París y fue miembro del movimiento cubista.

En esa época hubo grandes avances científicos y tecnológicos. Se inventó la radiografía, que permitía ver el interior de nuestro cuerpo, o el avión, a bordo del cual se podía ver la tierra a vista de pájaro. Esto hizo que los cubistas, entre otros, pensasen que las cosas no siempre son como las vemos y decidieron experimentar y pintarlas de un modo distinto.

André Lhote





Este cuadro se titula *Le pot rouge*. Es un bodegón o naturaleza muerta, es decir, una composición muy meditada de elementos variados como frutas, flores, cacharros de cocina, instrumentos musicales y otros objetos que el pintor tuviera a mano.

Los bodegones se han pintado desde tiempos muy antiguos y a los cubistas les interesaba hacerlo siguiendo su propio estilo.

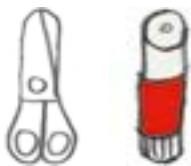
El recipiente
rojo

Autor: André Lhote
Título: *Le pot rouge*
Año: 1917

Lhote pintaba las cosas transformándolas en colores y formas geométricas. Usaba colores complementarios, que son aquellos que están ocupando los lados opuestos de la rueda de color, como puedes ver aquí.



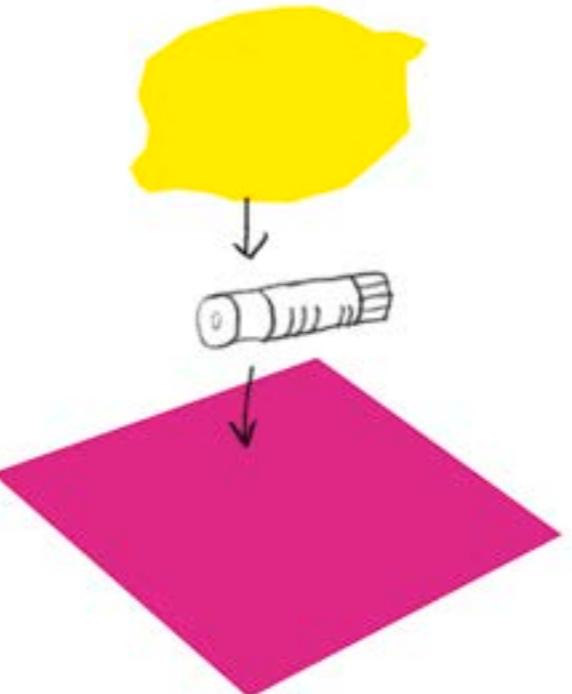
El violeta y el amarillo son complementarios. El naranja y el azul también



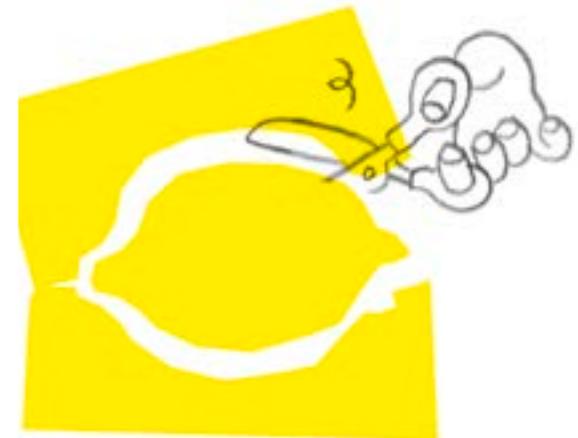
Vamos a crear nuestro propio bodegón usando cartulinas de colores.

Primero recorta la silueta de un objeto (por ejemplo: tu fruta preferida).

Escoge bien el color, y no te preocupes si no tiene detalle. ¡Lo que importa es la forma!



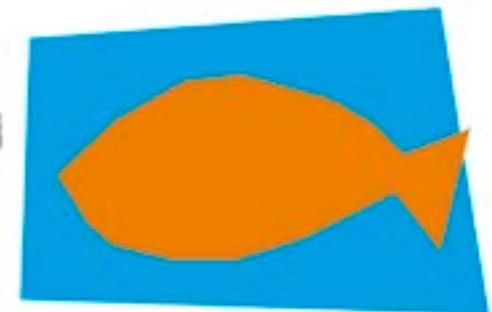
(Un bodegón es una obra de arte que representa varios objetos como plantas, comida, libros...)



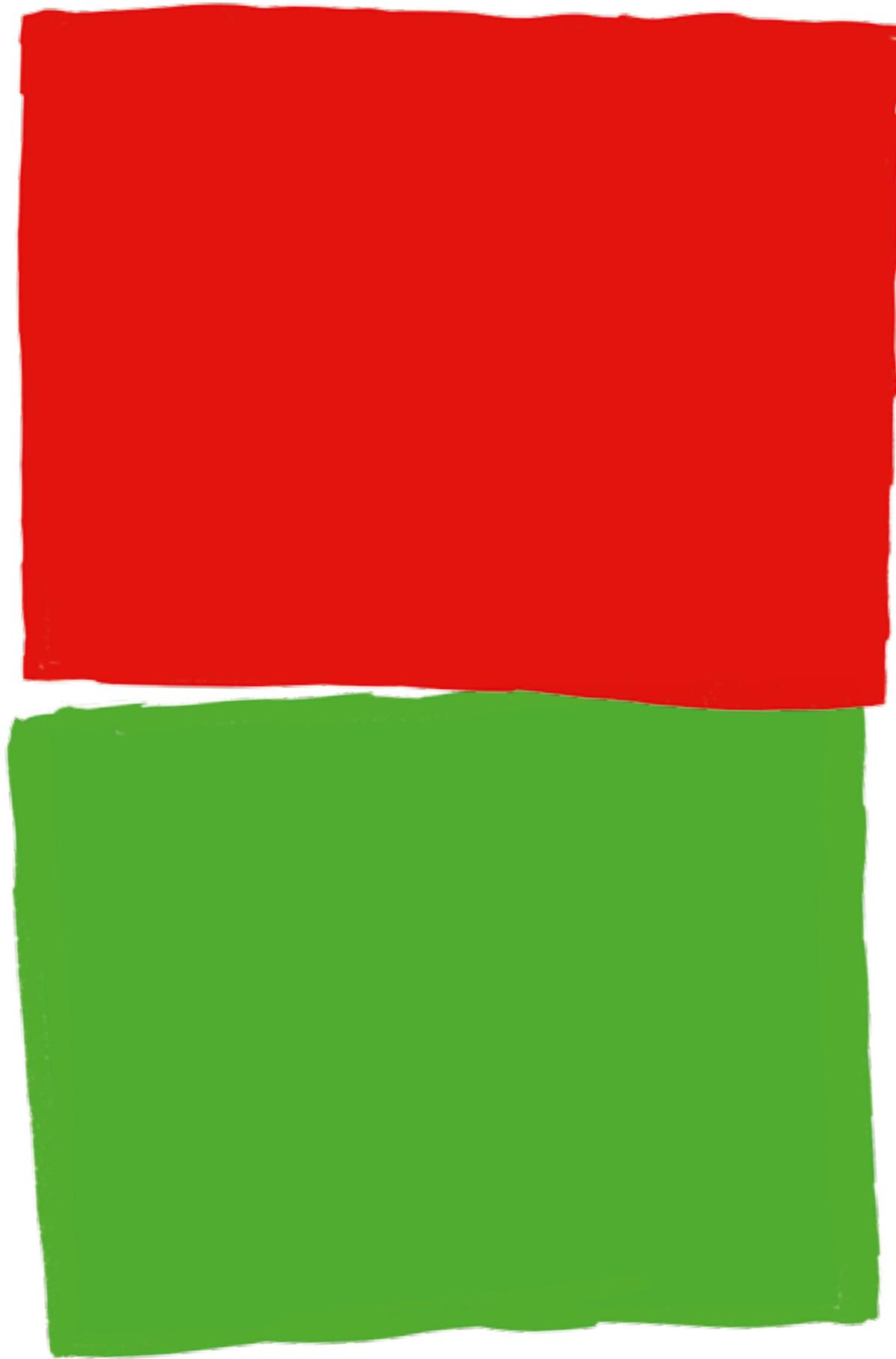
Ahora recorta un trozo algo más grande en su color complementario y pega sobre él la silueta. Cuando lo tengas listo pega entre tres y cinco siluetas en cada bodegón.



¡Mola!

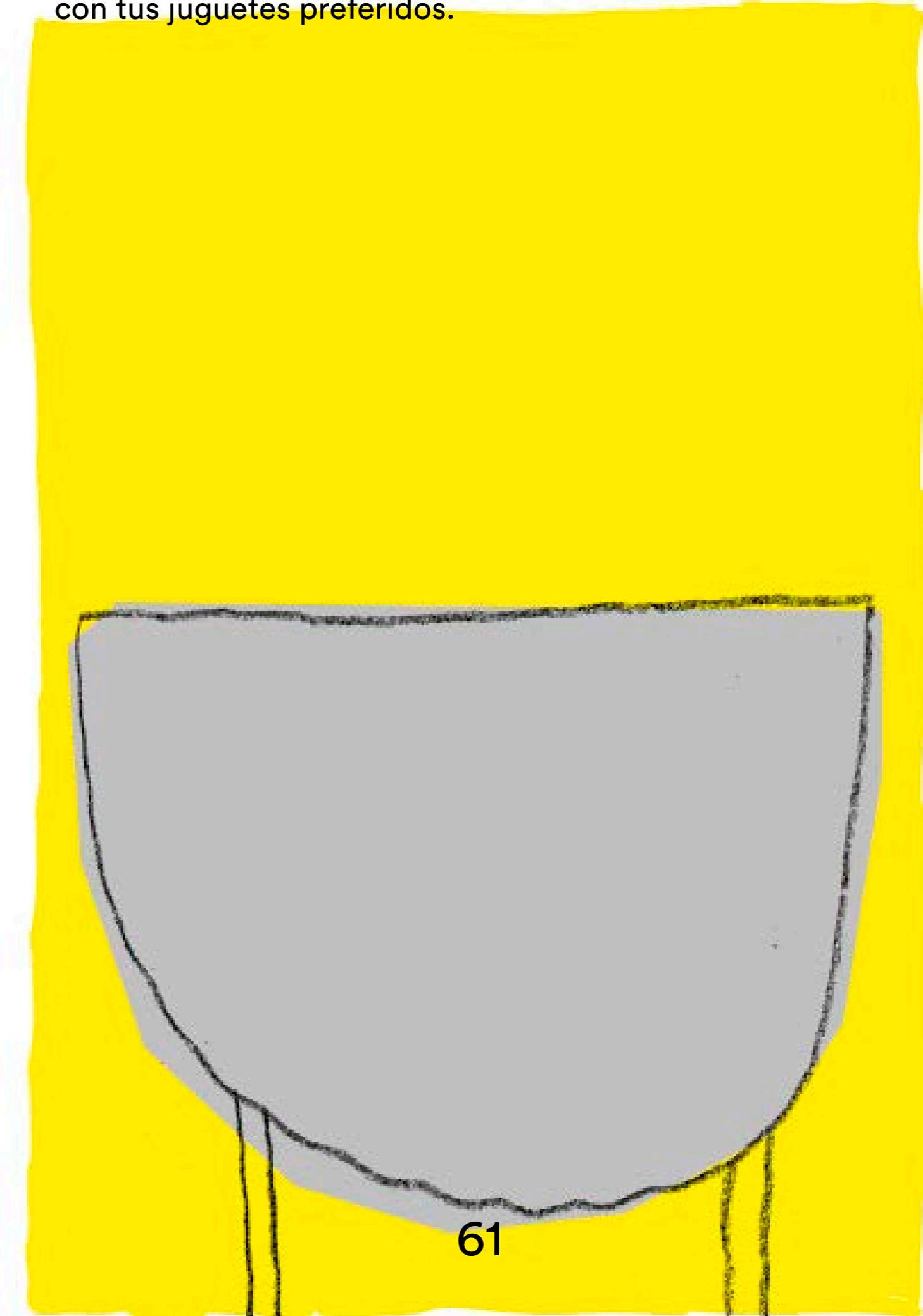


Haz un bodegón con
tus comidas favoritas.

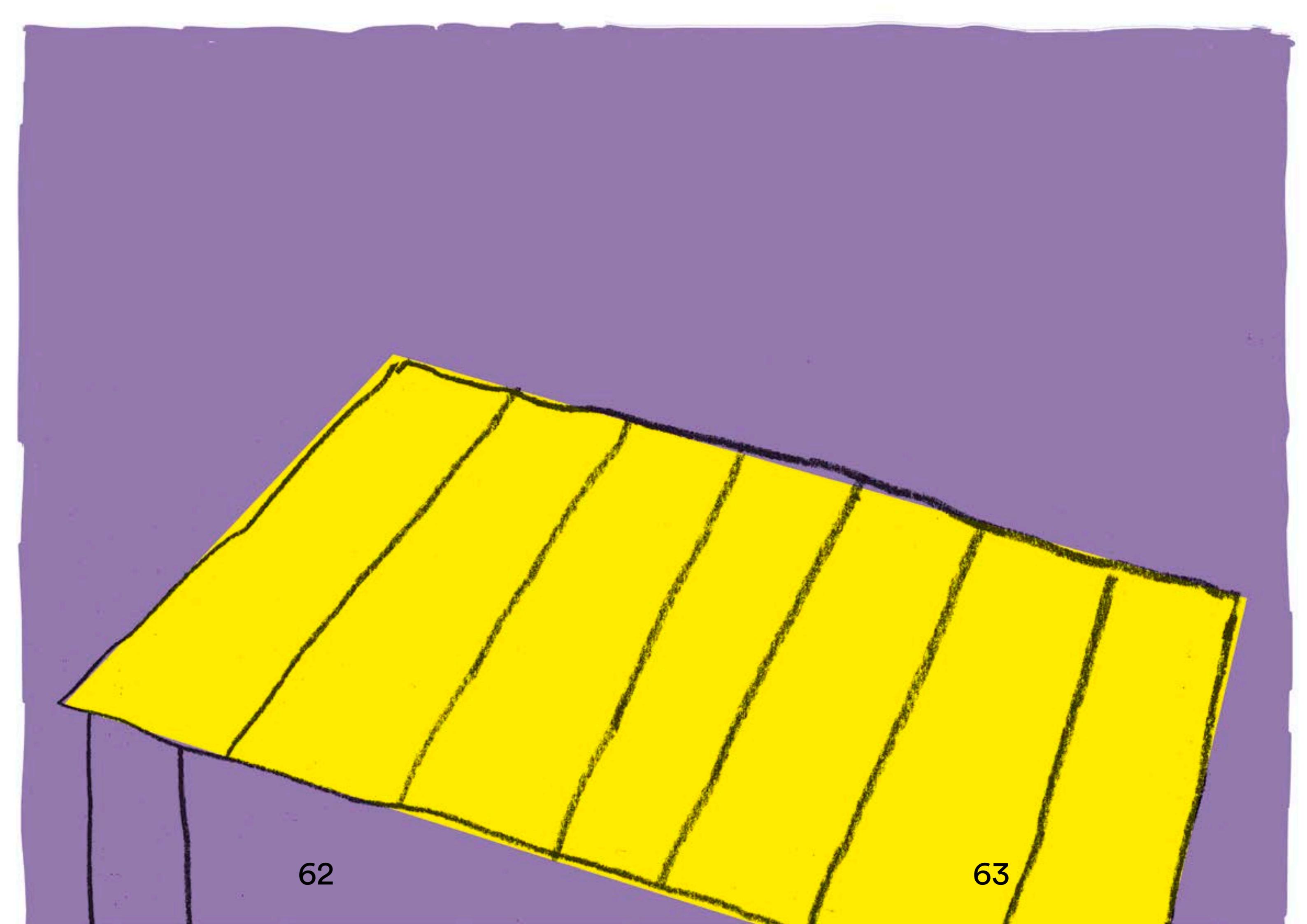


60

Aquí puedes hacer uno
con tus juguetes preferidos.



61



62

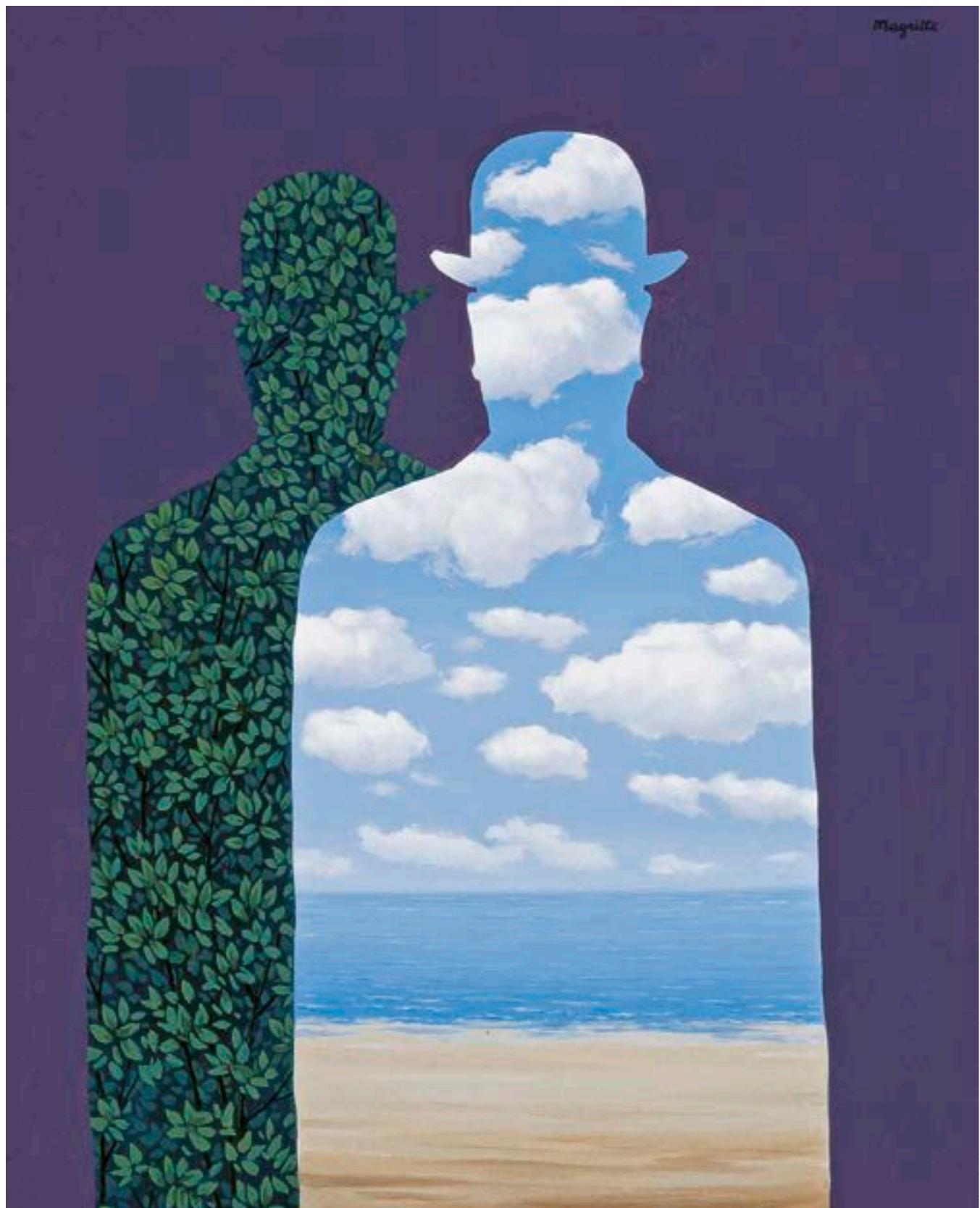
63

El artista René Magritte nació en Bélgica. Su padre le animaba a dibujar y pintar, y estudió en la Academia de Bellas Artes de Bruselas aunque no llegó a terminar sus estudios. Cuando era joven trabajó dibujando carteles y anuncios publicitarios.

Ya de adulto se hizo famoso por pintar en sus cuadros escenas extrañas en las que se mezclan y superponen personajes, objetos cotidianos o paisajes.

René Magritte





Autor: René Magritte

Título: *La Belle Société*

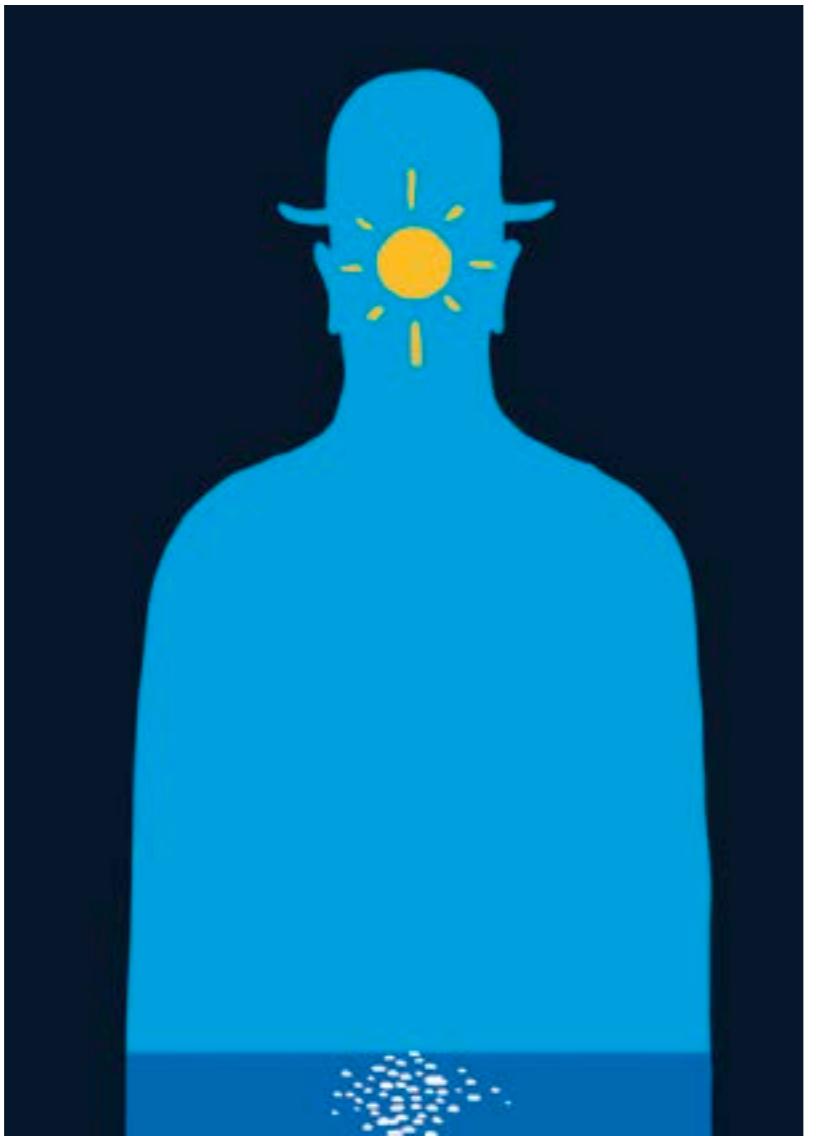
Año: 1965-66

← La bella
sociedad

Los cuadros de Magritte son misteriosos e incomprendibles y parecen escenas imposibles salidas de un sueño o de una historia fantástica. A los artistas surrealistas como él les gustaba pintar de este modo y sorprender a la gente con su misterio.

Para crear estos cuadros tan chocantes, Magritte pintó hombres con sombrero, manzanas, peines, palomas, cielos con nubes blancas o paisajes de vegetación frondosa. A veces incluso escribió frases en sus cuadros que parecen adivinanzas sin solución.

Con sus sorprendentes cuadros René Magritte consiguió que las personas que los contemplan se hagan un montón de preguntas.

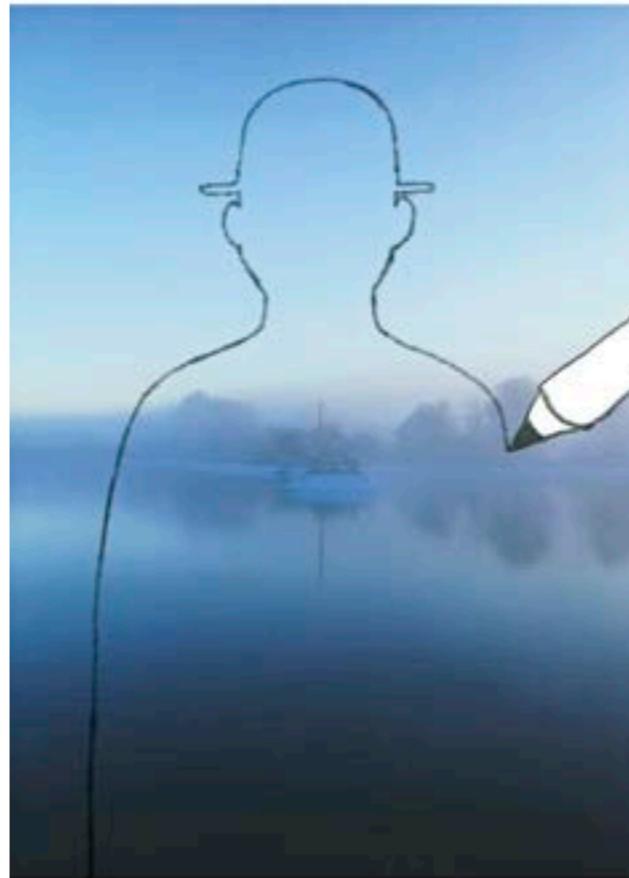


El hombre del millón de amigos



Una de las maneras que tenía de conseguir cuadros misteriosos era juntando en la imagen dos cosas que aparentemente no tenían nada que ver la una con la otra. Por si fuera poco, añadía un título que hacía todo aún más enigmático.

Por ejemplo al cuadro de la página izquierda lo podemos llamar: *El hombre del millón de amigos*. ¿Qué significa para ti esta obra?



Dibuja primero la silueta con un lápiz.



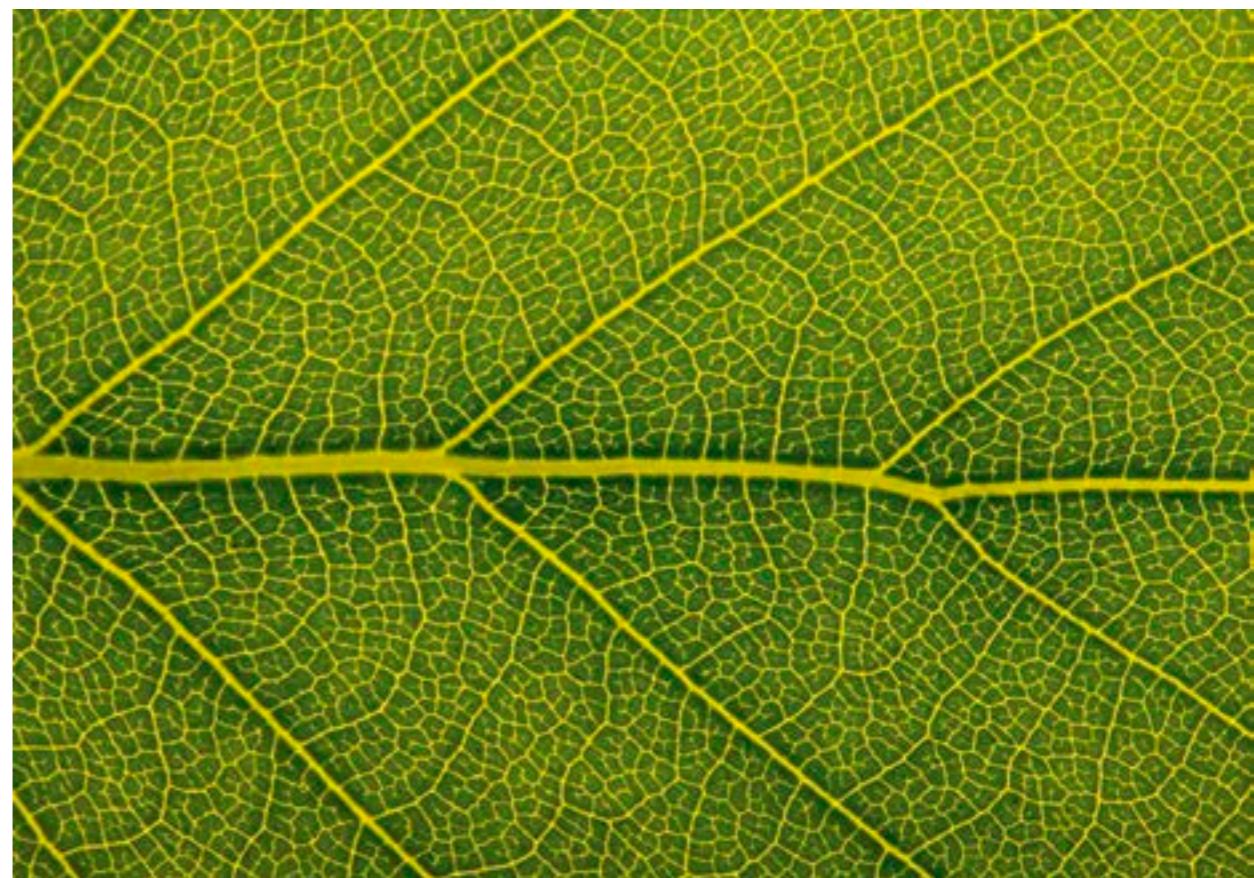
Después con témpera negra, y mucho cuidado, cubre la parte del fondo que está fuera de la silueta.

Aquí tienes unos cuantos fondos diferentes para que dibujes las siguientes siluetas:

- a. Tu fruta favorita
- b. Tu animal preferido
- c. Un personaje de dibujos
- d. Tu bicicleta
- e. Un instrumento musical
- f. Lo que te apetezca ☺

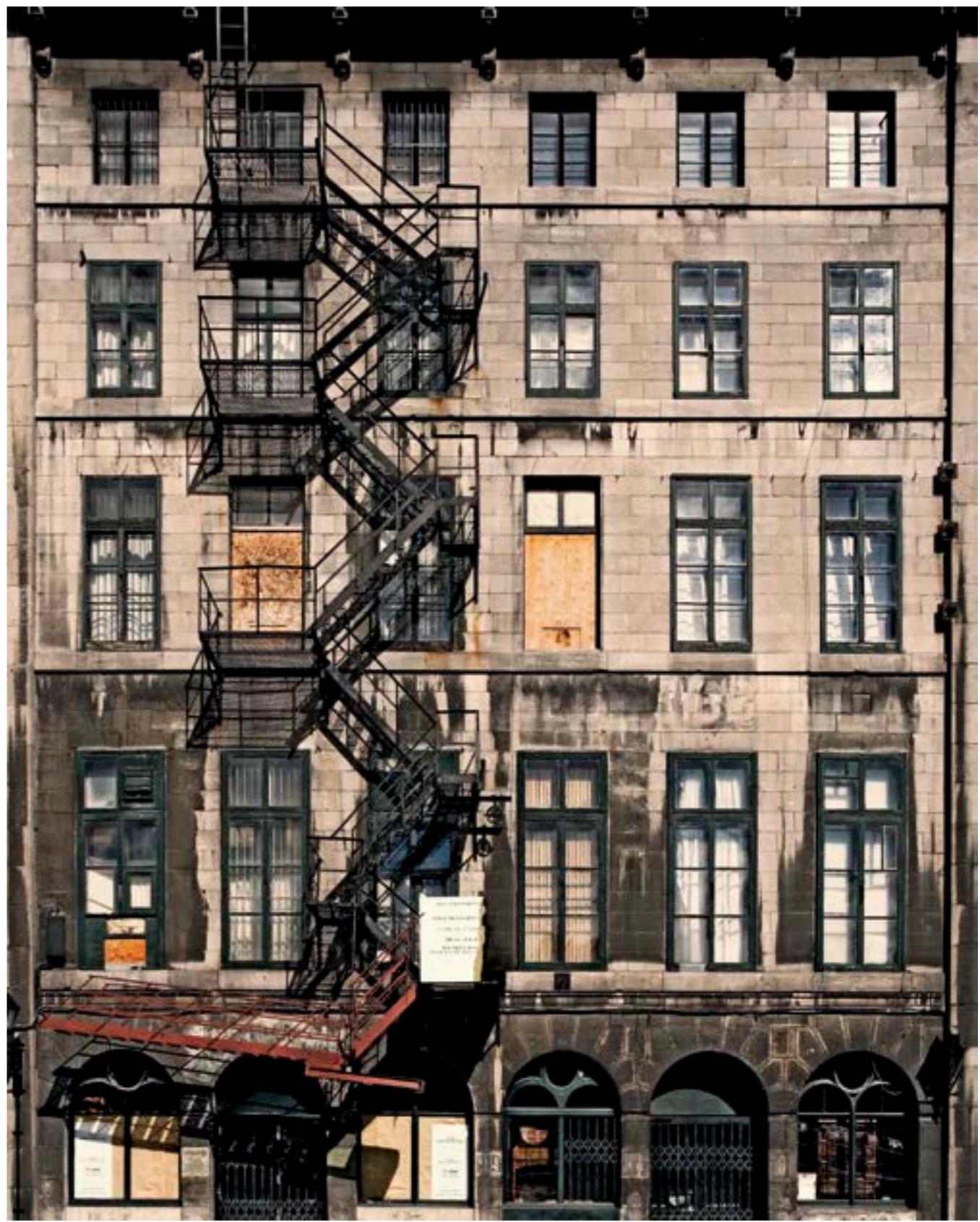


Piensa bien qué fondo elegirás para cada cosa y en lo que pensará alguien cuando vea el resultado final.





Piensa en título que añada
aún más intriga. Por ejemplo,
¿cómo llamarías a estos?



Juan Muñoz fue un escultor madrileño al que le gustaba crear figuras humanas bastante misteriosas. A lo largo de la historia las esculturas han servido para inmortalizar a hombres y mujeres importantes. Si te fijas bien, seguro que en tu pueblo o ciudad podrás ver alguna de estas esculturas.

Juan Muñoz





Juan Muñoz no pretendía homenajear a alguien importante con sus obras. Observa esta imagen, porque hay bastantes cosas que resultan extrañas si se mira con atención. Seguro que te has dado cuenta de que no tiene pies, es de un solo color y sonríe aunque no sabemos a qué. Es importante que sepas que muchas de las esculturas de Juan Muñoz tienen prácticamente la misma cara. No le interesa retratar a alguien conocido, sino mostrar sentimientos que todos podemos compartir.

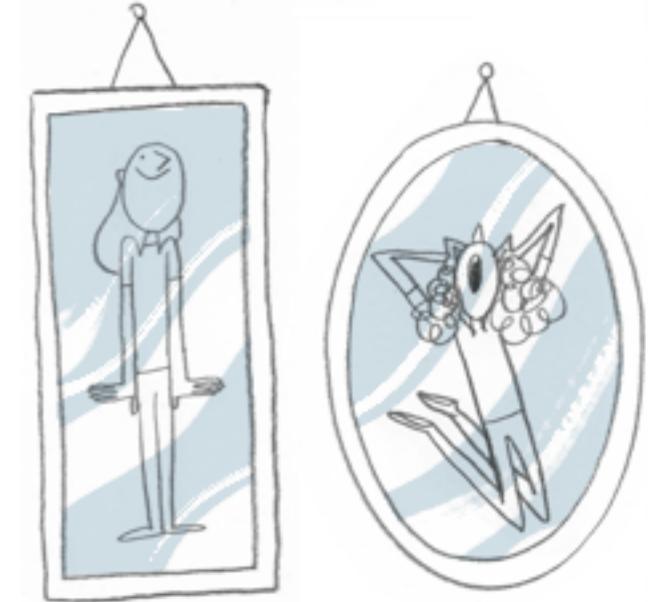
Autor: Juan Muñoz

Título: *Chino frotándose las manos*

Año: 1995

Las esculturas de Juan Muñoz comunican cosas a través de la expresión del rostro y de la postura del cuerpo. A esto último se le llama expresión corporal. Vas a ver cuántas posibilidades tiene.

Para modelar una figura como las de este escultor necesitaremos fijarnos en nuestra propia expresión corporal delante de un espejo. O podemos pedirle a un amigo que pose para nosotros.



¿Qué postura tiene alguien que está verdaderamente cansado? ¡Imagina que acabas de correr una maratón!

¿Cómo está colocado el cuerpo de alguien que se va a pelear? ¡Imagina que estás a punto de enfrentarte a veinte ninjas!

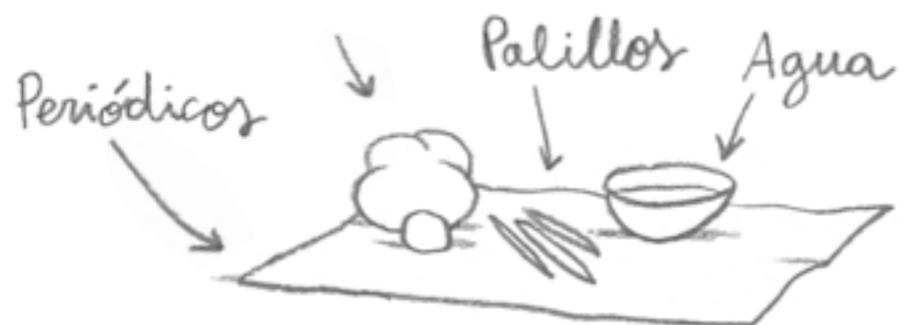
¿Y el de alguien que está realmente asustado? ¡Imagina que te persigue un tiranosaurio!





Haz algunos bocetos de las posturas. No hace falta que tengan detalle, pueden ser tan simples como estos. ¿Qué te parece que expresan estas figuras?

Pasta de modelar



Fíjate en alguno de tus bocetos y clava los palillos que servirán para sujetar la cabeza, los brazos y las piernas.



Alegria



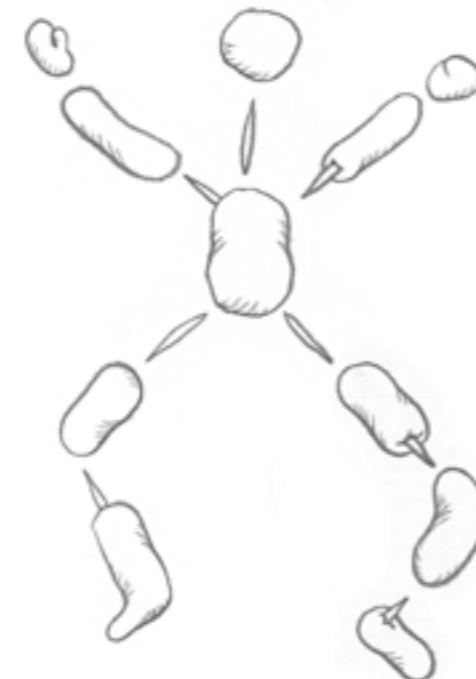
Enfado



Tristeza



Sorpresa



Utiliza un palillo para marcar detalles en la cara y en el cuerpo. Un pequeño truco: usa las cejas y la boca para ganar expresión.

Puedes hacer fotos de tus
esculturas y pegarlas en
esta galería.

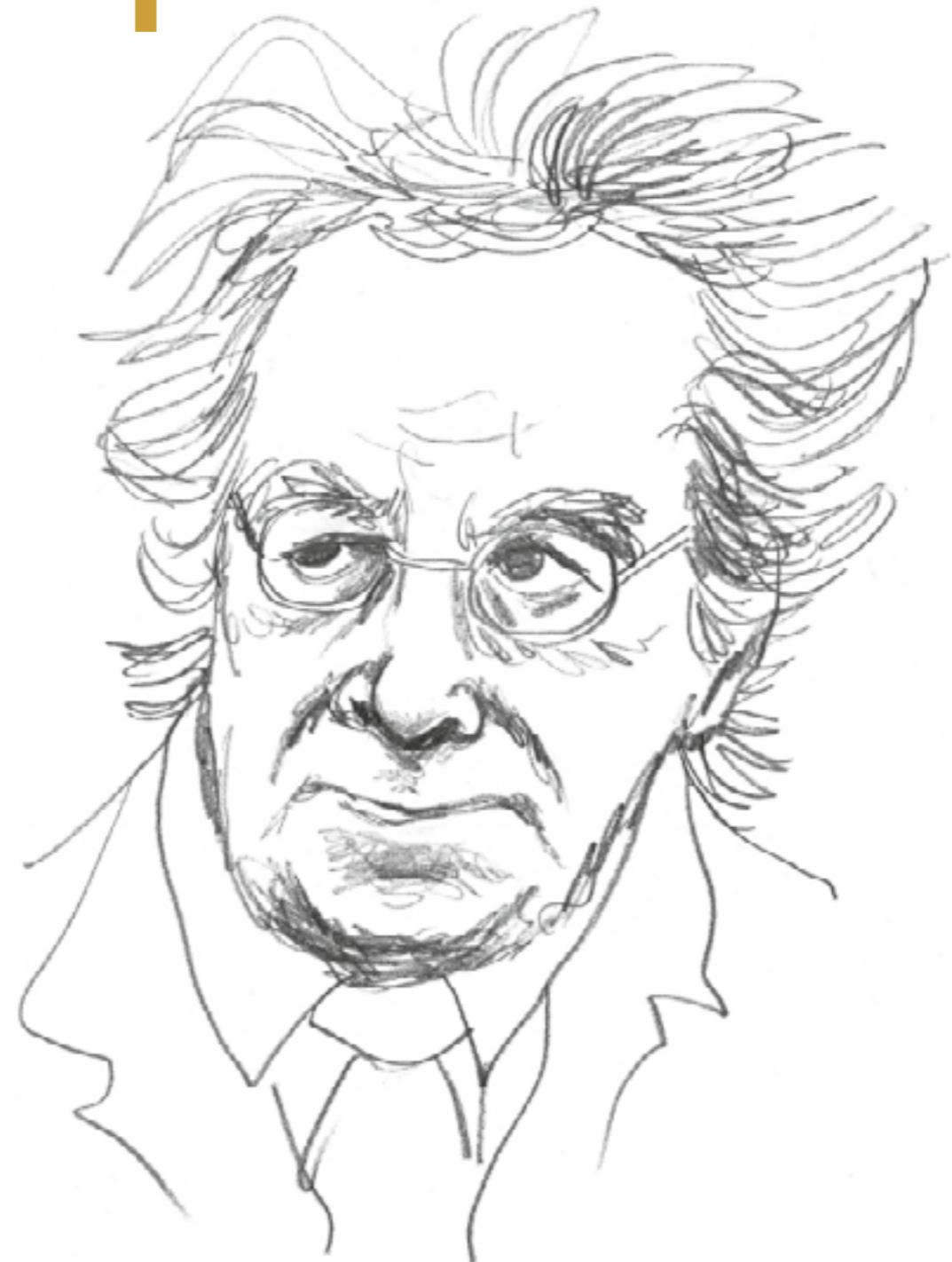


¡No olvides añadir
unos títulos!



Antoni Tàpies nació en Barcelona. Comenzó a dibujar y pintar cuando a los 18 años cayó enfermo y tuvo que pasar mucho tiempo en la cama. Fue un artista autodidacta, es decir, aprendió a pintar y dibujar él solo, sin la ayuda de ningún profesor.

Antoni Tàpies





Autor: Antoni Tàpies

Título: *Assemblage amb graffiti*

Año: 1972

Ensamblaje
con graffiti

En sus cuadros utiliza materiales que habitualmente no son comunes en la pintura tradicional, como arena, polvo de mármol, barro, paja, telas... Por eso se dice que sus cuadros son matéricos, porque le da mucha importancia a los materiales que utiliza.

Además son abstractos, no representan la realidad aunque en ellos incluye elementos que podemos identificar fácilmente como cruces, huellas de pies, signos, letras o números. También araña, pincha y rasga la superficie del cuadro. Incluso a veces añade objetos cotidianos y todo tipo de desecho siendo el resultado final de la obra parecido a una escultura.

Tàpies usaba en sus obras los mismos materiales que el *Arte Povera*, que significa «arte pobre» en italiano: piedras, hojas, madera, trozos de lata o cualquier cosa encontrada.



Sal a la calle y recoge veinte objetos que encuentres.



Intenta que sean de tamaño parecido pero de diferente forma, color y textura.

Ya en casa colócalos sobre la mesa y obsérvalos con atención:

¿Qué historia puede unir a estos objetos?

¿Podrían haber venido de otro planeta?

¿Es lo que lleva en los bolsillos un personaje misterioso?

¿Son los restos de una ciudad en miniatura?

Ahora escoge sólo siete. Esto hará que esa serie de objetos sea verdaderamente especial, porque habremos dedicado mucho tiempo a pensar en ella.

Para terminar coloca los objetos de una manera armoniosa.



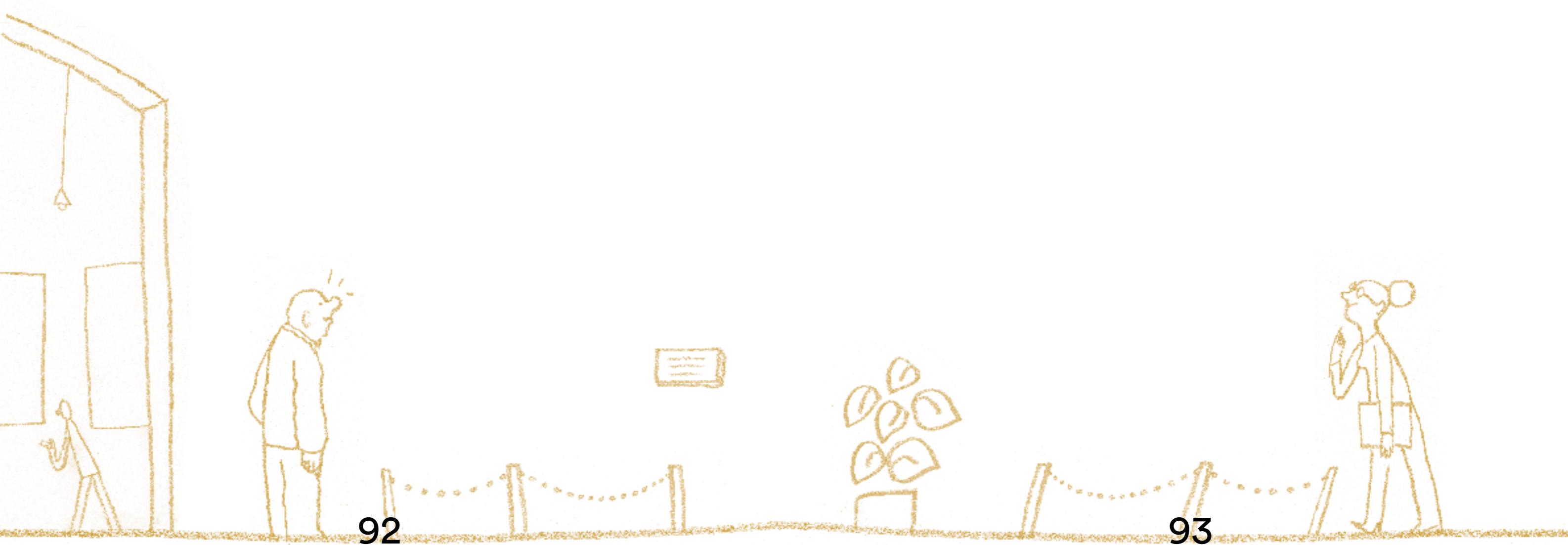
Esto significa que cada cosa está en el sitio apropiado



Busca un título
que represente la historia
de estos objetos

«Recuerdo de Júpiter»
«El bosque diminuto»

Puedes imprimir una foto de
tu composición y pegarla en
la sala de este museo.



Roberto Matta nació en Chile pero también se trasladó a vivir a París.

Estudió para ser arquitecto, aunque lo que le gustaba era pintar y fue a lo que se dedicó. Formó parte del grupo de los surrealistas junto a otros pintores, poetas y escritores.

Estos artistas se inspiraban para sus obras en la parte de nuestro cerebro que no controlamos y de la que salen los sueños o las cosas que a veces hacemos automáticamente, sin razonarlas.

Roberto Matta



La pintura de Matta es muy diferente de la de Delvaux y Magritte, a pesar de ser todos surrealistas.

¡Recuerda que ya hemos visto pinturas de Magritte y más adelante puedes ver de Delvaux!

En su caso no recurrió a contar historias misteriosas o situaciones extrañas como otros surrealistas, sino que lo hizo llenando el cuadro de manchas de color que nos recuerdan a cosas que se mueven y flotan como si estuvieran en el espacio.



Autor: Roberto Matta

Título: *Psychological Morphology*

Año: 1938

Morfología
psicológica

Observa esta mancha con atención.
¿Qué ves?

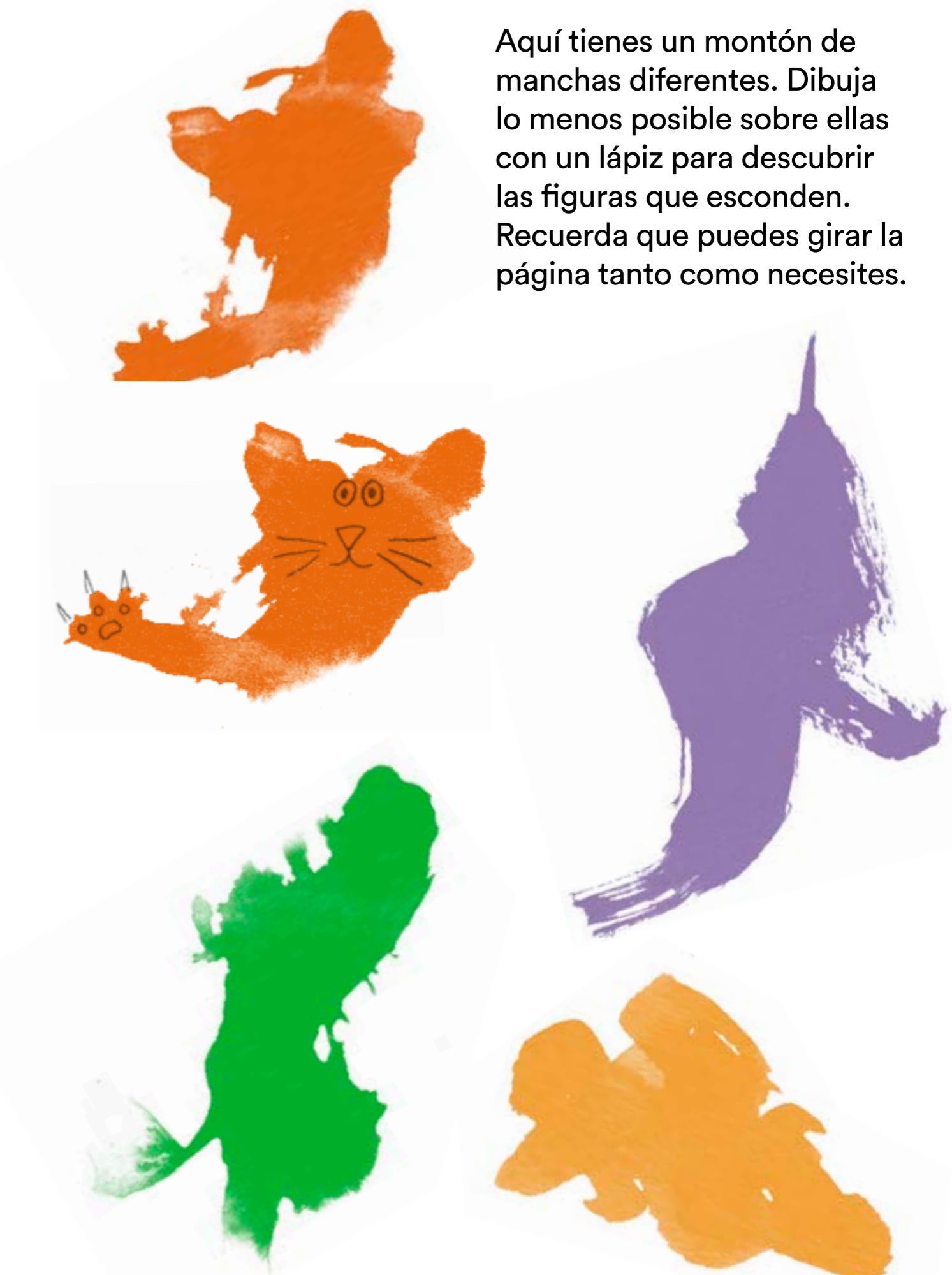


Para a la página siguiente
si quieras saber qué
hemos visto nosotros

?Y desde aquí?
Desde aquí parece difícil...
?Se te ocurre algo?



Aquí tienes un montón de manchas diferentes. Dibuja lo menos posible sobre ellas con un lápiz para descubrir las figuras que esconden. Recuerda que puedes girar la página tanto como necesites.





102



103



104



105

Crea aquí tus propias
manchas con témpera o
con acuarelas y luego dibuja
sobre ellas con lápiz para
que cobren sentido.

O mejor aún, pide a alguien
que cree las manchas
para ti para que sean más
espontáneas y luego termina
tú el dibujo.

¡Espera a que se sequen
para dibujar
sobre ellas!

Luis Feito es un pintor madrileño. Cuando era joven pudo viajar a París y conocer a los artistas más importantes del momento. Después regresó a España y, al igual que Antonio Saura, se unió con otros amigos artistas para fundar un grupo llamado El Paso.

Mira la ficha
de Saura más adelante

Luis Feito





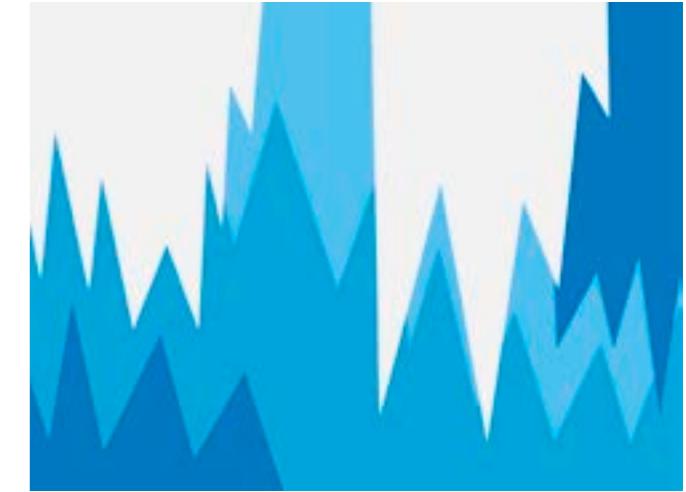
A lo largo de su vida Feito probó distintas maneras de pintar: hizo pintura figurativa —que imita la realidad—, cubista —usando planos y formas geométricas para representar los objetos— y luego decidió que como más le gustaba pintar era de forma abstracta —donde no se reconoce nada real y se usan principalmente líneas, formas y colores—.

Para pintar sus cuadros abstractos al principio usó colores negros, blancos y ocres y después se pasó a los tonos más vivos, sobre todo al rojo. Además sus cuadros se fueron haciendo cada vez más sencillos, con pocas líneas y formas, a veces utilizando el círculo o bandas de color como las que aparecen en esta obra.

El arte abstracto puede representar emociones, sentimientos y otras cosas que no tienen una forma conocida.



Todos podemos imaginar un caballo, aunque cada uno lo vea distinto. Pero... ¿qué aspecto puede tener la risa, por ejemplo? ¿De qué color son los besos que dan las abuelas? ¿Qué forma puede tener un día de playa?



La pintura abstracta busca la respuesta a preguntas como estas.



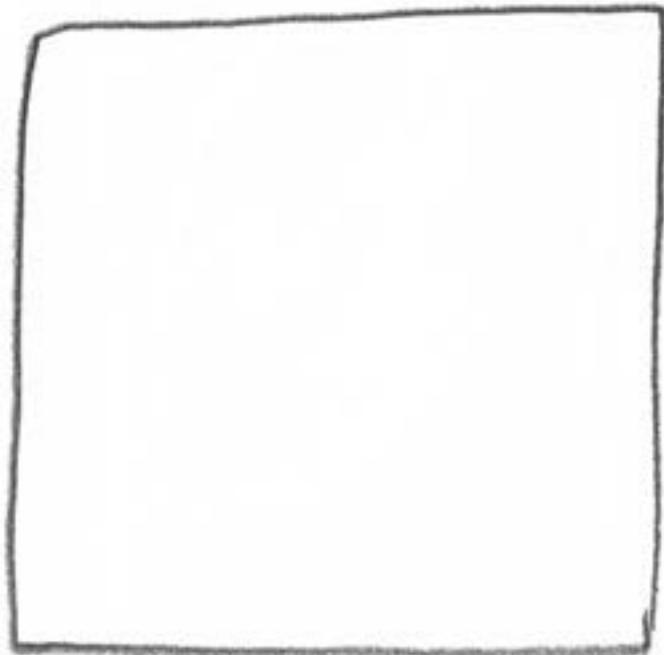
¿Cuál de estos dos dibujos te parece más frío?



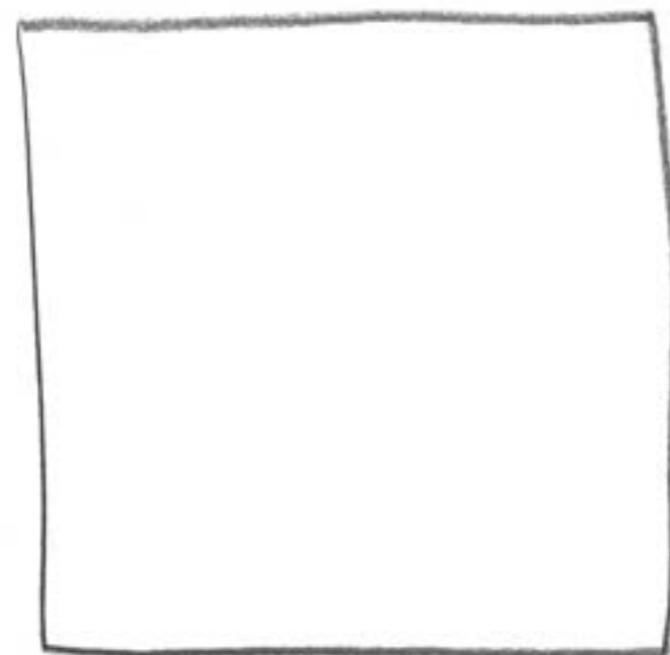
¿Qué otras cosas te transmiten estos dibujos?

Para trabajar como lo hacía Luis Feito vamos a usar solamente tempera roja y negra, y nuestros propios dedos en lugar de pincel.

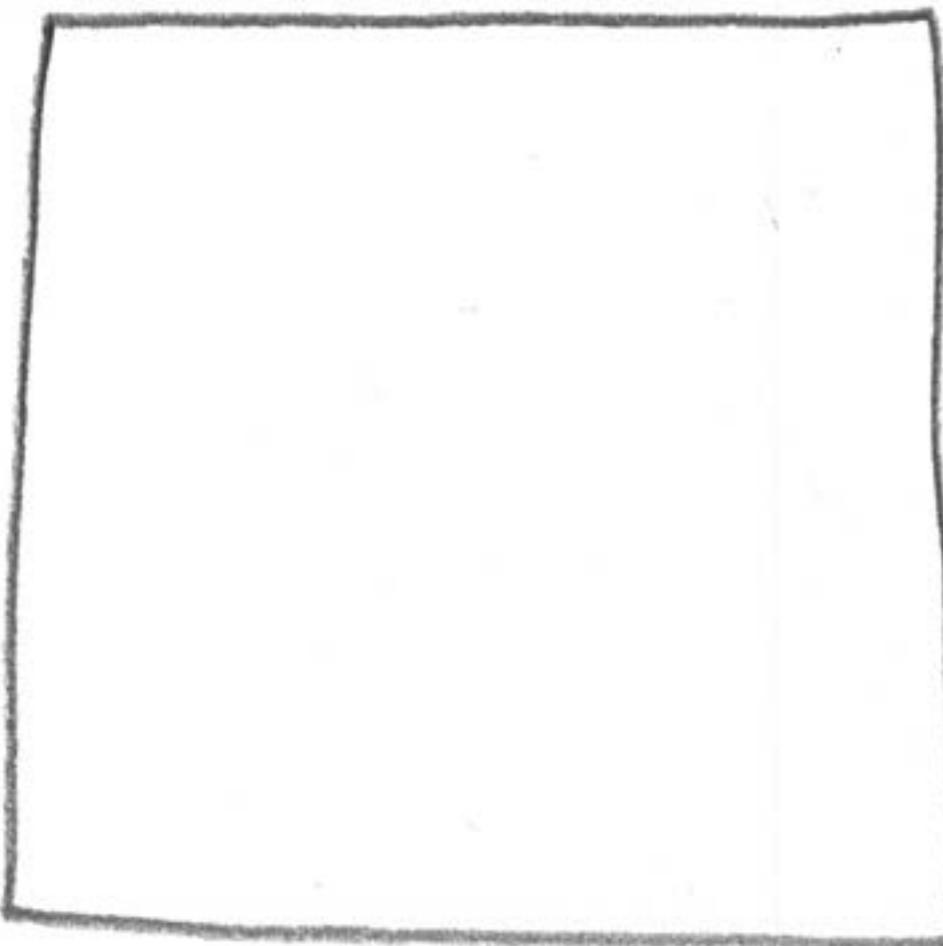




El inicio del verano.



El día que hay examen
sorpresa y no has estudiado.



Pasar un día de lluvia en clase con los
zapatos y los calcetines mojados.

Invéntate la situación que
quieras y represéntala sin
utilizar formas reconocibles.

Juan Gris nació en Madrid. Sus primeros trabajos fueron de ilustración pero no tardó en destacar como pintor. Junto con otro artista español, Pablo Picasso, y un francés, Georges Braque, inventaron una nueva forma de pintar que se llamó Cubismo.

Juan Gris



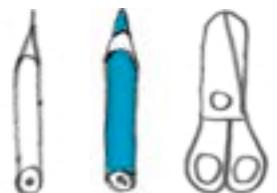
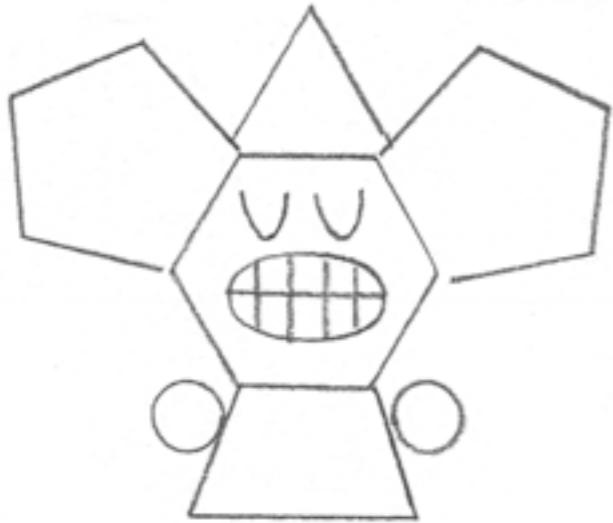
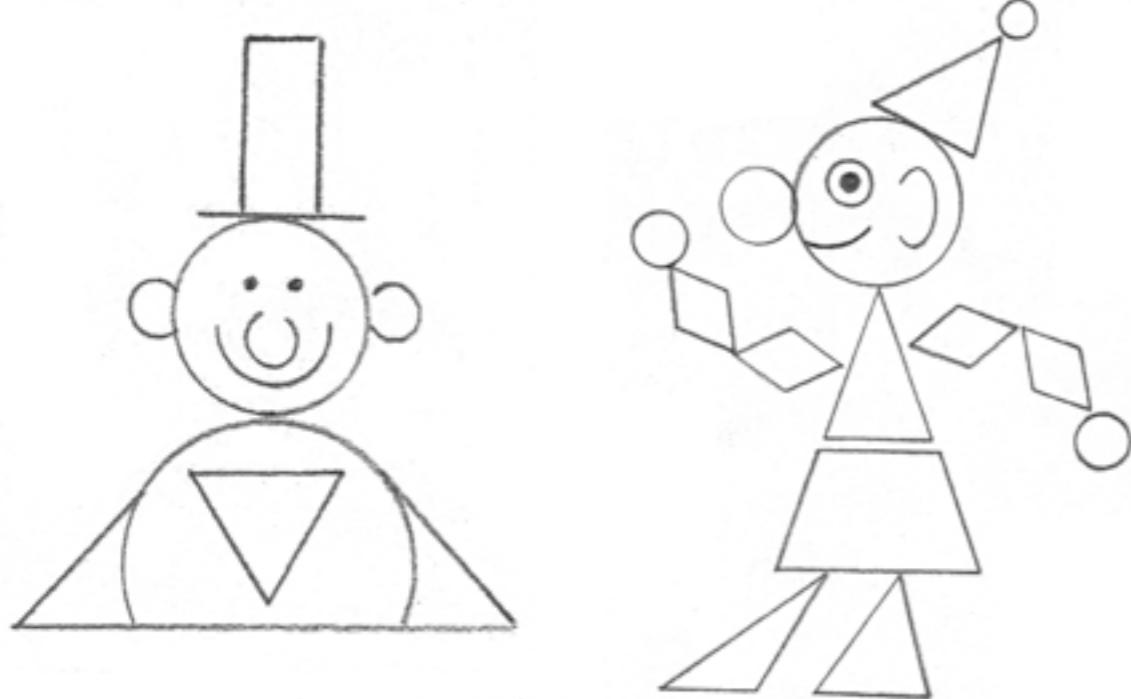


Autor: Juan Gris
Título: *Arlequín*
Año: 1918

A Juan Gris le gustaba pintar arlequines. Por si no lo sabes, el arlequín era un personaje que aparecía antiguamente en las comedias de teatro y siempre iba vestido con un traje de rombos y llevaba máscara.

Sus ropas estaban hechas con retales de diferentes telas y colores. Los arlequines solían hacer el papel de sirvientes y destacaban por su sentido del humor y sus habilidades malabares, por eso a veces se les confunde con payasos o bufones. Este arquelín de Juan Gris es un poco diferente, parece un soldado. Fue pintado durante la Primera Guerra Mundial y muchos artistas de la época se sirvieron del arte para denunciarla.

El arlequín de Juan Gris está hecho de formas geométricas: triángulos, cuadrados, trapecios, rombos... ¡Todo un reto para el ojo del artista!

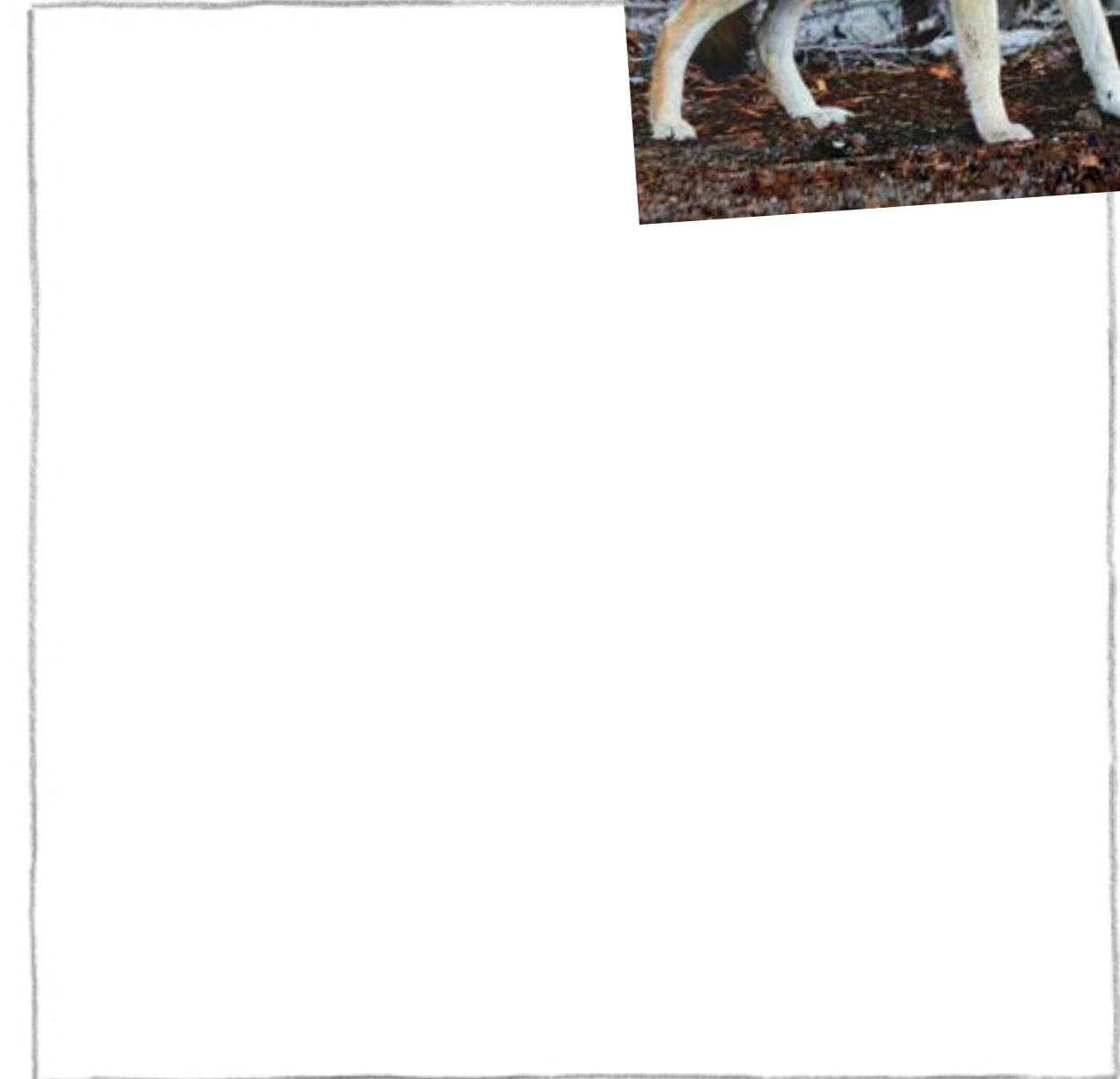


usa las tijeras para ayudarte a separar la plantilla

¿Te atreves a dibujar estas imágenes usando sólo las figuras que encontrarás en la plantilla?



Usa un lápiz para marcar las figuras y coloreálas a tu gusto





122

123



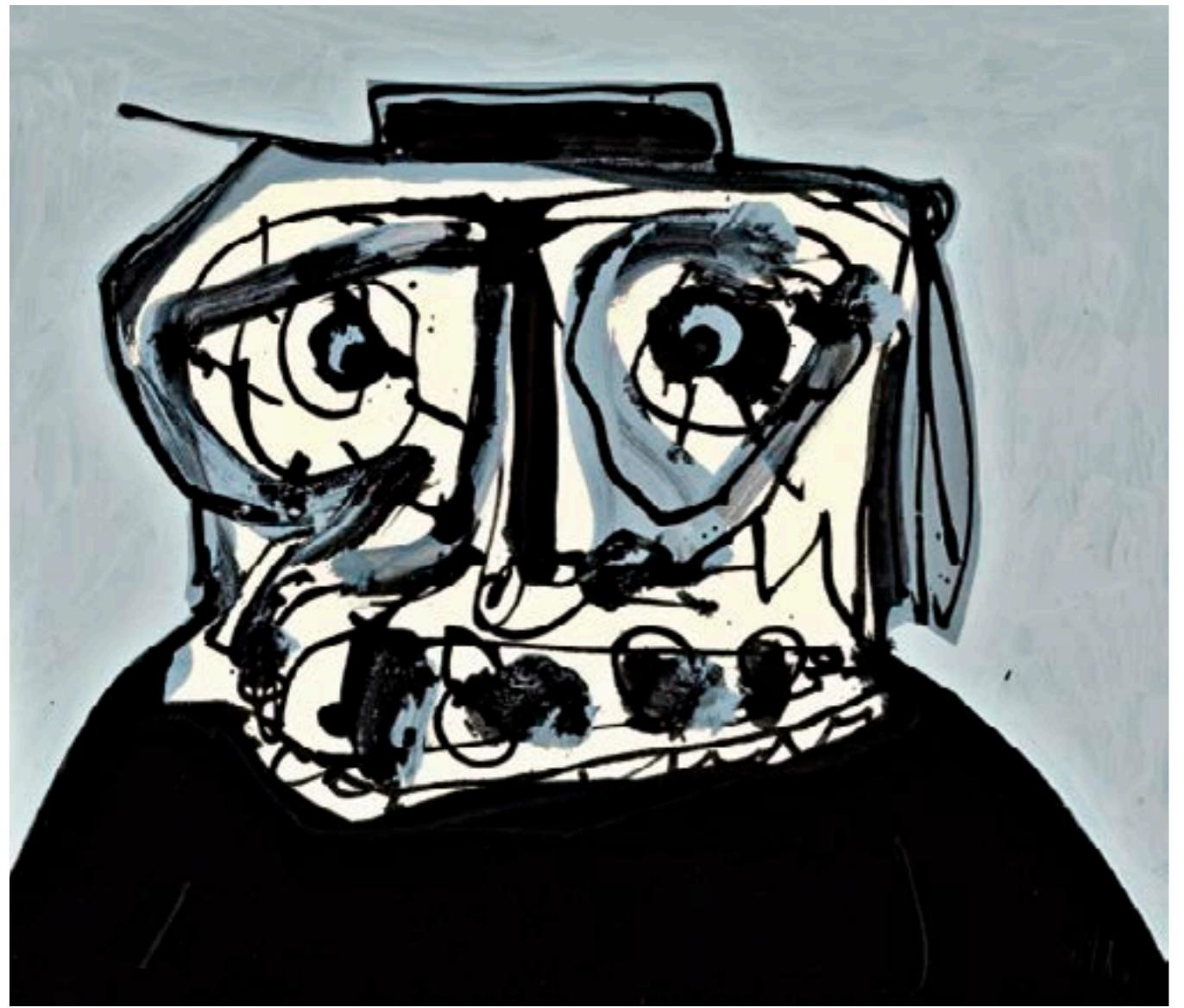
Dibuja aquí lo que te
apetezca, usando la plantilla
de formas geométricas.



Antonio Saura nació en Huesca. Comenzó a pintar desde muy joven, tuvo una enfermedad que le obligó a pasar mucho tiempo en la cama y eso le hizo interesarse por la pintura y la escritura. Más tarde se unió a otros artistas de Madrid y fundaron un grupo artístico muy importante llamado El Paso, con la intención de modernizar el arte español y conectarlo con lo que se estaba haciendo en otros países. Pensaban que, si unían sus fuerzas, podrían conseguir un país más avanzado.

Antonio Saura





La pintura de Saura es muy expresiva, o sea, es capaz de transmitirnos diferentes emociones. Y lo consigue a través de líneas gruesas y manchas que parecen haber sido pintadas con rapidez y de manera muy energética. Con frecuencia usa pocos colores —negro, gris y blanco— y, aunque hay elementos reconocibles, lo que pinta en el cuadro no se parece a la realidad.

Su tema favorito eran los retratos, algunos de personas que existieron y otros imaginarios. También le gustaba pintar desnudos, mujeres y a veces temas religiosos. Y quizás te sorprenda saber que nunca buscaba que sus obras fueran bonitas, más bien todo lo contrario.

Autor: Antonio Saura

Título: *Retrato imaginario*

Año: 1993

Vamos a hacer un retrato como los de Antonio Saura, usando manchas enérgicas y sin preocuparnos de la belleza del resultado, pero en lugar de pintura usaremos una técnica llamada transferencia.



Necesitarás cinta adhesiva transparente y algunas revistas viejas. Es necesario que sean de papel couché, que es ese papel brillante del que están hechas las revistas del corazón y los suplementos de los periódicos. Cuantas más fotos y colores tengan las páginas que escojas, mejor.

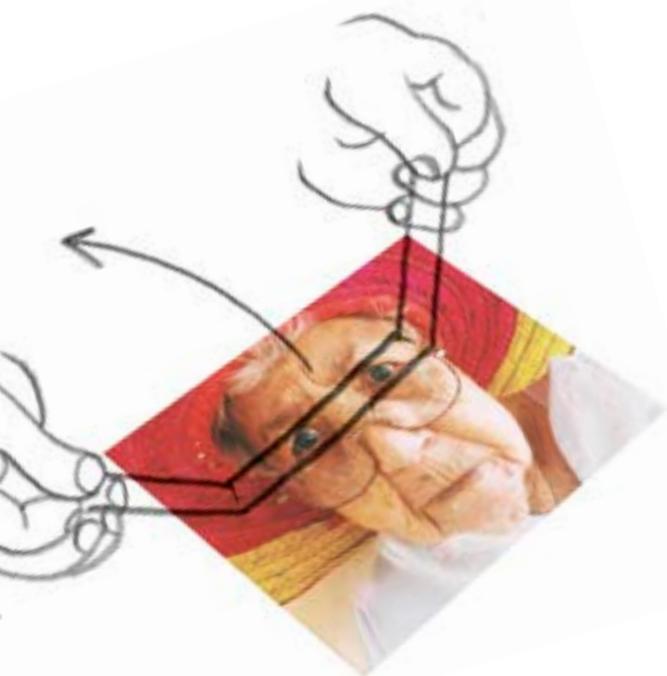


Aprieta con el dedo la parte de la imagen que quieras que quede bien pegada a la cinta adhesiva

Ten cuidado:
no pegues los extremos



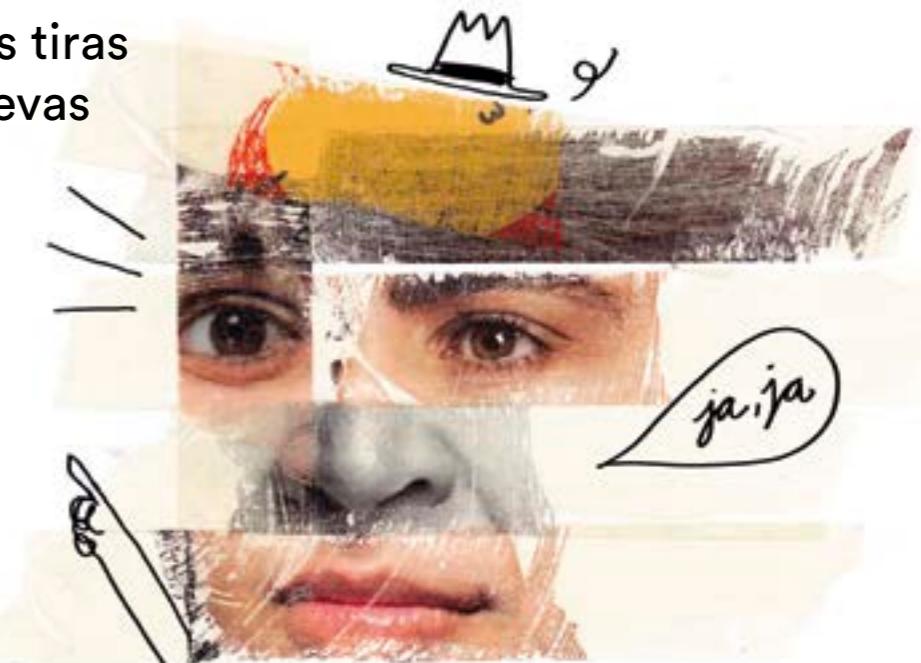
Busca una foto que te guste. Corta una tira de celo de este tamaño más o menos y pégalala sobre la parte de la foto que te interese.



A continuación despega el celo. Haciendo esto arrancaremos una parte de la tinta. Si hemos apretado mucho también arrancaremos trozos de papel.



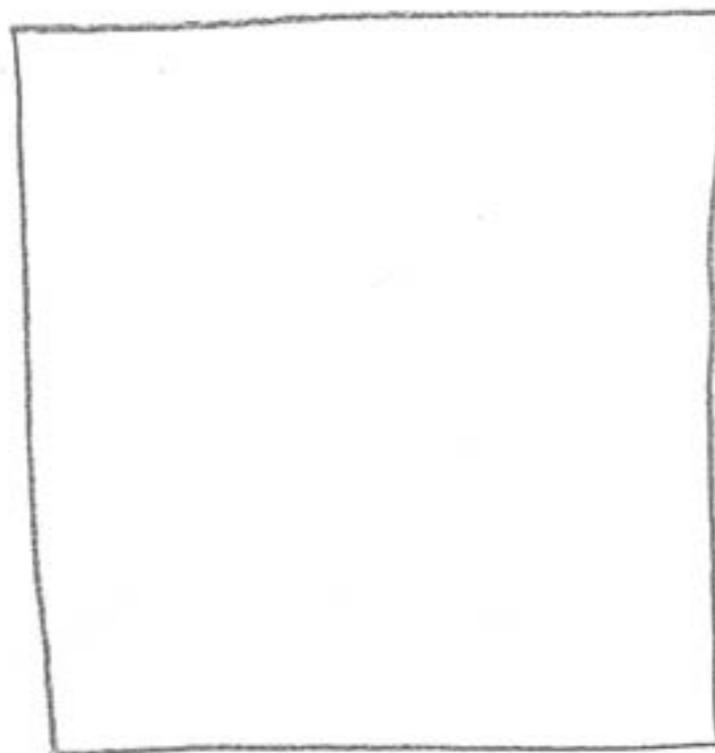
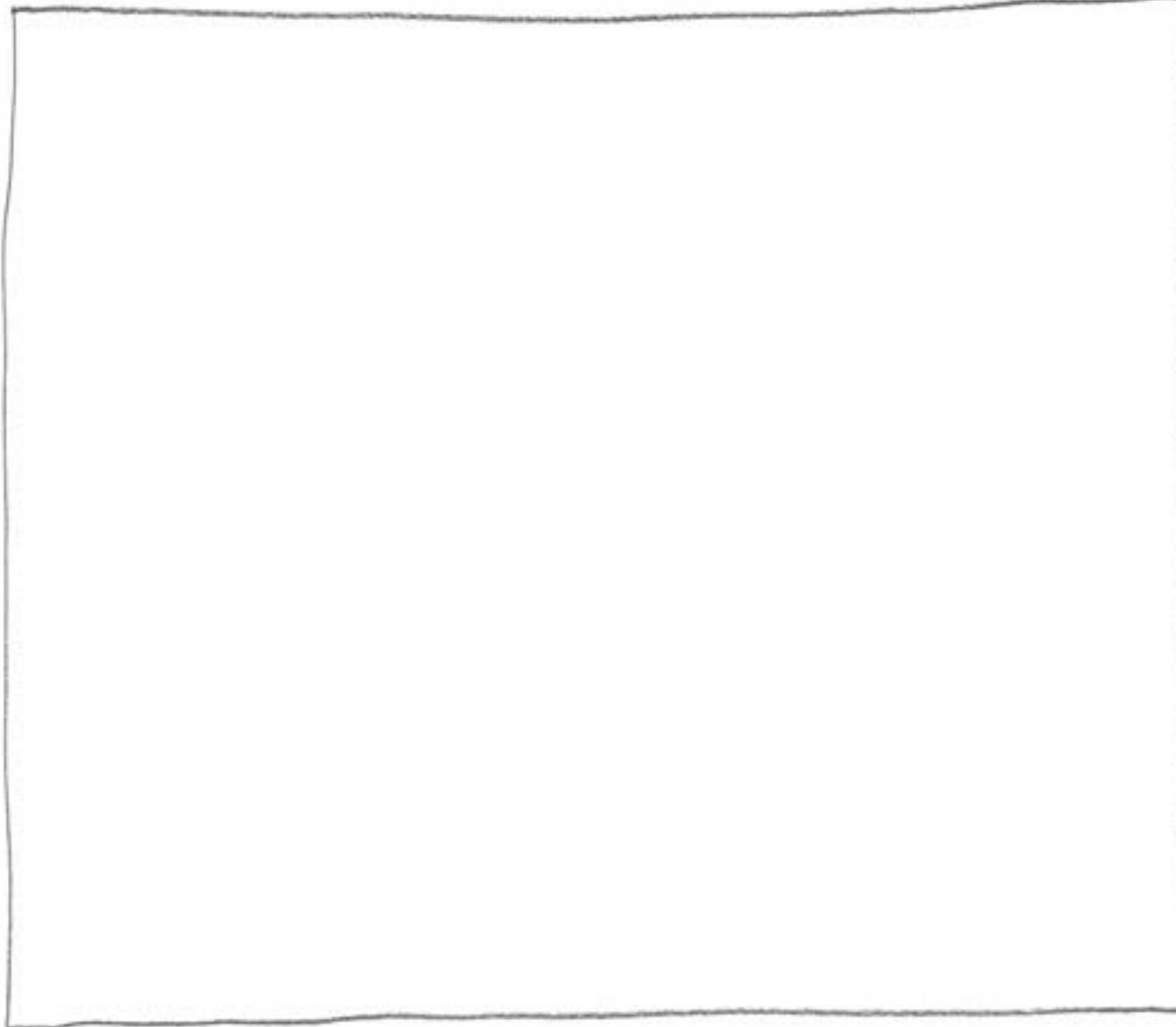
Combinando varias tiras podemos crear nuevas imágenes.



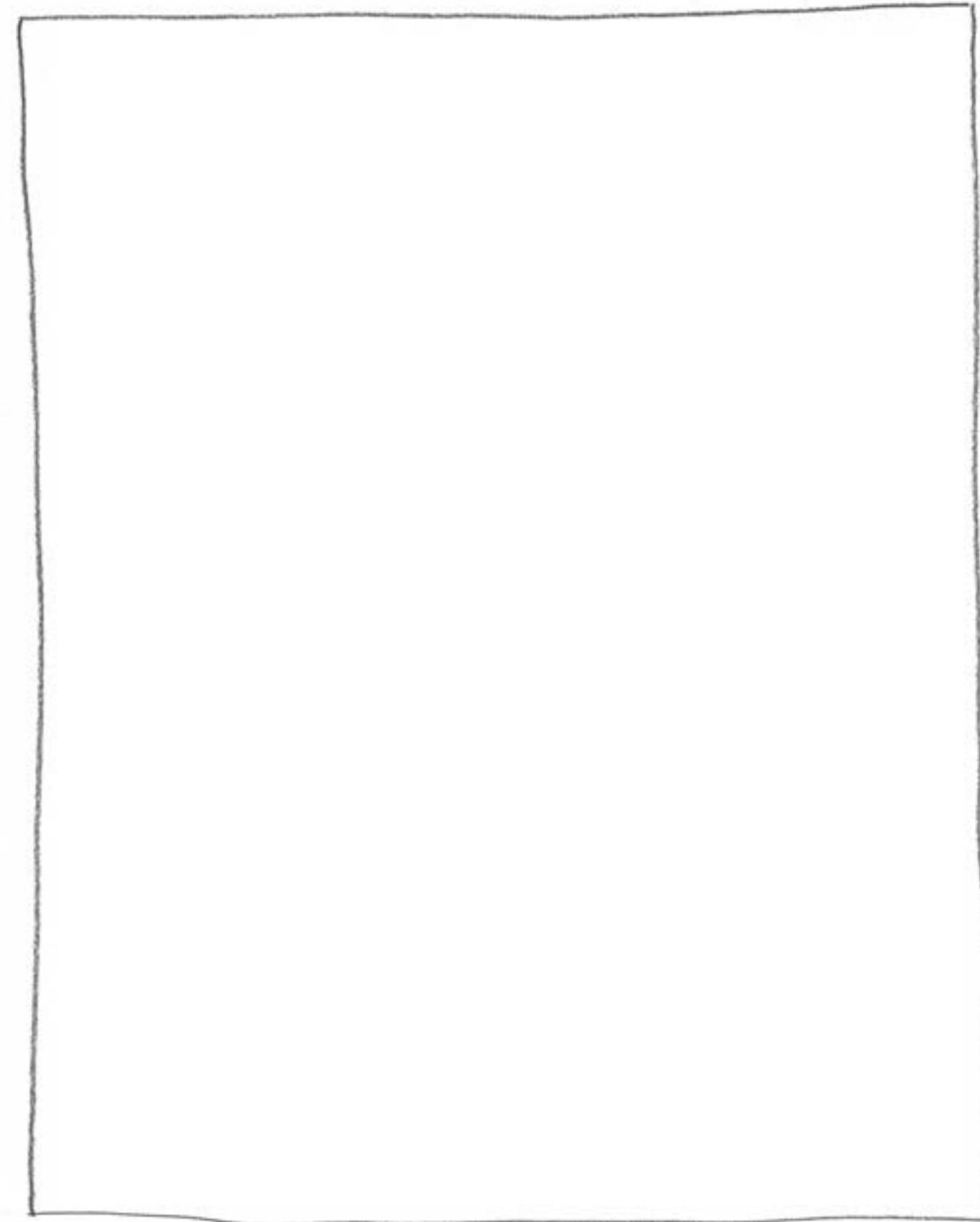
Pega las tiras de celo sobre un papel en blanco para transferir la imagen.

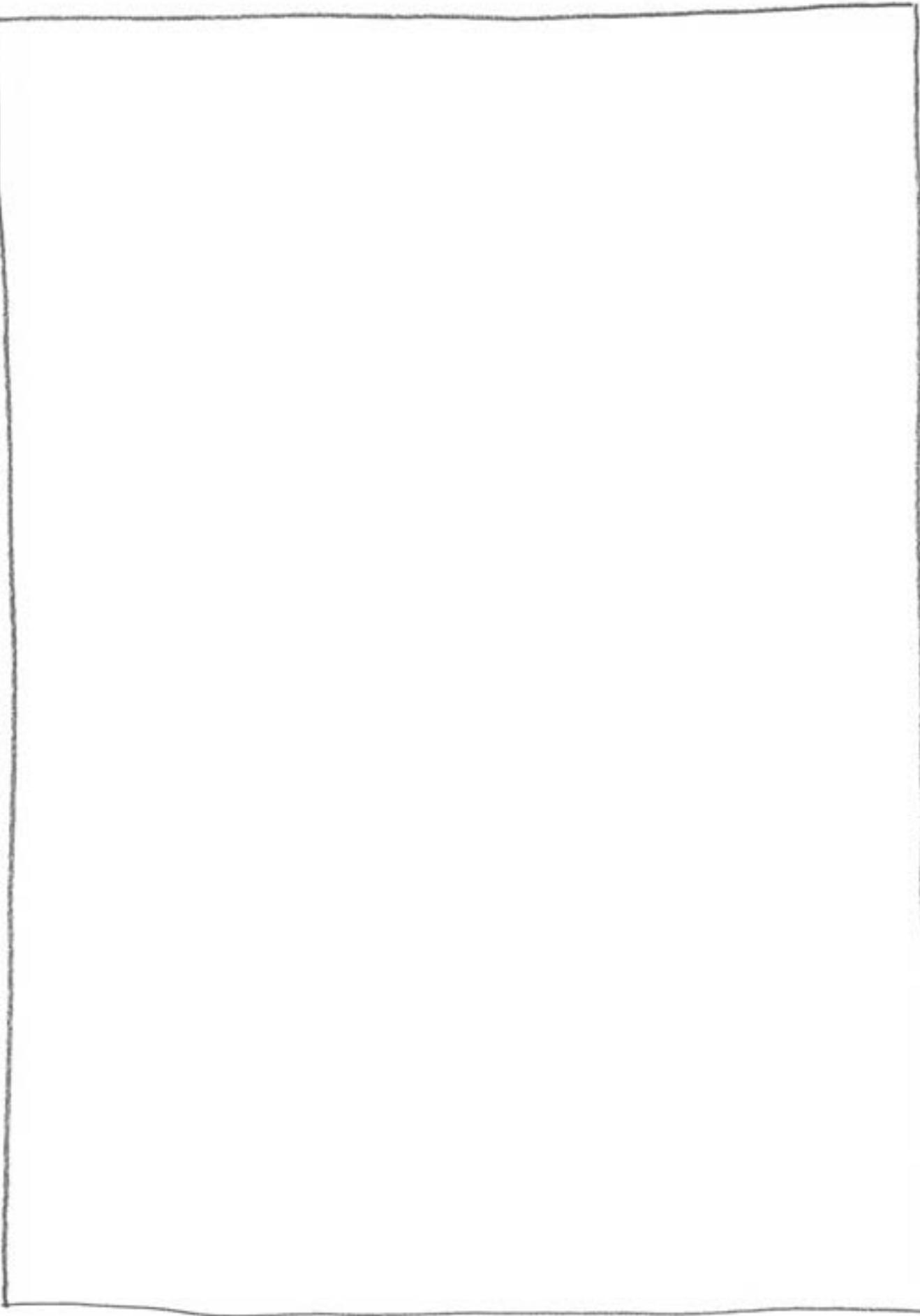


Busca rasgos, colores y
texturas para transferir
a estos marcos y haz los
retratos de alguien que
conozcas bien.

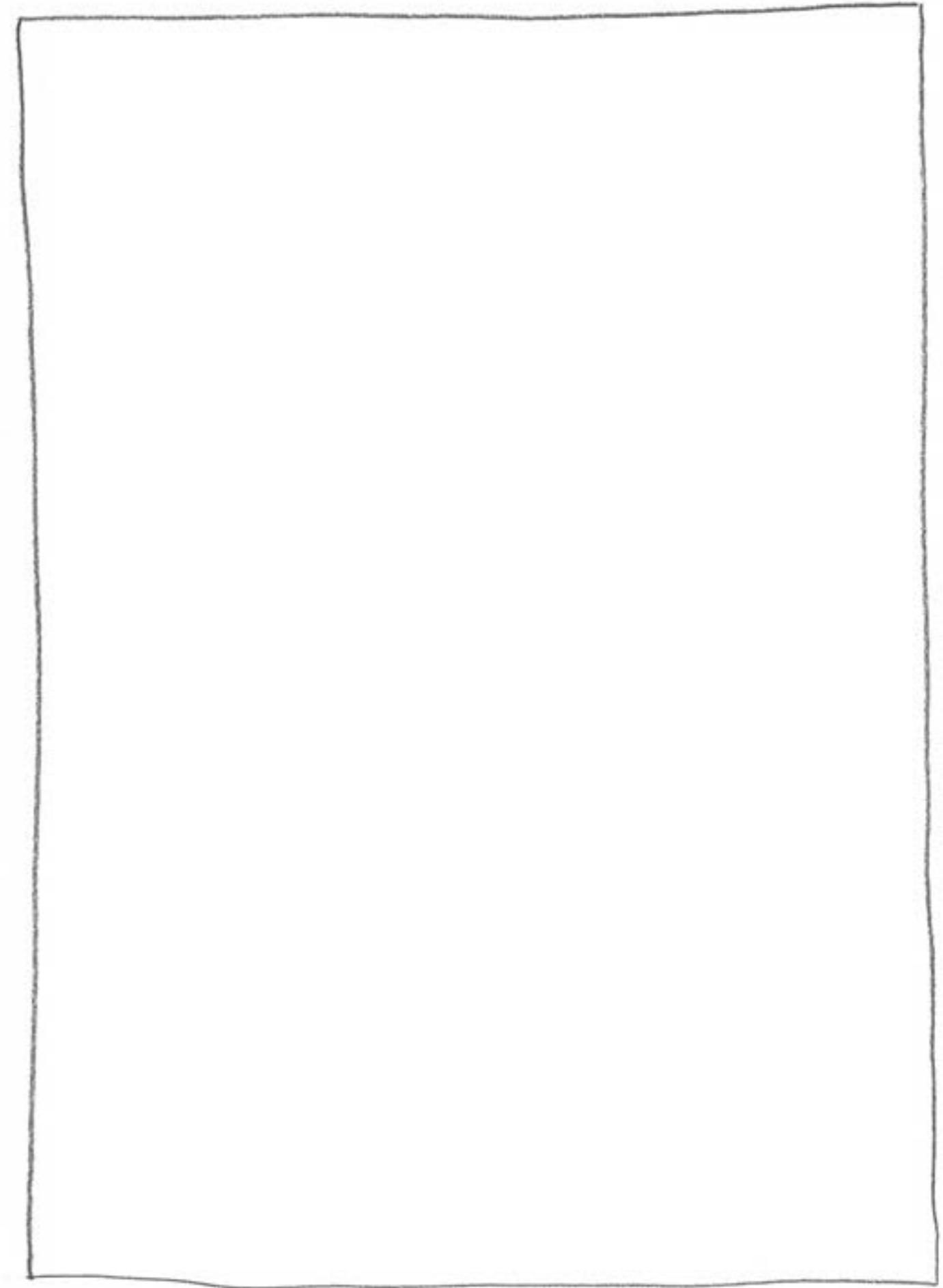


Y aquí tus mejores amigos,
tu mascota o un familiar.





136



137

Eduardo Úrculo nació en el País Vasco pero vivió desde muy joven en Asturias. Su familia no tenía mucho dinero así que tuvo que abandonar sus estudios y ponerse a trabajar para ayudar en casa. Debido a una enfermedad estuvo en la cama durante nueve meses y aprovechó para aprender dibujo y pintura. Se le daba bien dibujar cómic y llegó a publicar muchos en un periódico asturiano.

Eduardo Úrculo



Úrculo fue un pintor curioso que probó muchas maneras de pintar: algunas veces imitando a pintores del pasado, otras probando nuevos temas y estilos que despertaban su interés. En su trabajo destacan dos temas: el autorretrato y el viaje. En sus autorretratos siempre aparece de espaldas y con sombrero, y le gusta usar colores vivos y alegres. Aunque nunca se puede ver su cara es muy fácil adivinar que son suyos porque siempre repite los mismos elementos.

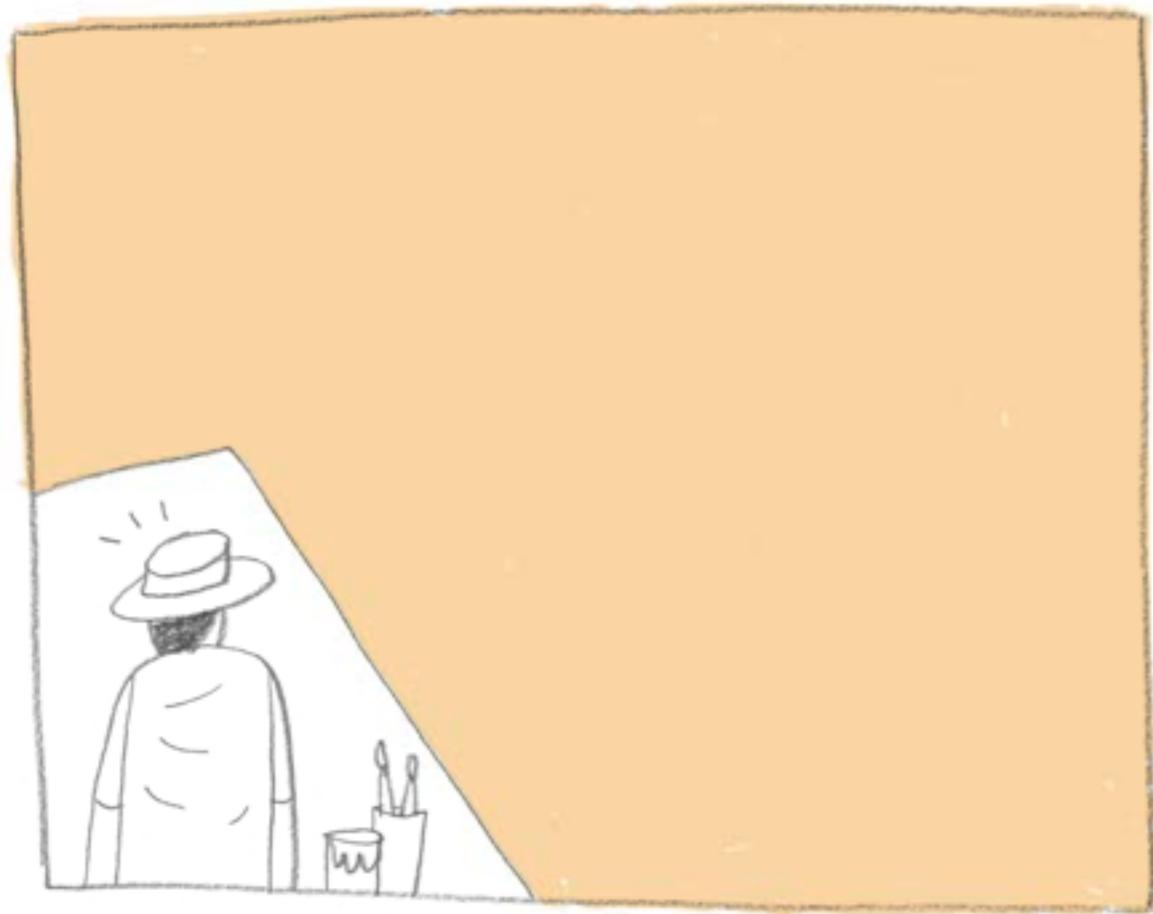


Autor: Eduardo Úrculo

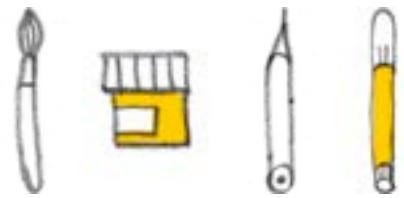
Título: *Sin título*. De la serie *Escenografías de lo personal*

Año: 1988

A Eduardo Úrculo le gustaba pintarse a sí mismo de espaldas, como un personaje misterioso que mira algo. ¿Qué imaginas que puede ser?



Escoge los colores que creas que pueden ir bien con cada uno de estos fondos de color.



Imagina los paisajes, lugares o situaciones que podría contemplar el hombre del sombrero. ¡Ahora píntalos!

Puedes usar esta página para hacer algunos bocetos si lo necesitas.

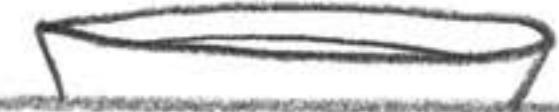




146



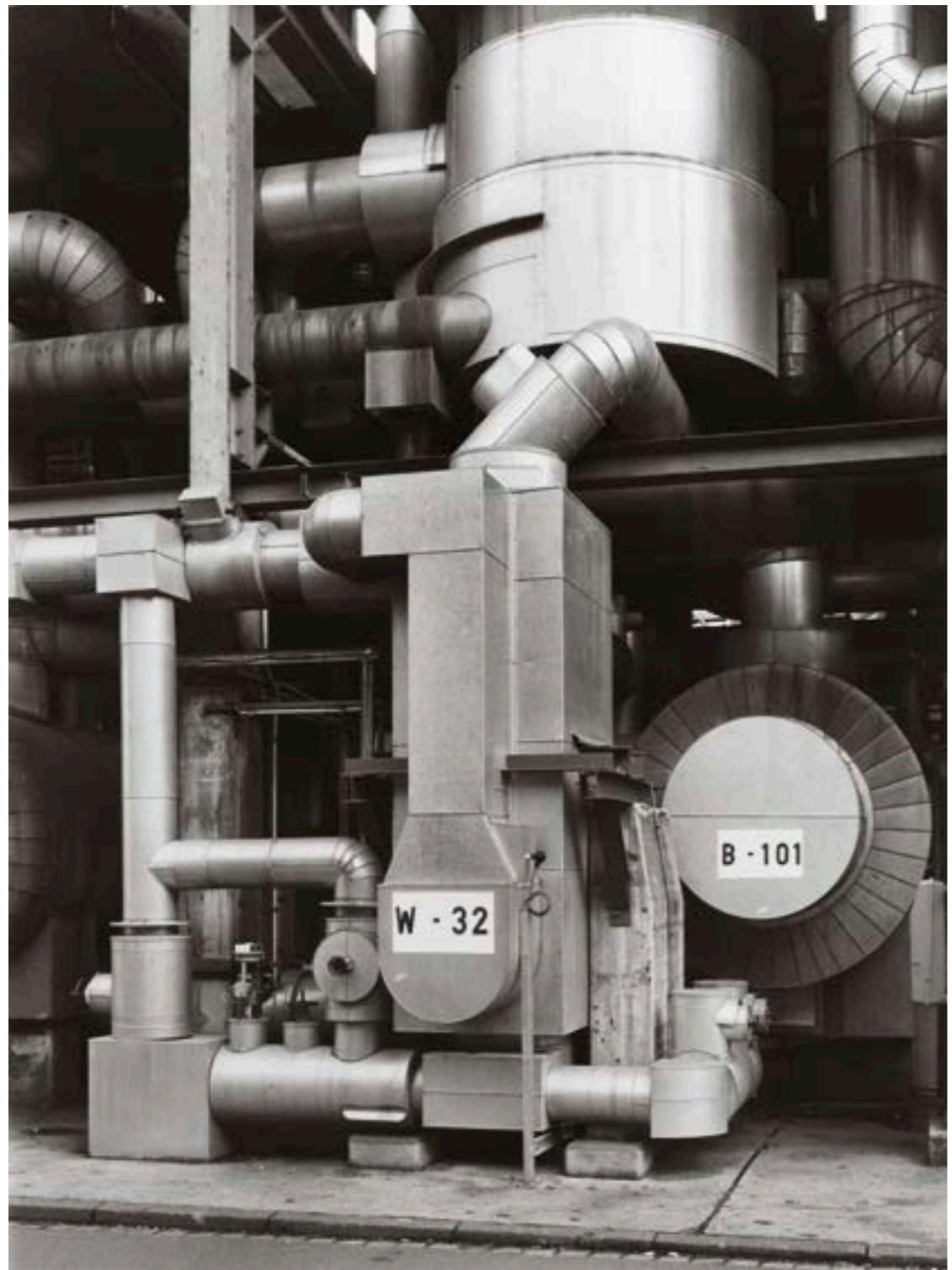
147



Bernd y Hilla Becher fue un matrimonio de fotógrafos alemanes que trabajaron juntos durante casi 50 años. Hacían fotografías en blanco y negro de construcciones industriales. Además fueron profesores de una influyente escuela de arte de Düsseldorf y algunos de sus alumnos son hoy en día artistas muy reconocidos.

Bernd y Hilla Becher





Autor: Bernd & Hilla Becher

Título: *Chemische Fabrik Wesseling bei Köln*

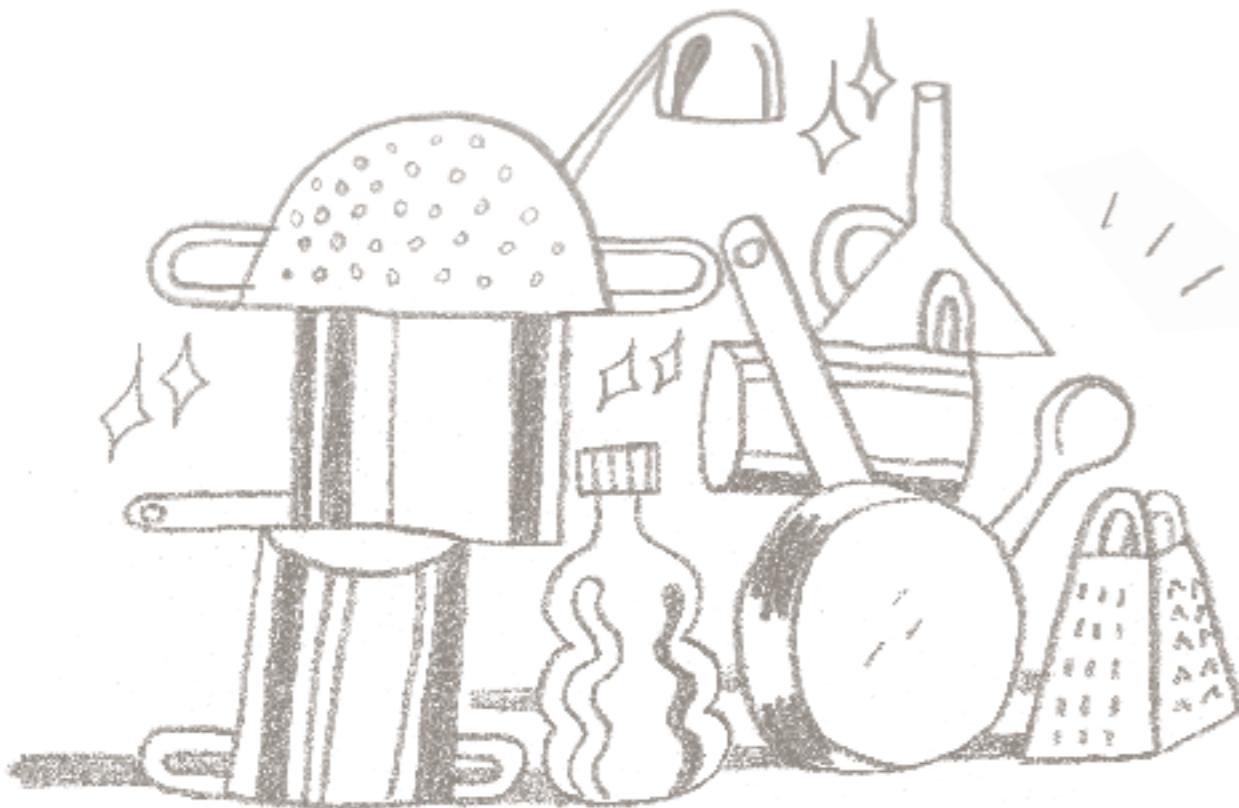
Año: 1992

Fábrica química
en Wesseling
(cerca de
Colonia)

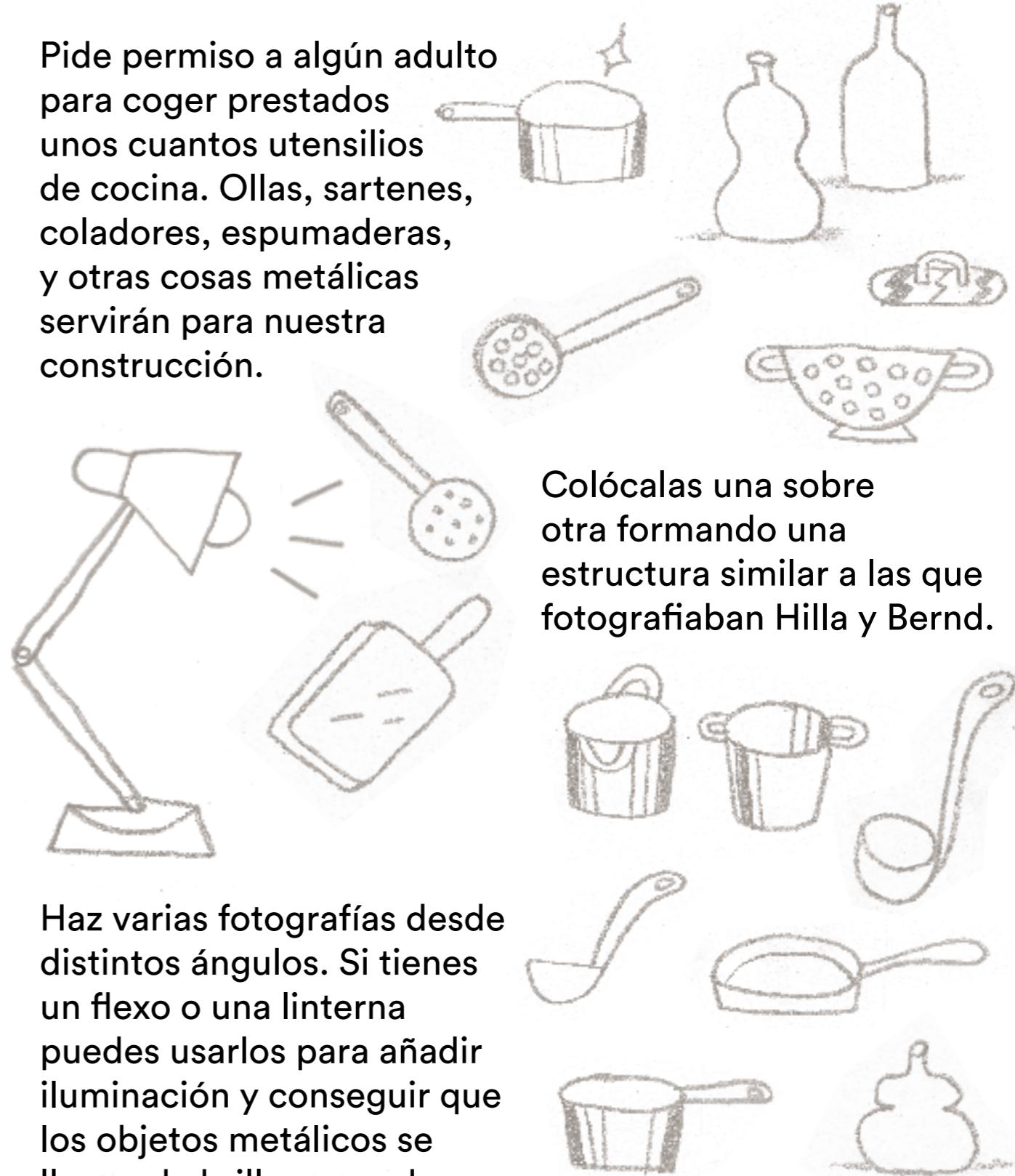
A los Becher les interesaba el tema de la objetividad en sus fotografías, es decir, que fuesen imágenes que mostraran la realidad tal y como es, sin cambiar ni añadir nada, y sin intención de comunicar ningún sentimiento o emoción personal.

Durante su vida viajaron por muchos países para fotografiar fábricas, depósitos de agua, naves industriales, silos de carbón... siempre del mismo modo: poniendo toda su atención en el edificio y de la forma más neutra posible. Además nunca aparecían personas.

En lugar de salir en busca de la arquitectura como el matrimonio Becher, nosotros la construiremos dentro de casa.



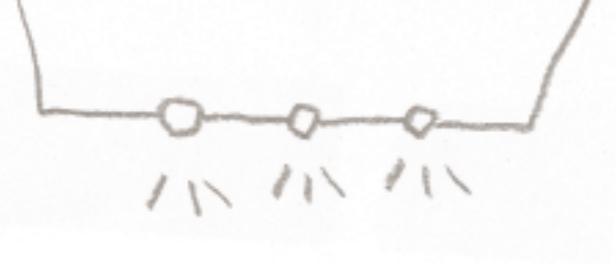
Pide permiso a algún adulto para coger prestados unos cuantos utensilios de cocina. Ollas, sartenes, coladores, espumaderas, y otras cosas metálicas servirán para nuestra construcción.



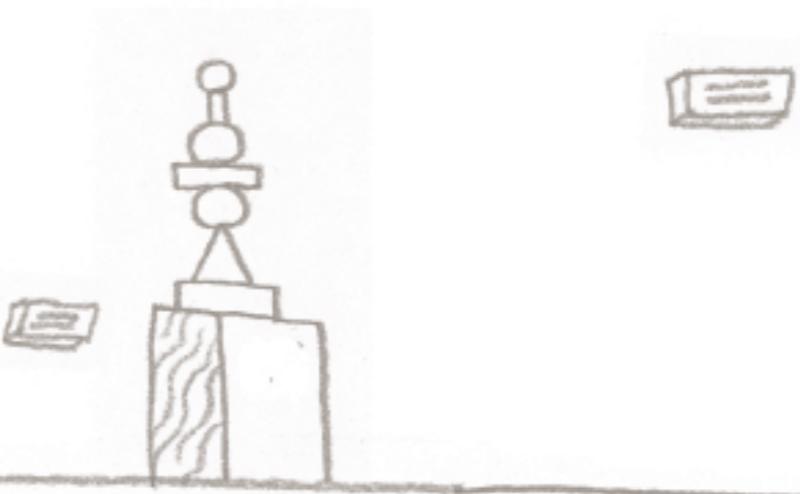
Haz varias fotografías desde distintos ángulos. Si tienes un flexo o una linterna puedes usarlos para añadir iluminación y conseguir que los objetos metálicos se llenen de brillos y sombras.



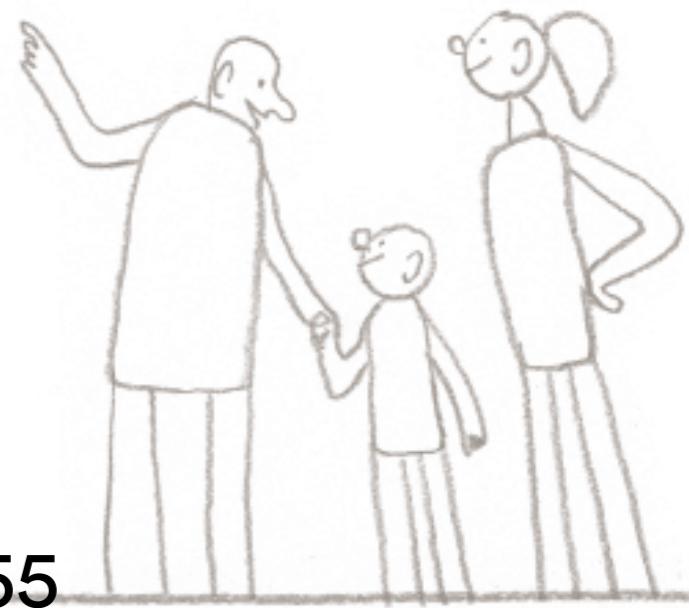
Imprime tus fotos. Puedes configurar tu impresora para que lo haga en blanco y negro o llevarlas a una tienda de fotografía



Pega en estas salas de exposiciones tus fotos favoritas.



154



155

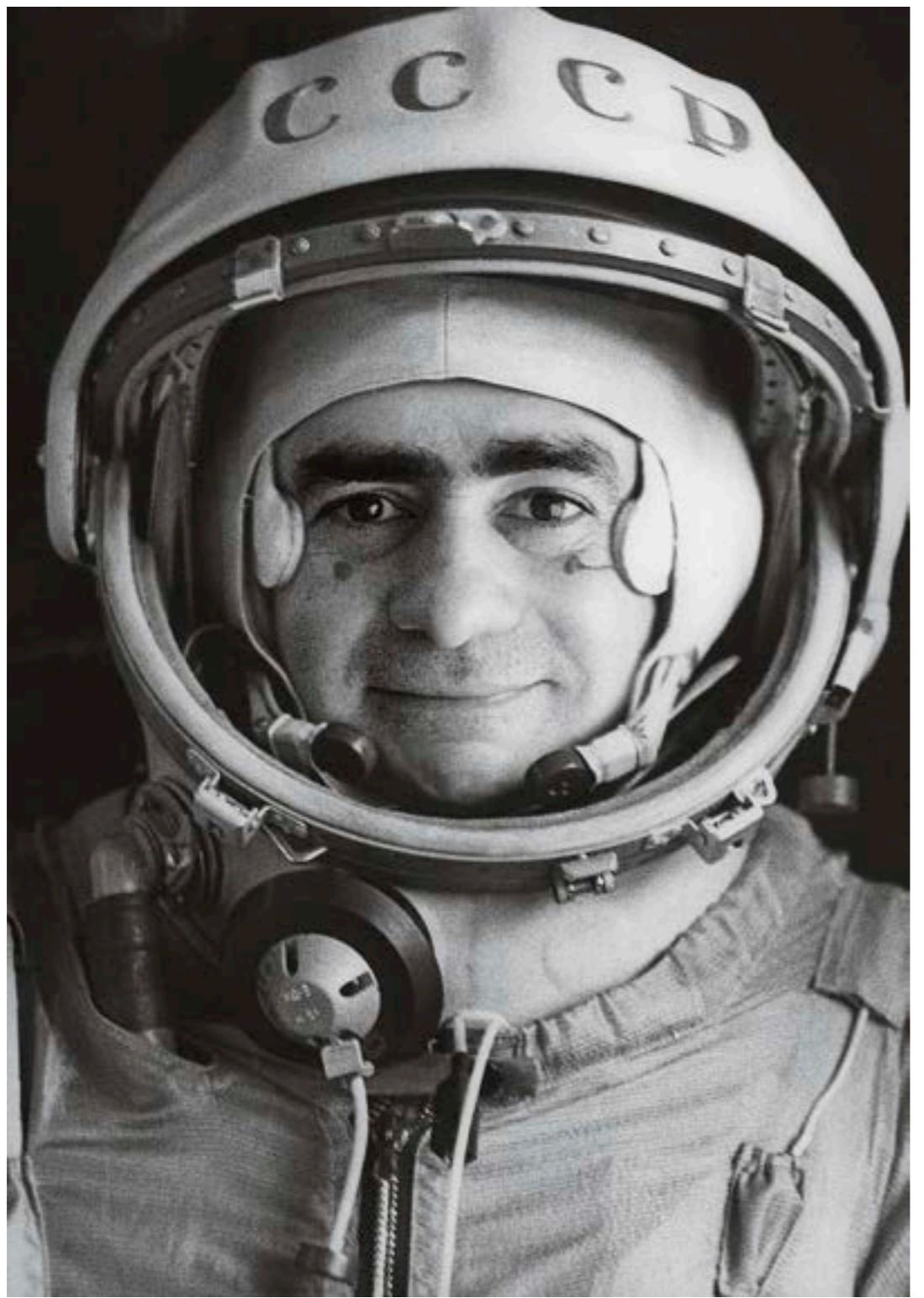
156

157

Joan Fontcuberta nació en Barcelona. Es un fotógrafo y escritor muy conocido al que le interesa recordarnos que las imágenes pueden ser tramposas y el engaño es fácil. Se dedica a contar con ellas historias ficticias que parezcan reales.

Joan Fontcuberta





Según el artista, esta foto es el retrato de un astronauta llamado Ivan Istochnikov. Viajó en una nave a la Luna y jamás regresó. Parece real, ¿verdad? Algunos adultos lo creyeron... Sin embargo, es una historia falsa: el que aparece en la foto es el propio artista disfrazado y el nombre Ivan Istochnikov significa en realidad Joan Fontcuberta en ruso.

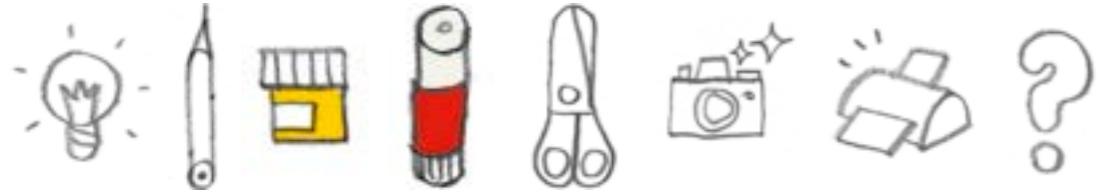
Mucha gente piensa que las fotos muestran las cosas tal y como son. Sin embargo, Fontcuberta nos recuerda que las imágenes que vemos a diario por todas partes —en periódicos, revistas, tele, Internet, etc.— pueden engañarnos fácilmente aunque parezcan verdaderas.

Autor: Joan Fontcuberta

Título: *Retrato oficial del cosmonauta Ivan Istochnikov*

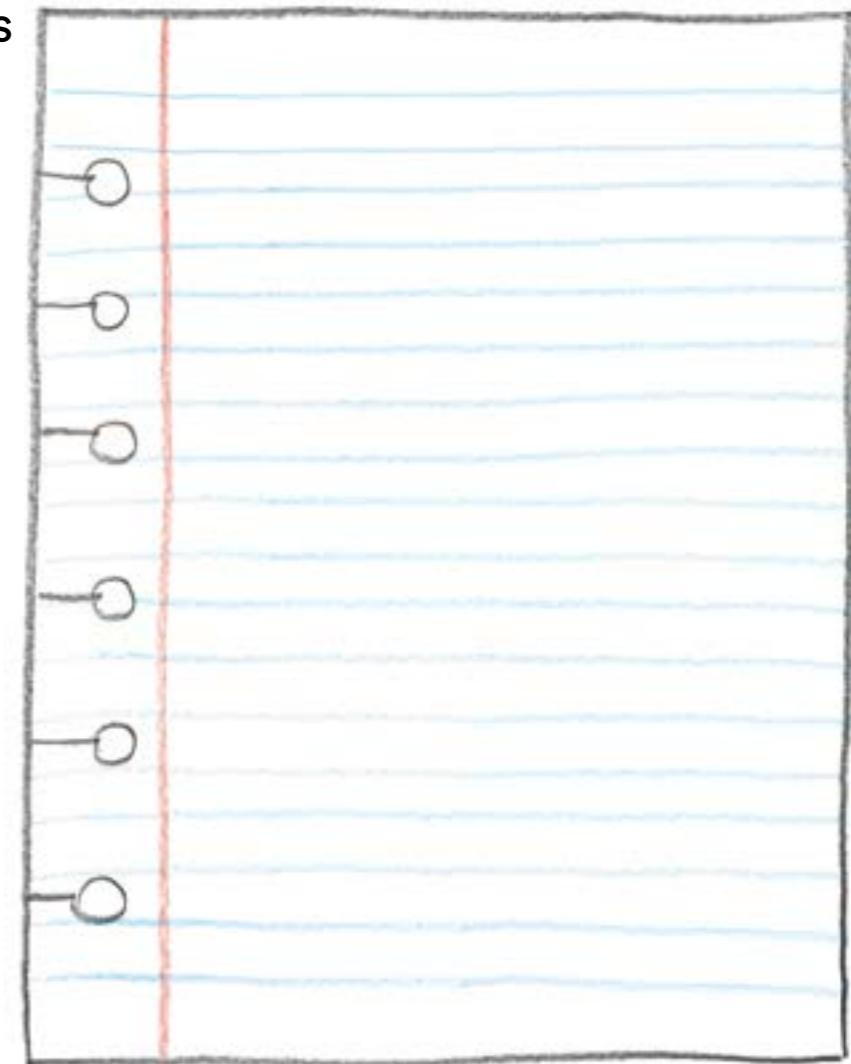
Año: 1997

Joan Fontcuberta se inventó la historia del astronauta y nosotros podemos continuarla.



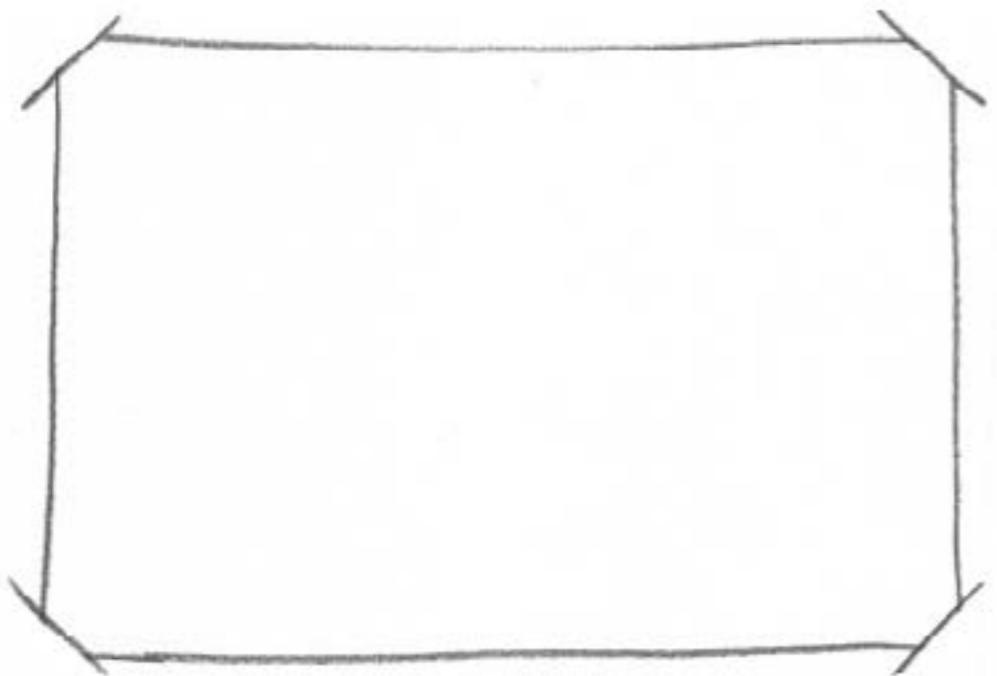
Invéntate algunas cosas sobre la vida de Ivan Istochnikov y escríbelas en una lista. Eso te ayudará a tener más claras las imágenes.

¿Cómo fue su infancia?
¿Qué tipo de música le gustaba?
¿Cuál era su deporte favorito?
¿Qué lugares había visitado?
¿Cómo era su familia?

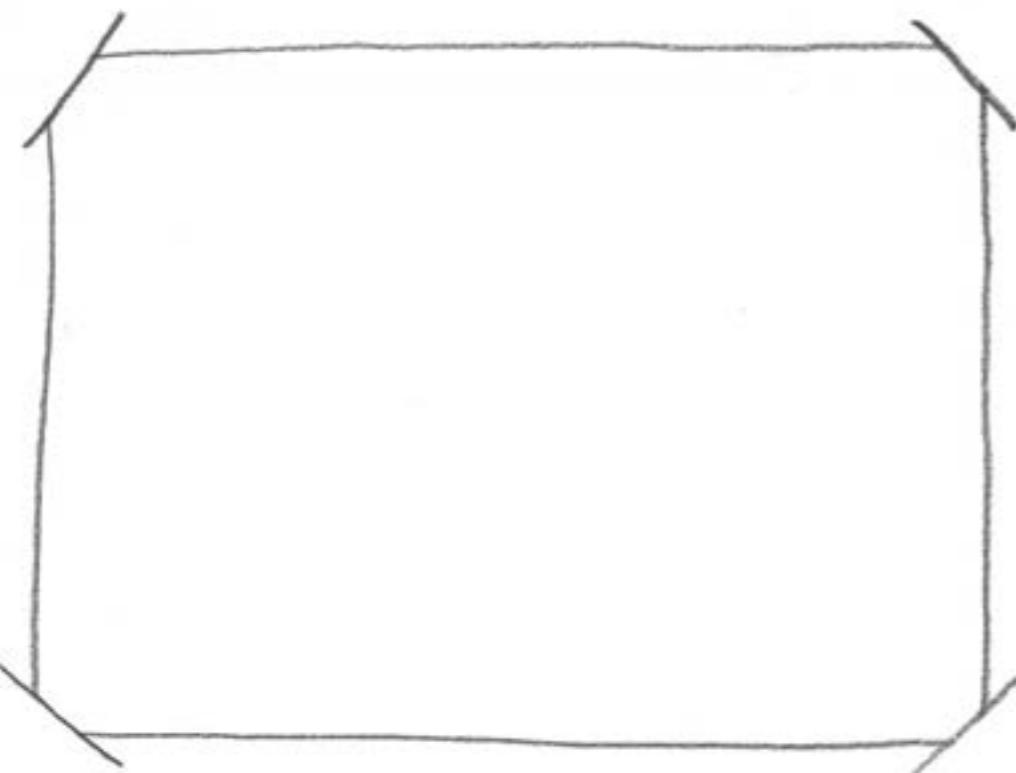


¿Te atreves a completar su álbum de fotos?

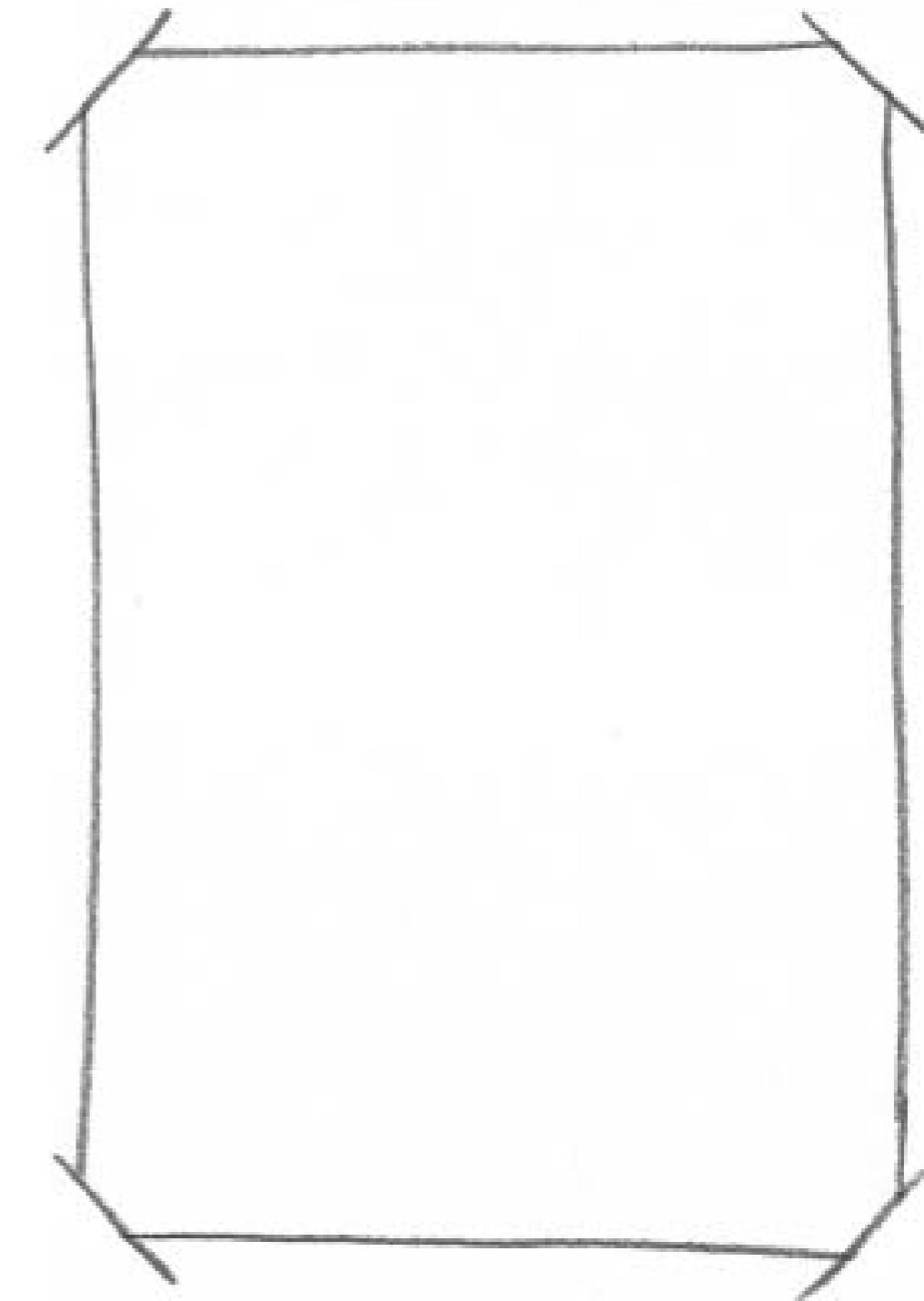
Puedes dibujar, pintar, transferir, recortar, pegar, fotografiar ¡o usar cualquier otra técnica!



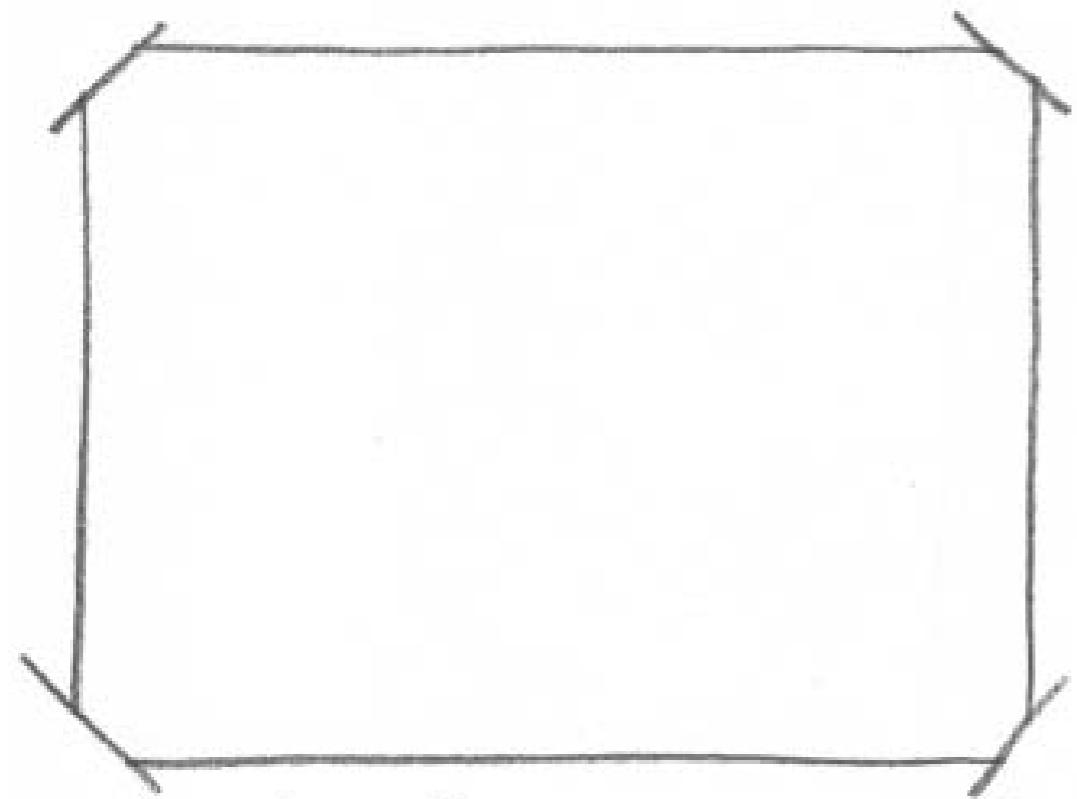
Ivan con cinco años y con su madre



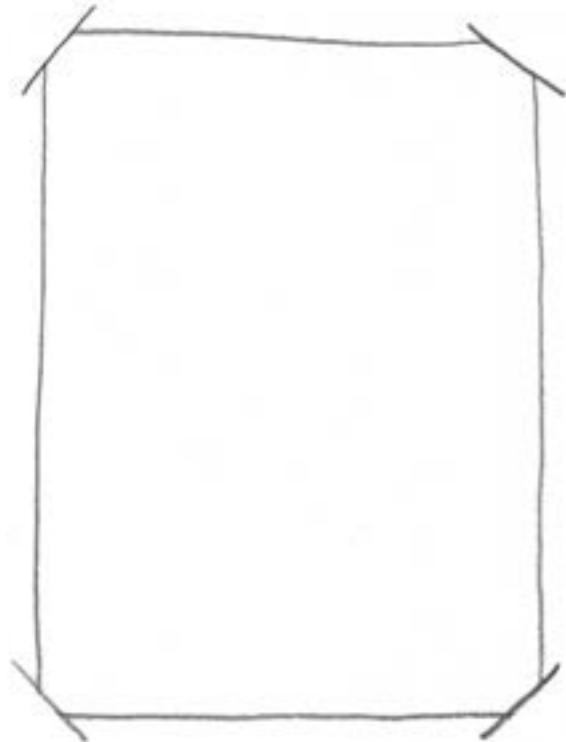
cuando le regalaron el telescopio
en su 12º cumpleaños



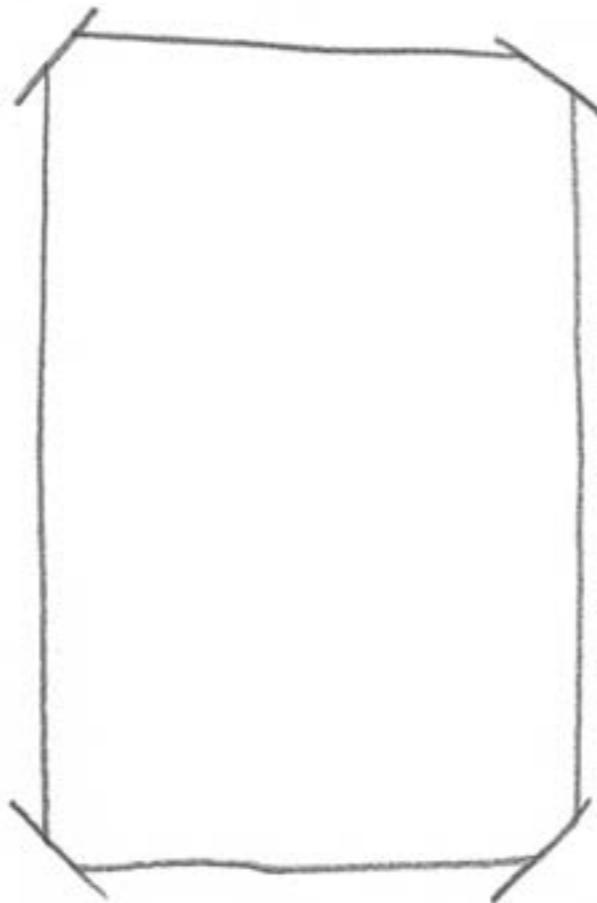
cuando construyó un cohete para el colegio



Un selfie que se hizo
en la nave espacial

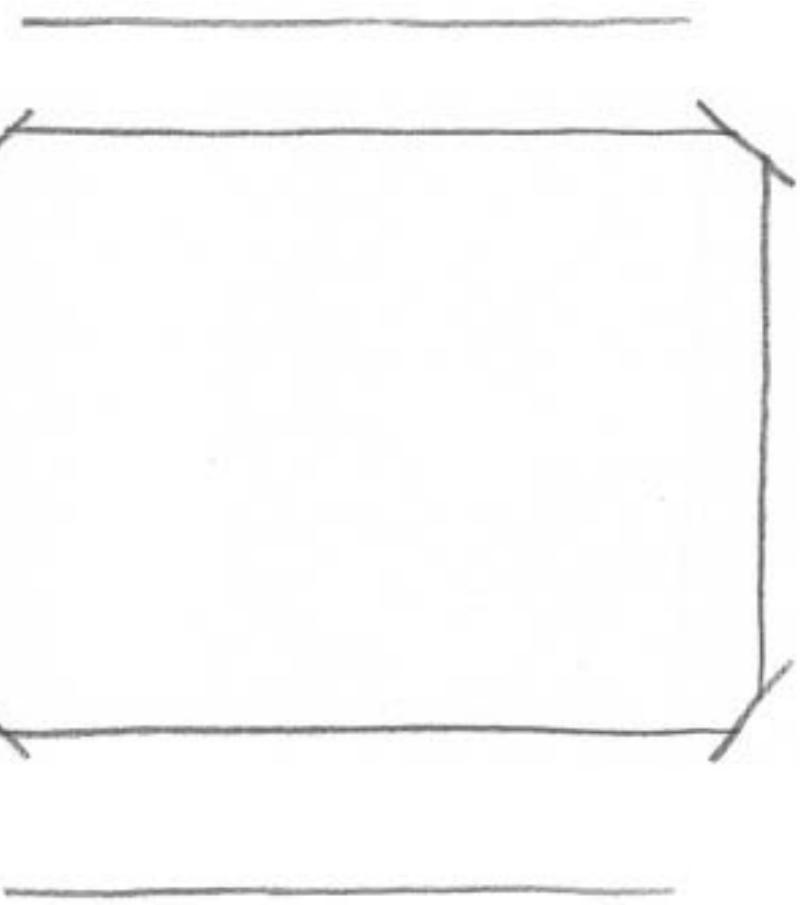
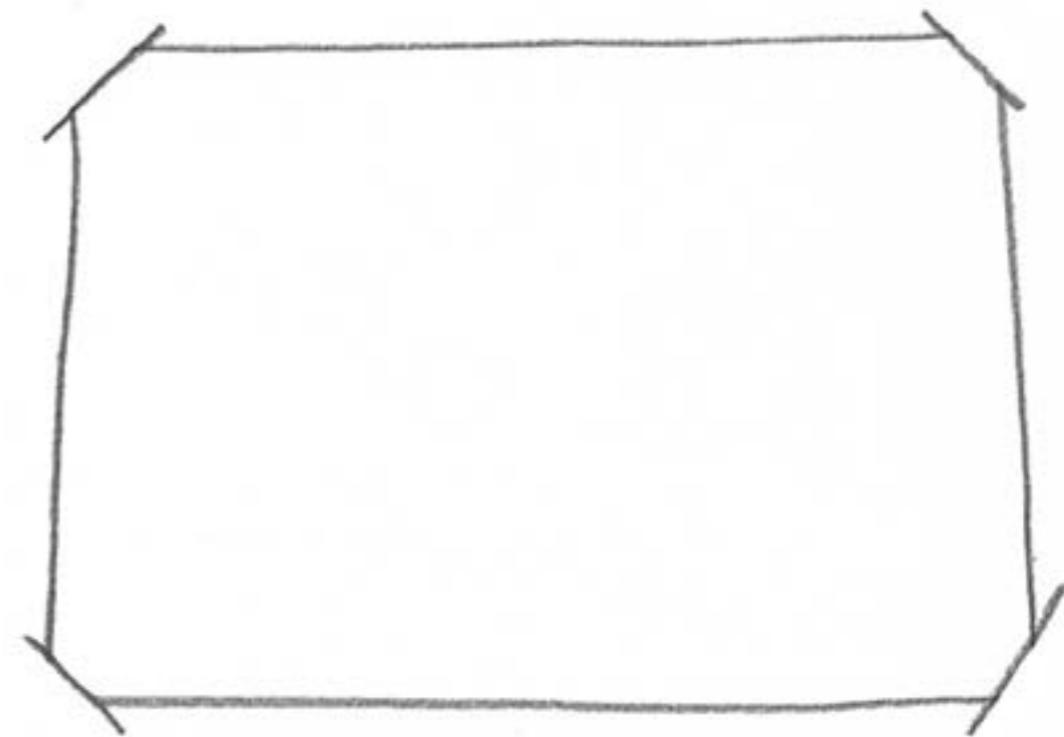


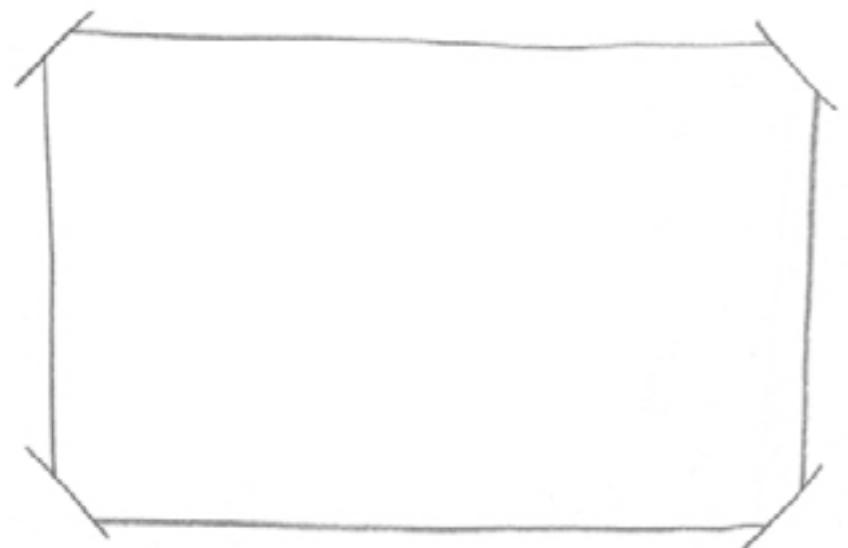
Su perro Pavlov



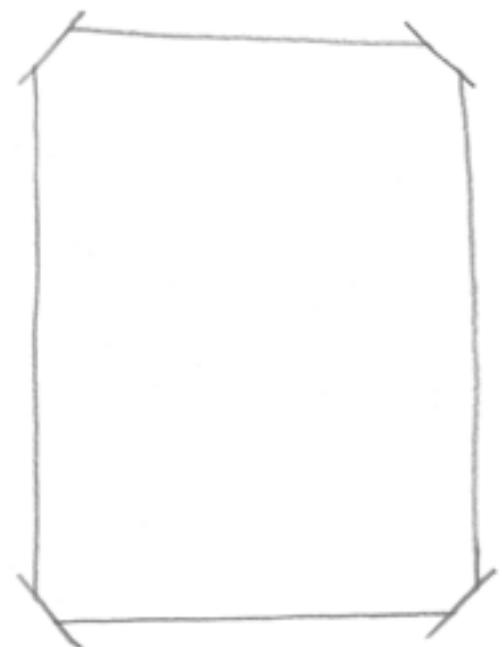
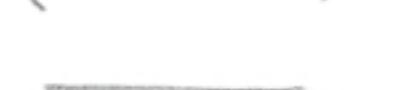
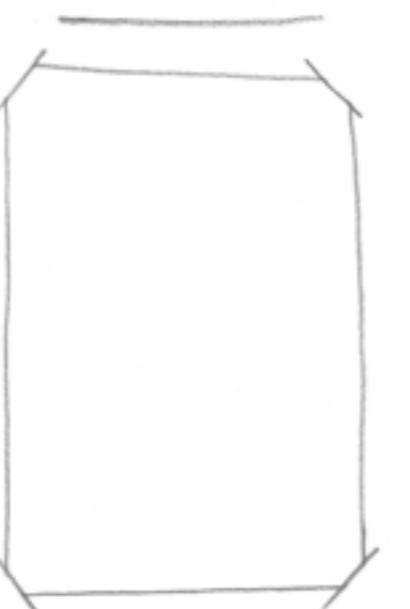
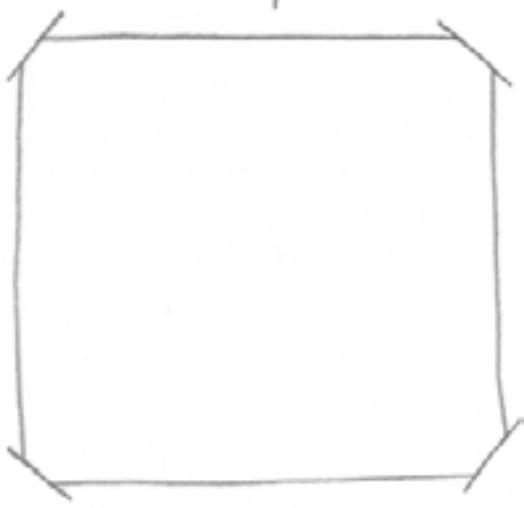
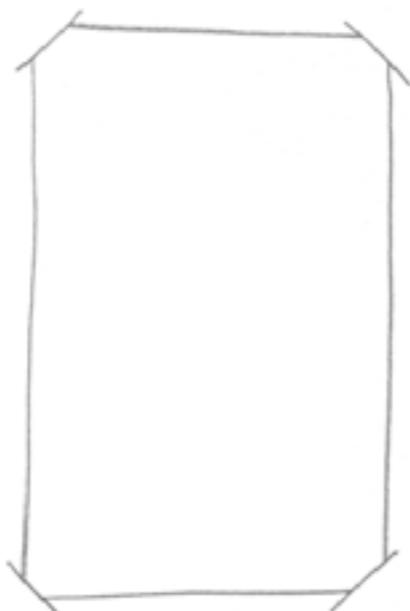
Su primer día
de colegio

¡Puedes inventarte
todas las que quieras!

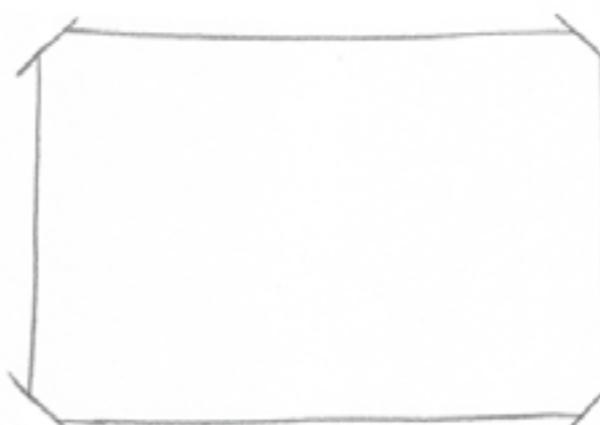




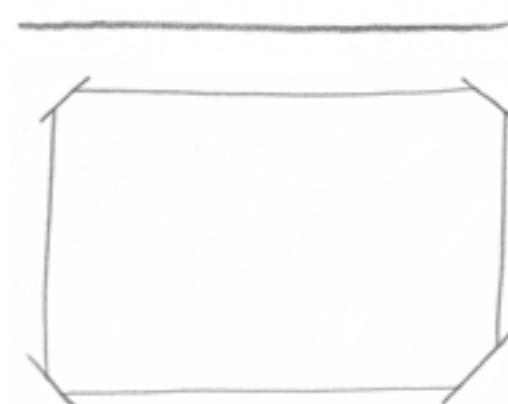
Haciendo esquí acuático



Aprendiendo a tocar
la guitarra



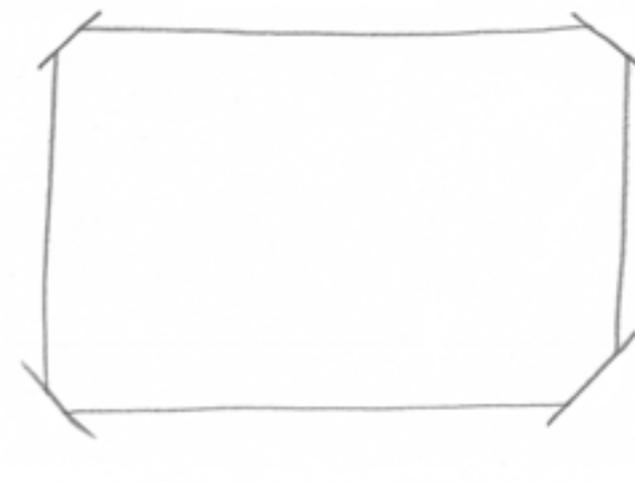
En la piscina



Patinando



Su primera
novia



Andreas Gursky nació en Alemania y fue alumno de los Becher.

Forma parte de un grupo de fotógrafos conocido como

Escuela de Düsseldorf, que ha influido mucho a fotógrafos de otros países.

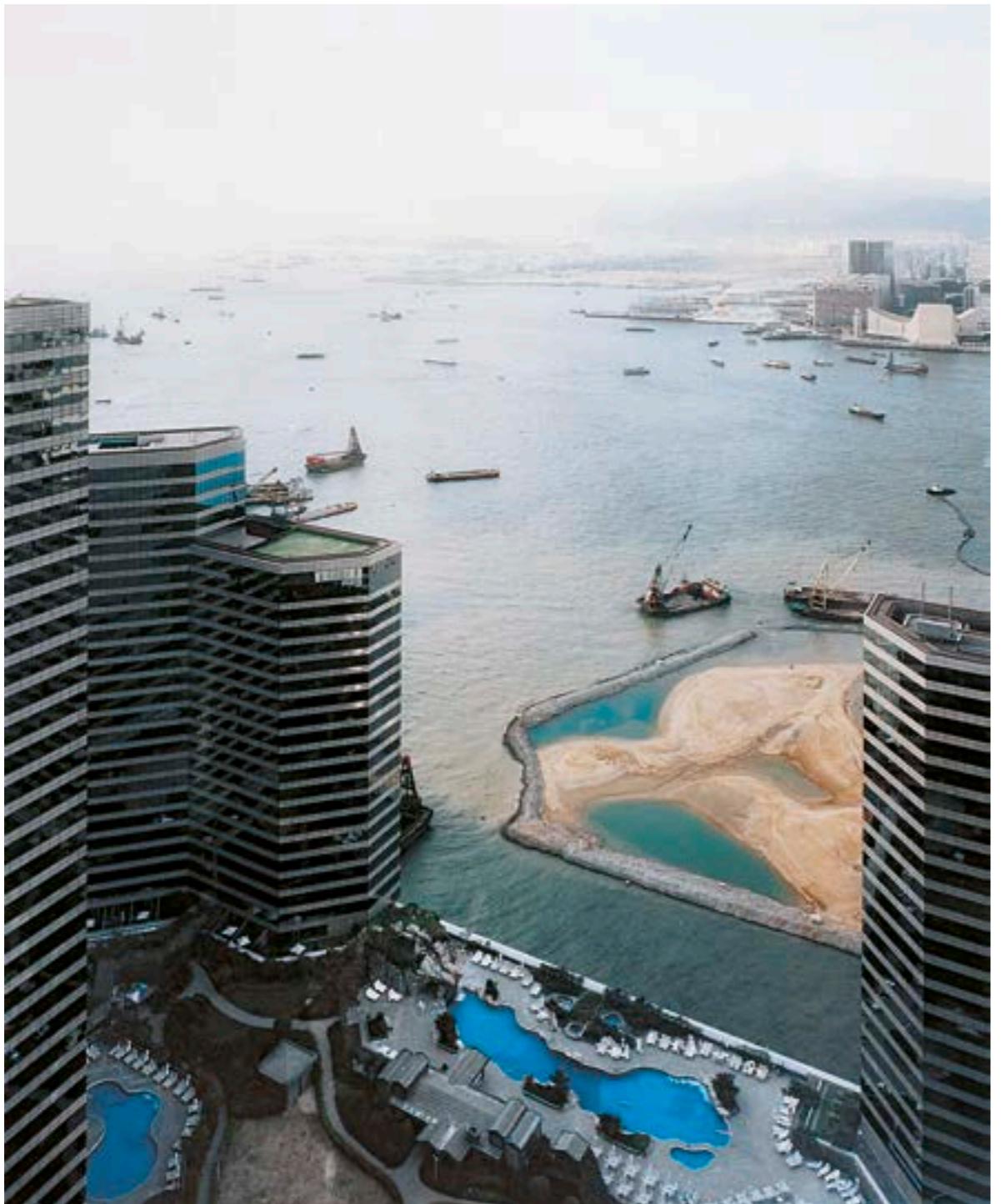
← Ya hemos
hablado de
ellos,
¿recuerdas?

Andreas Gursky



Una de las características más llamativas del trabajo de Gursky es el enorme tamaño de sus fotografías. ¡Pueden llegar a medir tres metros de largo! Además es capaz de conseguir que todo se vea perfecto, que no haya ningún detalle borroso. El truco de Gursky es tomar varias fotos pequeñas y luego unirlas en el ordenador como en un puzzle. ¡Lo impresionante es que no se nota nada!

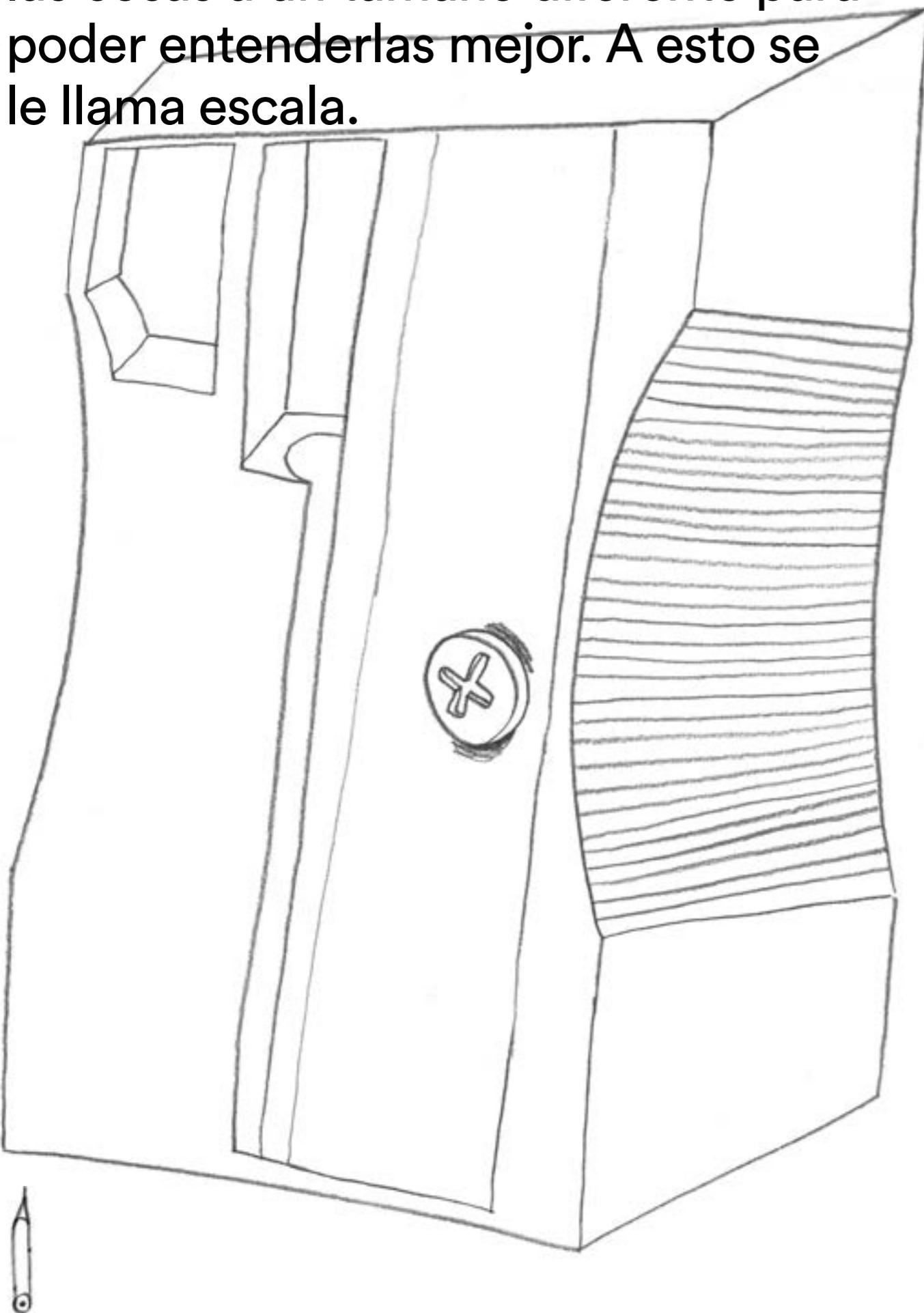
Esta fotografía representa el puerto de la ciudad de Hong Kong, en Asia. Es uno de los puertos más importantes del mundo y por él circulan un gran número de barcos de todos los rincones del planeta. Hong Kong es también la ciudad con más rascacielos del mundo.



Autor: Andreas Gursky
Título: *Hong Kong Port*
Año: 1994

Puerto de Hong Kong

A veces es necesario representar las cosas a un tamaño diferente para poder entenderlas mejor. A esto se le llama escala.

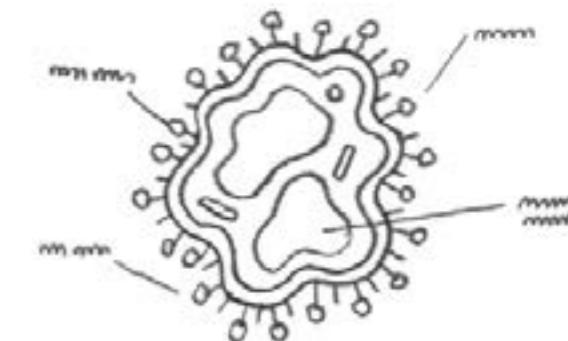


Hay cosas muy grandes que representamos muy pequeñas para poder imaginarlas.



Escoge cuatro cosas tan pequeñas que te quepan todas en una mano.

Y hay cosas muy pequeñas que necesitamos ver mucho más grandes.



— Si ya resolviste el ejercicio de Tápies, puedes escogerlas de tu selección de objetos

Mira cómo
está dibujado
el jacapuntas de
la página anterior

Dibuja tus cuatro cosas de
tal manera que cada una
ocupe toda la página.

Fíjate en todos los detalles
por diminutos
que sean

176



177

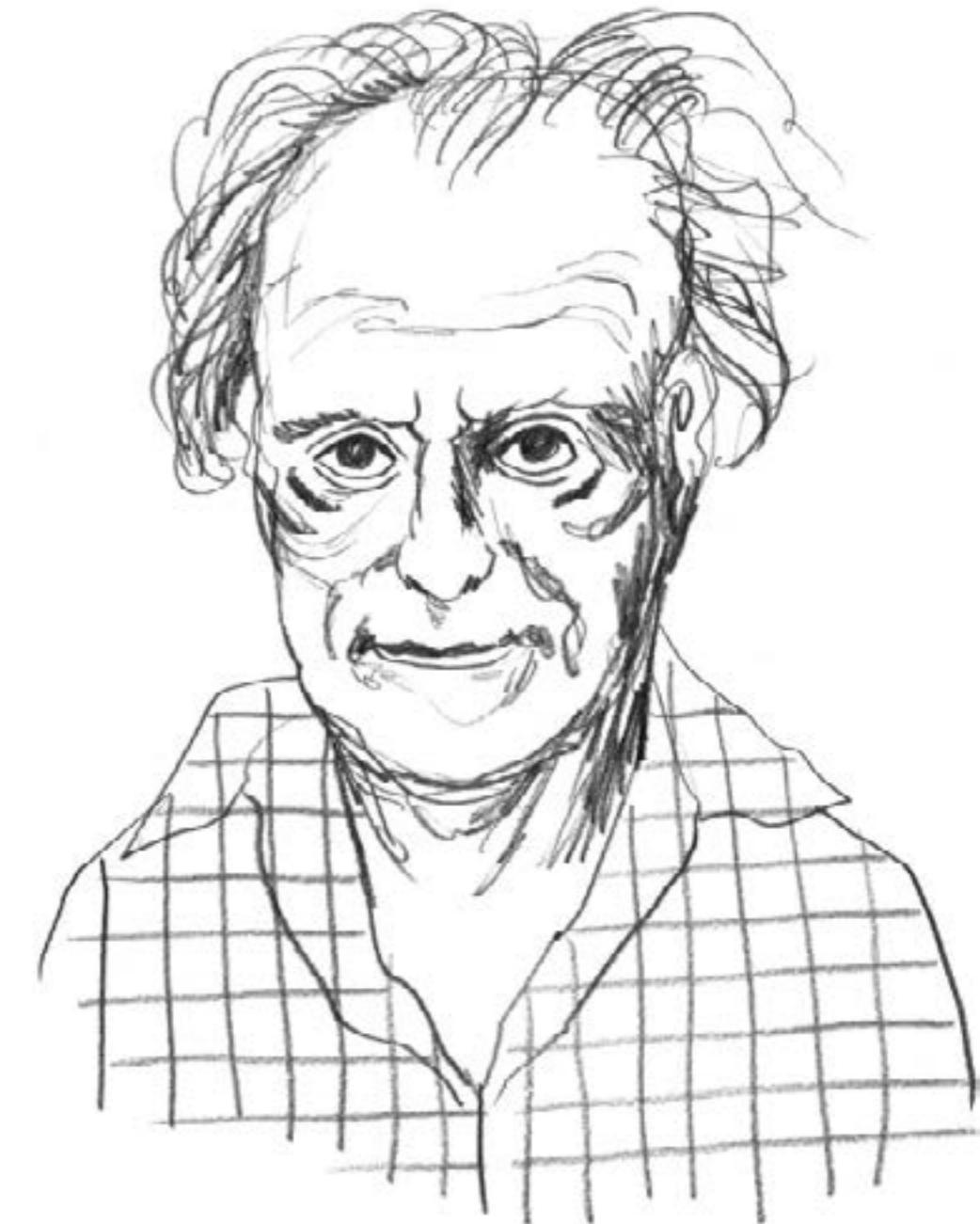
Usa estas páginas
para tus dibujos.

¡Nunca había visto
uno tan grande!

Paul Delvaux nació en Bruselas. Aunque sus padres nunca quisieron que fuera artista, terminó siendo un pintor surrealista muy famoso.

A los artistas que pintaban escenas más parecidas a los sueños que a la realidad se les llamó surrealistas, y Paul Delvaux fue uno de ellos.

Paul Delvaux





Autor: Paul Delvaux

Título: *L'appel*

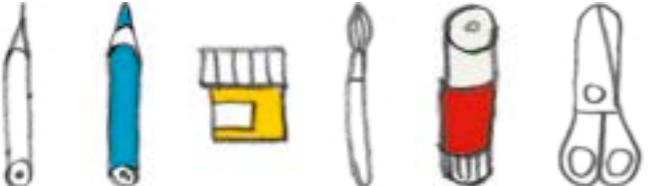
Año: 1944

La llamada

Toda la obra de Delvaux está llena de sus recuerdos de infancia. Por ejemplo, el esqueleto de su clase de biología o la figura de cera de un museo que visitó. También aparecen en sus cuadros personajes de sus novelas favoritas de Julio Verne, o señoras que recuerdan a estatuas romanas. Además, aunque los protagonistas de sus cuadros parecen de verdad, nadie podría decir qué están haciendo exactamente. Todo es extraño y misterioso.

Delvaux no trataba de contar algo con sentido, sino transmitir al espectador diferentes sensaciones como si estuviera en un sueño.

Delvaux pintaba en sus cuadros a personas misteriosas que pasean por lugares extraños, casi siempre de noche.



Si te fijas, sus pinturas tienen mucha profundidad, tanta que los personajes que están más lejos parecen más pequeños y las líneas parecen juntarse en un solo punto. Esta técnica se llama perspectiva.

En estas páginas encontrarás una guía para crear tu propia obra en tres dimensiones.



Dibuja tus figuras sobre las solapas que encontrarás en las siguientes páginas, como en este ejemplo.

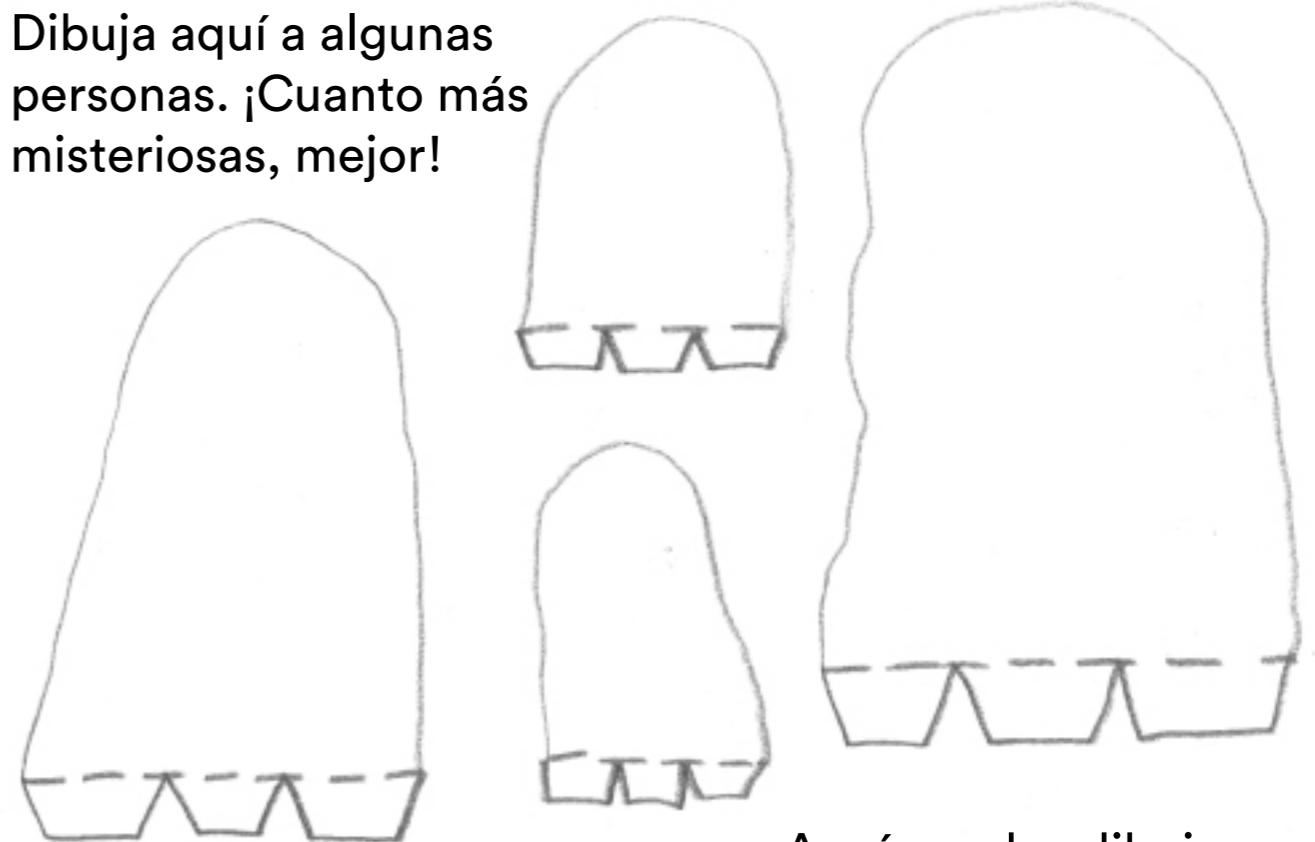


Las solapas nos ayudarán a que se sostengan de pie. Mejor que la figura dibujada no tenga muchos detalles para que sea más fácil recortarla.

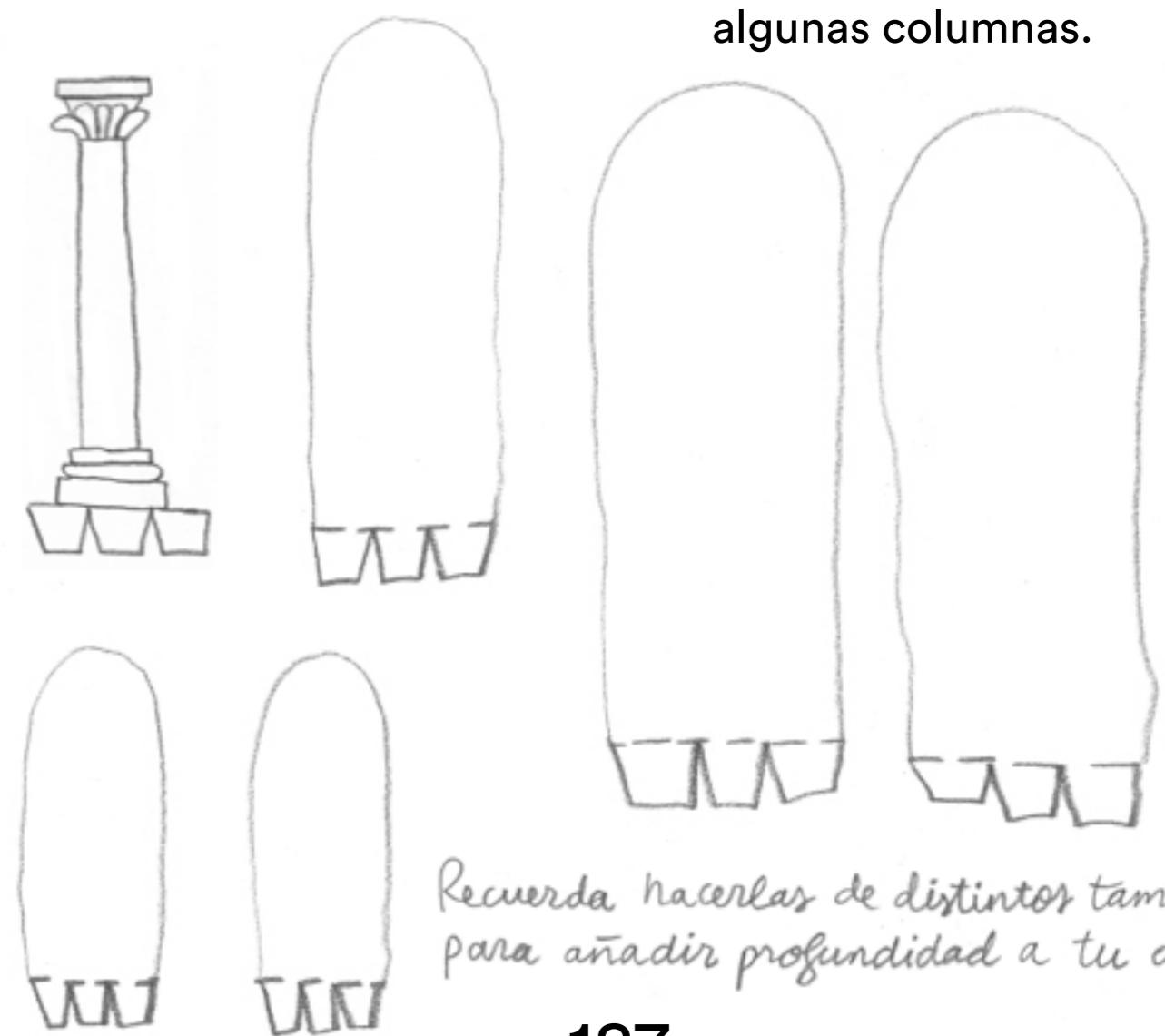
Coloréalas con una técnica seca como lápices de colores para que el papel no se ondule



Dibuja aquí a algunas personas. ¡Cuanto más misteriosas, mejor!



Aquí puedes dibujar algunas columnas.



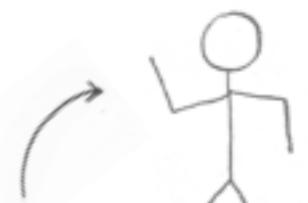
Recuerda hacerlas de distintos tamaños para añadir profundidad a tu obra

*¡¡No dibujes en esta cara de la página!!
La tienes que recortar*

Aquí puedes hacer
lo que más te apetezca.
¿Quizá algunas plantas?,
¿o esqueletos?

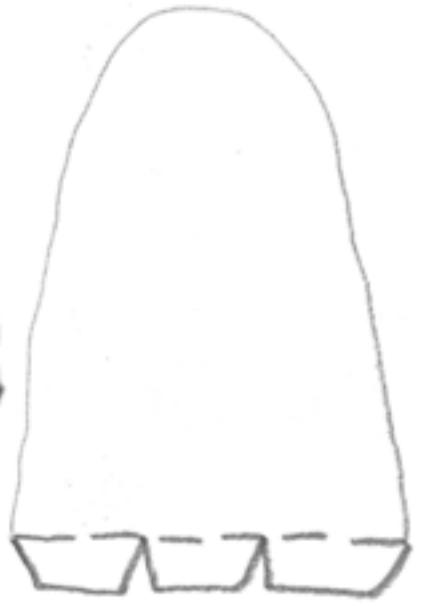
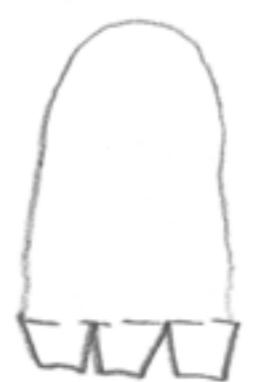
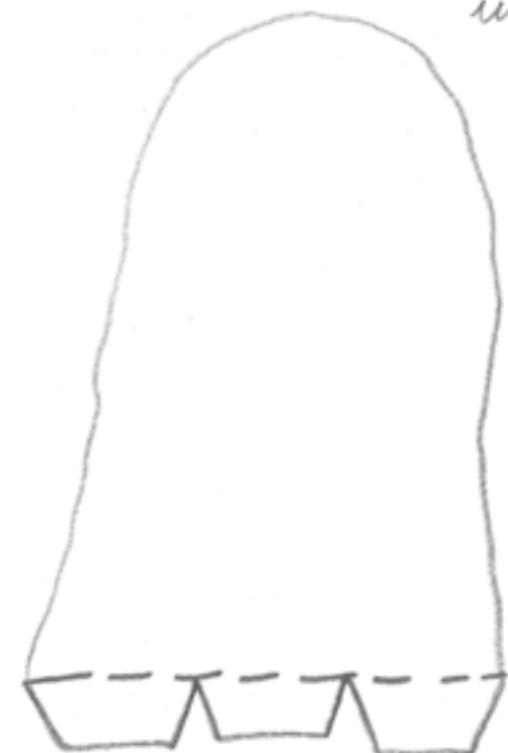


Dibuja así los ojos
y los dientes.
¡Ya está!



Un truco: haz
un hombre palo

Añádele unas
costillas y unas
articulaciones

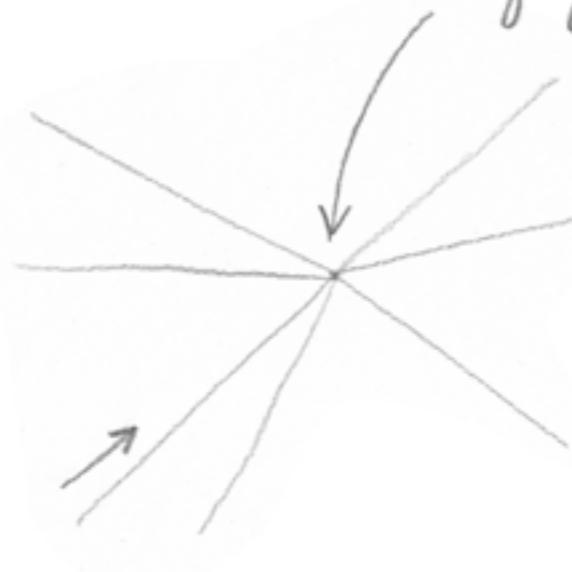


Ahora un corte aquí y otro allí y dobla la base de la siguiente manera para que las figuras se queden de pie.



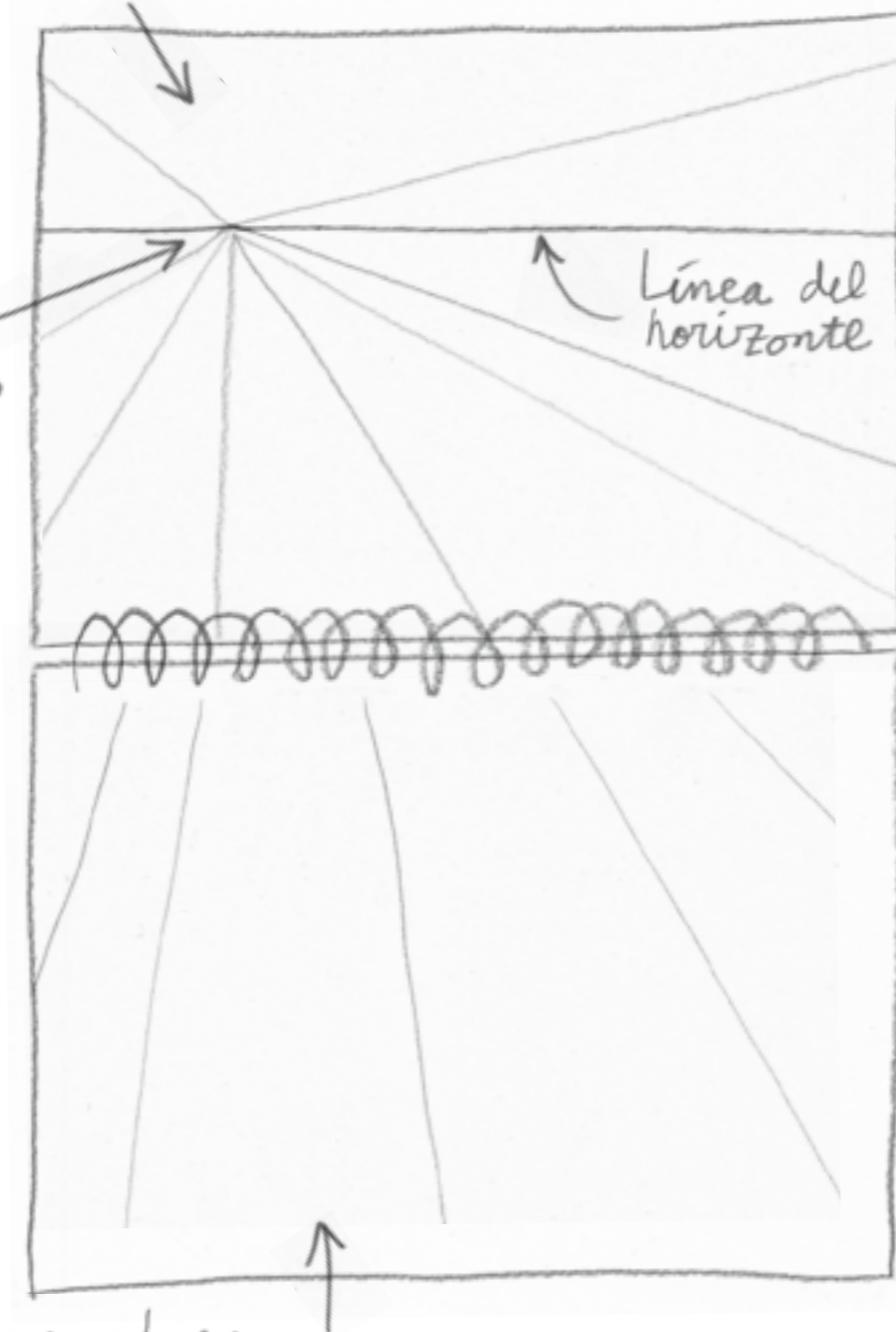
Una vez terminadas, recórtalas con cuidado de no cortar esta parte

¿Ves cómo todas las líneas coinciden en el mismo punto? A esto se le llama «punto de fuga» y cuanto más cerca de él están las cosas, más pequeñas las tenemos que dibujar. Esto nos va a ayudar a crear la sensación de profundidad.



Dibuja aquí el cielo nocturno.
No te olvides de la Luna

Recuerda hacer las cosas más pequeñas cuanto más cerca estén de este punto de fuga

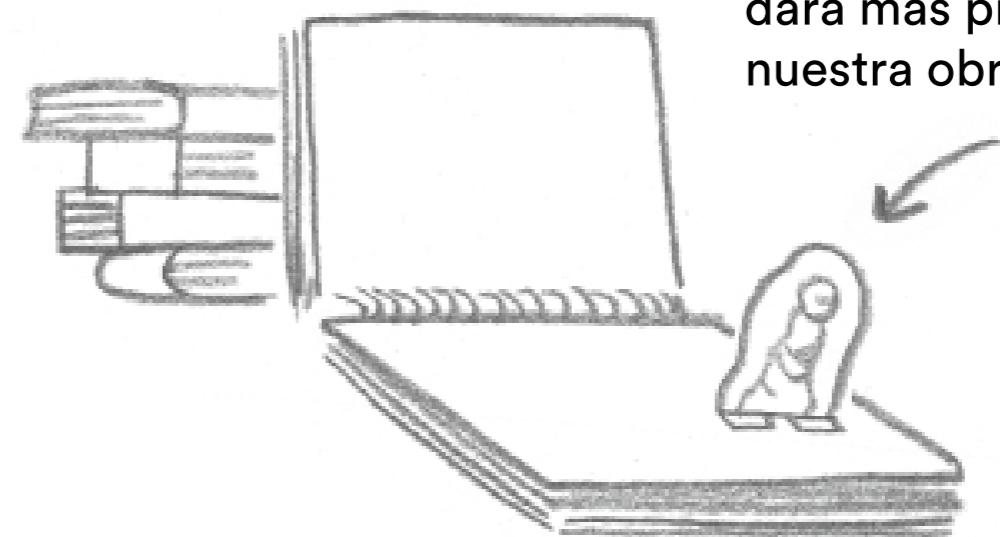


Aquí puedes dibujar baldosas o una carretera, por ejemplo.

Sigue estas líneas para que el efecto de la perspectiva sea mayor

Cuando hayas terminado de dibujar tu fondo nocturno, coloréalo con la técnica que más te guste.

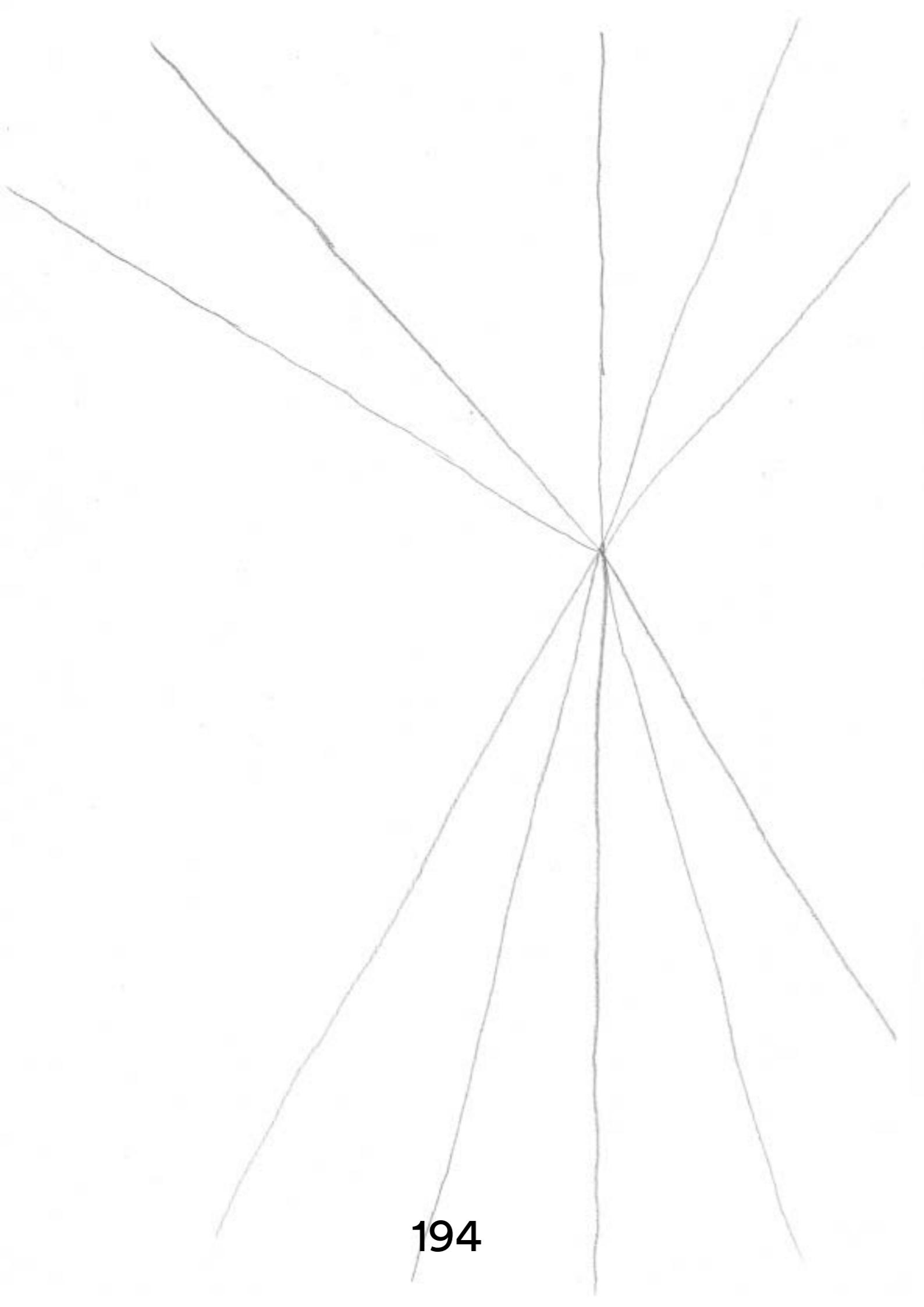
Coloca el libro en «L», como en el dibujo, y pega las figuras en la base. Puedes apoyarlo sobre una pila de libros para que se sostenga. Intenta que las pequeñas queden detrás y las más grandes delante. Esto le dará más profundidad a nuestra obra.



Cuando lo tengas listo puedes fotografiar tu cuadro misterioso. Añade efectos de iluminación para conseguir una atmósfera aún más enigmática.



En las páginas siguientes encontrarás las plantillas para crear tus fondos



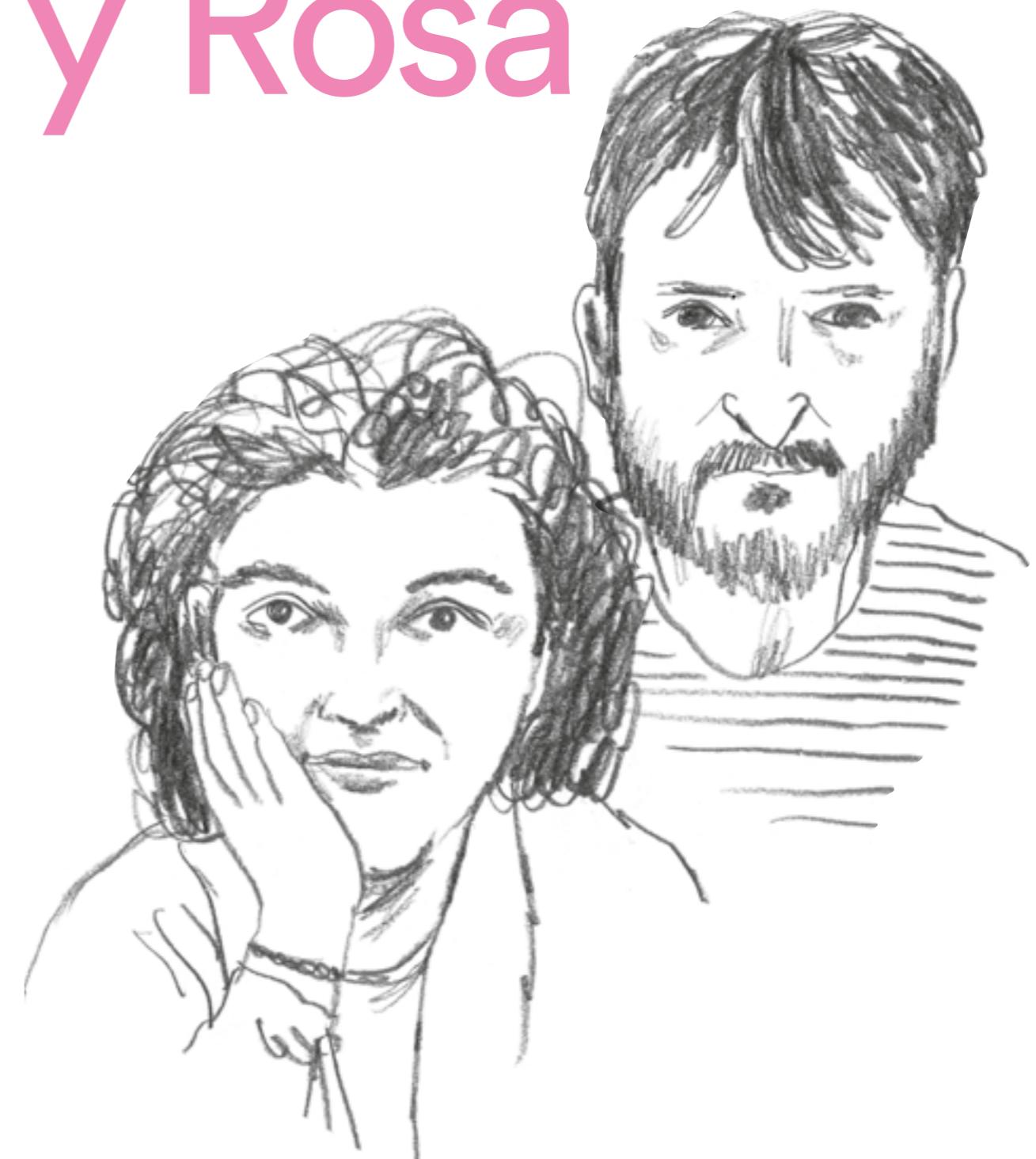
194



195

María Bleda y José María Rosa son dos fotógrafos españoles que trabajan juntos y firman sus obras con el nombre de Bleda y Rosa. Son conocidos por realizar series de fotografías sobre lugares en los que ocurrieron hechos históricos, pero que vistos ahora parecen comunes. Una serie es un conjunto de obras relacionadas, generalmente por el tema.

Bleda y Rosa





Esta obra de Bleda y Rosa se titula *Calatañazor, en torno al año 1000*. Forma parte de la serie *Campos de Batalla*. A menudo los títulos de las obras nos dan información importante acerca de lo que el autor está representando.

En el caso de Bleda y Rosa los títulos son fundamentales para poder entender su trabajo. Para hacer esta serie, los autores viajaron a varios lugares para fotografiar los escenarios de algunas de las batallas más importantes. Allí ocurrieron hechos decisivos para el destino de hombres y naciones que hoy se estudian en los libros de historia. Sin embargo, ahora son lugares solitarios y tranquilos donde no queda rastro de lo que ocurrió.

Autor: Bleda y Rosa

Título: *Calatañazor, en torno al año 1000*.

De la serie *Campos de Batalla*

Año: 1995

Ya hemos visto con Magritte cómo el título puede afectar al significado de una obra. Compruébalo también en este caso.



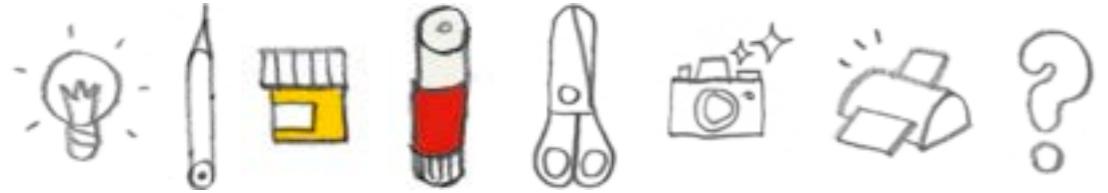
Fíjate en la fotografía de la página anterior. Se titula *Cerca de Almansa, 25 de abril de 1707*. De la serie *Campos de Batalla*, 1994.

¿En qué crees que cambia la imagen con cada uno de estos títulos?

- Tercer verano sin humanos
- La tierra de los sin nombre
- El camuflaje perfecto
- Zona secreta de aterrizaje

Inventa al menos tres títulos para cada una de las siguientes obras.

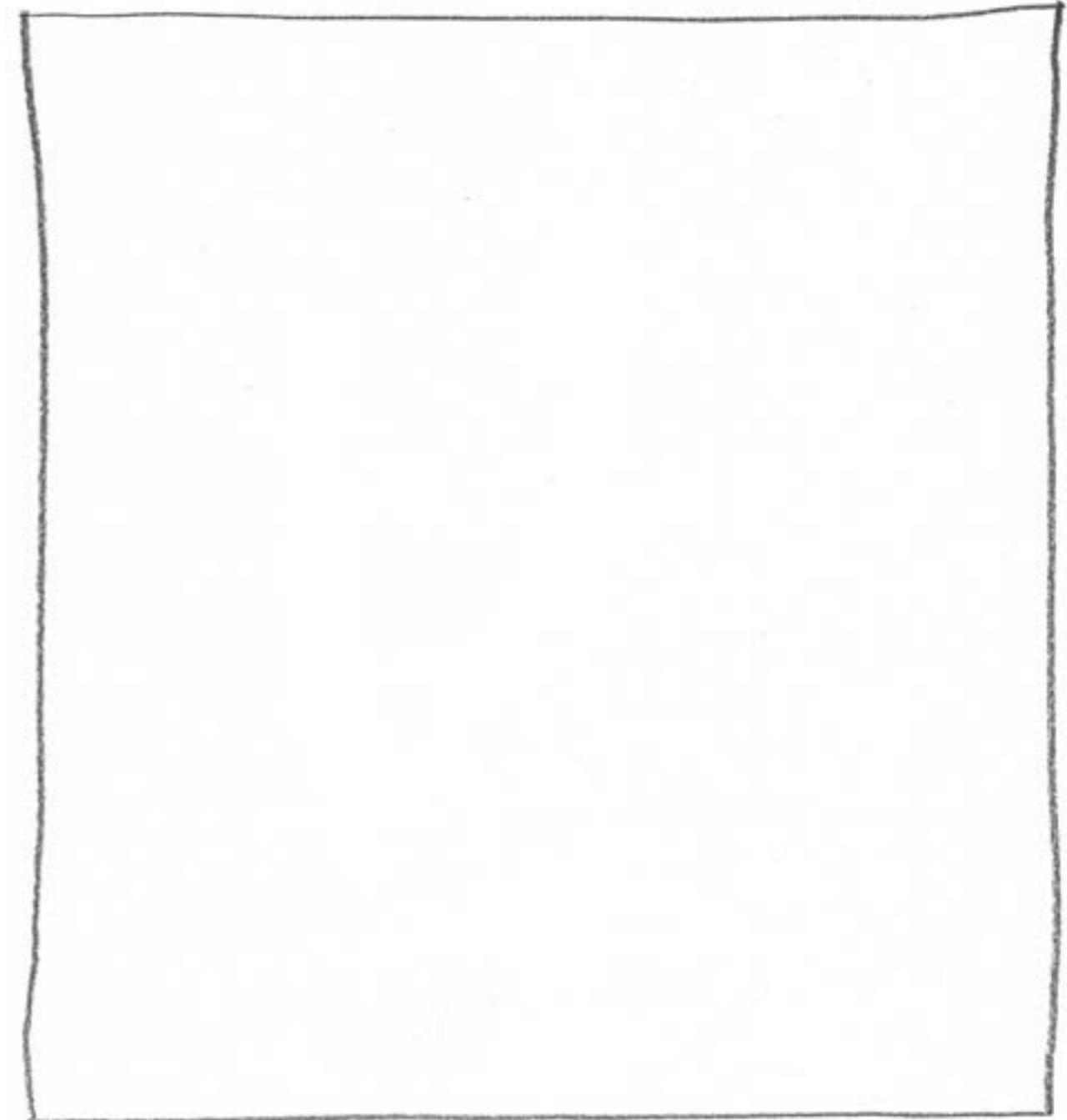








Crea una imagen para cada uno de estos títulos. Puedes dibujar, colorear, pintar, recortar y pegar, transferir o lo que se te ocurra.
¡Ahora conoces un montón de técnicas!



Desde el otro lado del espejo

Un náufrago en la sopa

Equilibrio perfecto

204

La colección secreta

¿Tienes curiosidad por saber los títulos originales de las obras de Bleda y Rosa que has probado a renombrar? Pues son estos:

p. 201

Embalse de la Portiña, 28 de julio de 1809, de la serie *Campos de Batalla*, 1995.

p. 202 arriba

Campo de la matanza, 1º de septiembre de 1054, de la serie *Campos de Batalla*, 1995.

p. 202 abajo

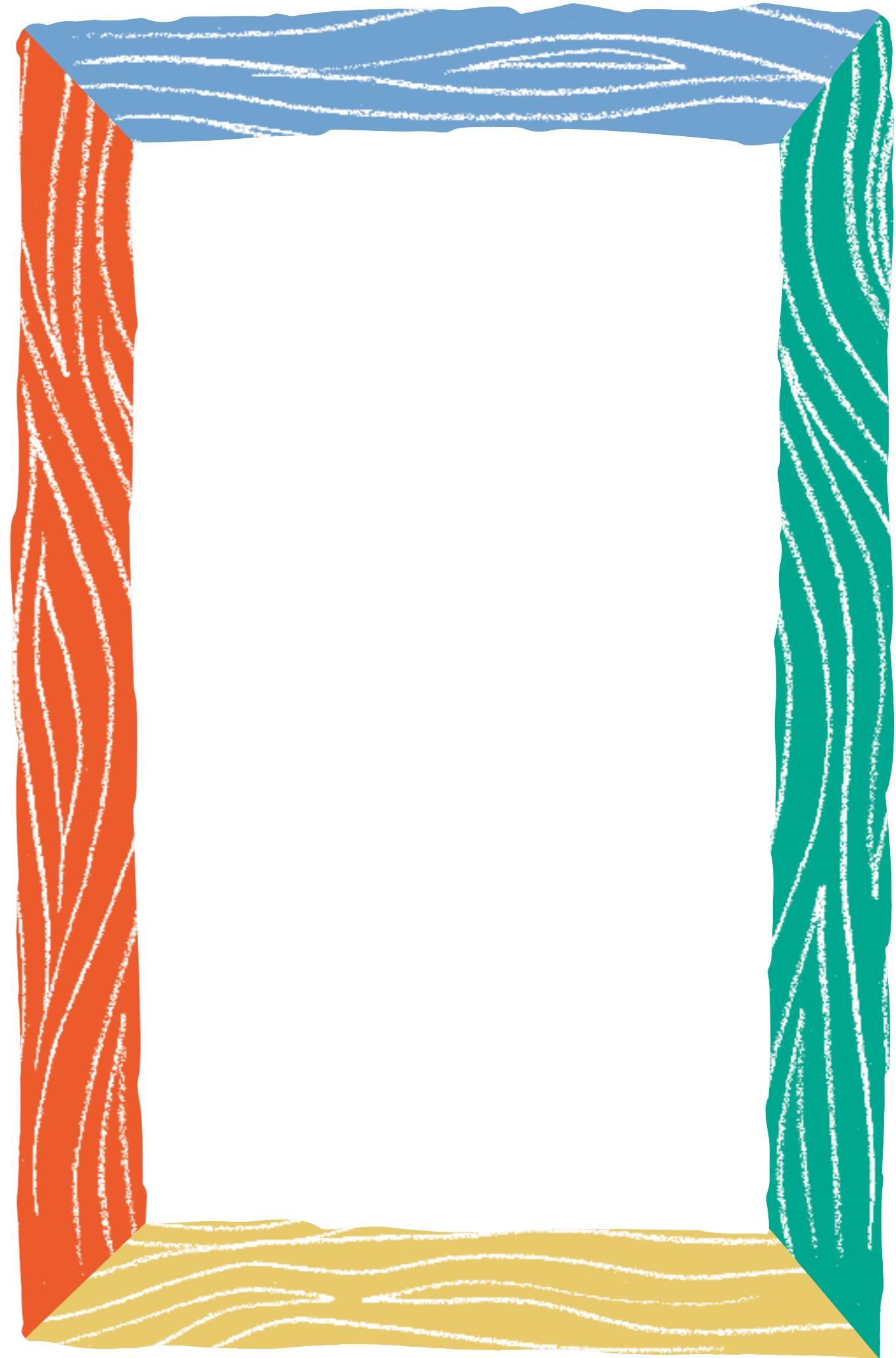
La Huesera, mayo del 722, de la serie *Campos de Batalla*, 1996

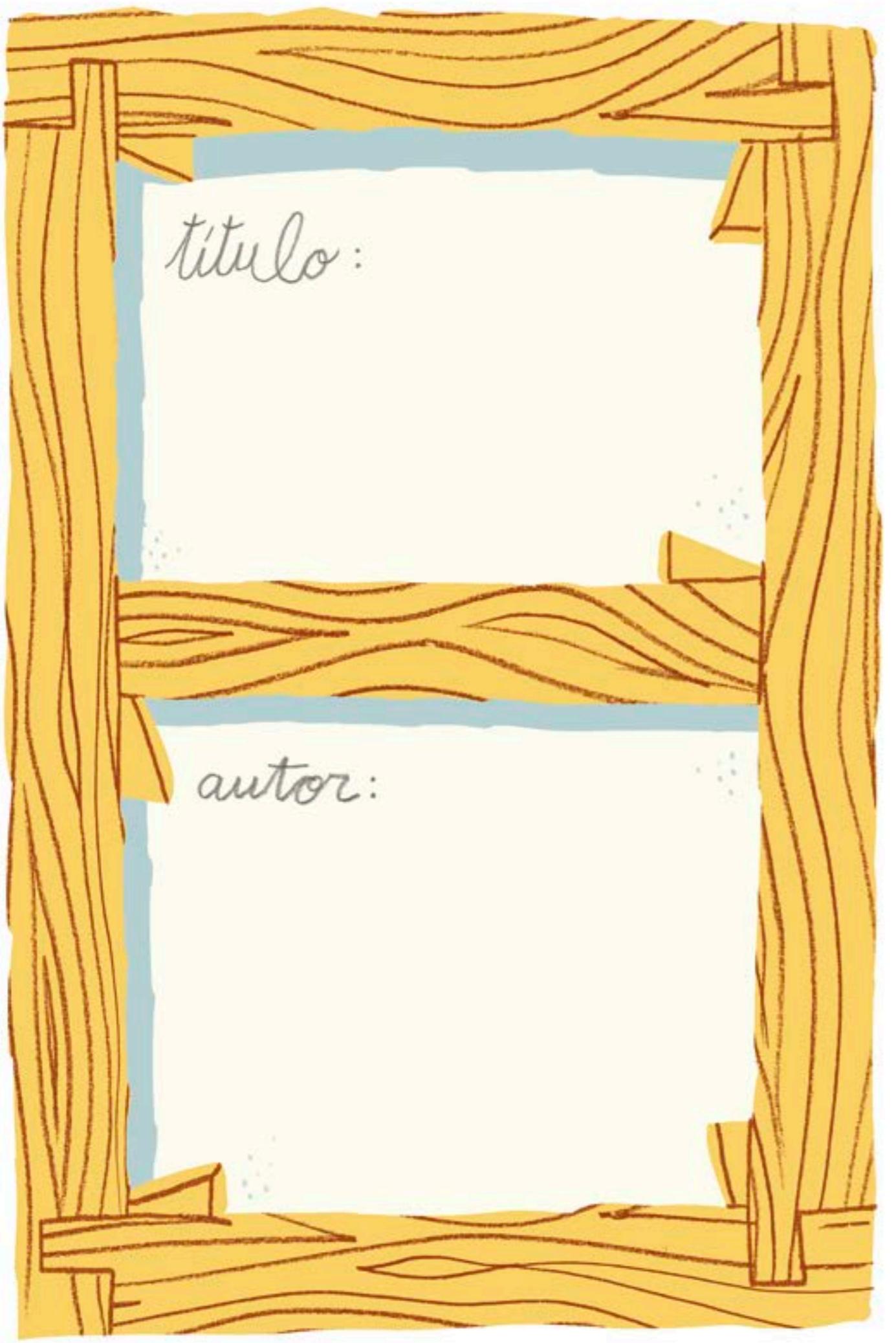
205

Ahora que has superado todas las pruebas sólo te queda la última y más difícil, ¡el gran desafío!, enmarcar tu primera obra. Esta es la última actividad, pero eso no significa que se acabe aquí.

Hemos visto algunas técnicas, pero aún te quedan por descubrir muchas. Para aprenderlas puedes leer libros, visitar exposiciones, conocer museos y ver películas, pero lo mejor que puedes hacer es compartirlo con tus amigos.

¡Nunca dejes de lado tu curiosidad!





Eduardo Chillida
Pablo Picasso
Luis Fernández
Helena Almeida
André Lhote
René Magritte
Juan Muñoz
Antoni Tàpies
Roberto Matta
Luis Feito
Juan Gris
Antonio Saura
Eduardo Úrculo
Bernd & Hilla Becher
Joan Fontcuberta
Andreas Gursky
Paul Delvaux
Bleda y Rosa

Algo más de información para los adultos que también quieran disfrutar de este libro

Eduardo Chillida

(San Sebastián, 1924–2002)



Yunque de sueños XIII, 1953-1954

Conocido en el marco de la escultura abstracta contemporánea, Eduardo Chillida centró su amplia trayectoria artística en la investigación en torno al volumen, el espacio y la materia. Aunque sus primeras obras inspiradas por la escultura griega arcaica fueron figurativas, pronto tendió hacia formas menos imitativas y más abstractas. Además de los aspectos formales caracterizados por la geometría de líneas rectas y curvas, o de volúmenes vacíos y llenos, su obra posee un sólido trasfondo filosófico y poético. A lo largo de su vida se interesó por la filosofía clásica, alemana, u oriental, y por la obra de otros muchos creadores —Juan Gris, Bach, Hokusai, Omar Kayyan, Degas, etc.— a los que de un modo u otro homenajea en sus obras.

Característica esencial de la obra de Chillida es también su profunda raigambre con la tradición escultórica vasca y la fuerte conexión con la tierra. Utiliza hierro, piedra, acero, alabastro, terracota o madera, materiales de los que es capaz de identificar y extraer todas sus cualidades expresivas. La naturaleza como elemento que interviene sobre la escultura, llegando a formar parte integrante de ella, es otra de sus aportaciones remarcables. Merece también atención especial su producción gráfica y el dibujo, en los que además de su iconografía abstracta habitual, trabaja el desnudo y las manos.

Fechada en 1954 *Yunque de sueños XIII* pertenece a su etapa inicial, realizada tras regresar de una estancia de tres años en París a su tierra natal. Es un momento en el que el hierro centra toda su búsqueda artística, encaminada a explorar los límites del espacio y el concepto de vacío. La madera, material que el escultor utilizará posteriormente con más frecuencia, se presenta aquí como acompañante del hierro para dotar a la obra de cualidades matéricas diferentes. Quizá por ello el historiador del arte Valeriano Bozal ha señalado que *Yunque de sueños XIII* puede remitir a los utensilios del campesino y el artesano, a una sociedad rural, profundamente enraizada en el trabajo de la tierra.

Pablo Picasso

(Málaga, España, 1881 - Mougins, Francia, 1973)



Le peintre au travail, 1964

Pablo Picasso fue sin lugar a dudas uno de los artistas más decisivos del s. XX. Su extensísima obra —se calcula que pintó más de dos mil cuadros— se extiende a lo largo de más de setenta y cinco años y abarca técnicas y géneros tan diversos como la pintura, la escultura, el grabado o la cerámica. Considerado uno de los creadores más fructíferos y geniales del s. XX, protagonizó la gestación de diversos movimientos que ejercieron una enorme influencia en la mayor parte de los artistas de su época.

Tal vez una de sus aportaciones más revolucionarias y trascendentales para la historia del arte fue la invención —en paralelo a Georges Braque— del Cubismo, uno de los primeros movimientos de vanguardia que a principios del siglo XX rompieron con los cánones de representación del arte tradicional. En el caso del Cubismo, esta ruptura significó acabar con la perspectiva utilizada desde el Renacimiento en el arte occidental: en vez de representar los objetos tal y como aparecen ante nuestra vista los artistas cubistas mezclaron distintos puntos de vista en una misma obra. «Yo no pinto lo que veo, pinto lo que pienso» dijo Picasso de su propio trabajo. Desde *Las señoritas de Aviñón* (1907) —considerada la primera pintura cubista— pasando por la invención del collage o la creación del *Guernica*, el alcance transformador de Picasso resulta inabarcable.

El hecho de que siempre se considere a Picasso como un genio en estado puro favorece que a menudo se haya infravalorado el peso de su sólida formación académica. Del mismo modo que Picasso fue un artista enormemente metódico que dedicó ingentes cantidades de tiempo a la preparación de sus cuadros, el profundo conocimiento que tuvo de los maestros marcó sin duda su trabajo. Precisamente en su obra tardía, Picasso escoge identificarse con cierta frecuencia con Rembrandt, el gran pintor del s. XVII. Tomando la composición tradicional del autorretrato del pintor (de perfil en primer plano y con el caballete de espaldas al espectador) Picasso escoge presentarse en *Le peintre au travail* al modo de Rembrandt, de quien se conservan varios autorretratos con sombrero. A sus 83 años Picasso parece perseguir con este cuadro un doble objetivo que da buena cuenta de su personalidad: por un lado, rinde tributo a la tradición representándose al estilo de los pintores clásicos; por otro, se otorga un lugar en el Olimpo de los grandes genios al equipararse con el maestro holandés. Probablemente, uno de los atributos que contribuyó a hacer único a Picasso fue precisamente su doble faceta de tradicionalista y revolucionario.

Luis Fernández

(Oviedo, 1900 – París, 1973)



Crâne, 1958

Tras residir en Madrid y Barcelona, Luis Fernández se trasladó en 1924 a París atraído por el intenso ambiente artístico de la ciudad y llegando a ser figura clave de la llamada Escuela de París, integrada por autores españoles. En la capital francesa conocería a algunos de los artistas más destacados del momento como Braque, Brancusi, Ozenfant o Le Corbusier. Cultivó distintos estilos, como la abstracción geométrica en los años treinta y, a partir de 1936, el Surrealismo, movimiento artístico que buscaba representar los pensamientos y los sueños sin someterlos al control de la razón. Posteriormente conoce y entabla amistad con Picasso, hecho que provoca en su pintura un cambio notorio. La trayectoria de Luis Fernández fue fruto de todos estos contactos y experiencias, una síntesis de dos de los principales movimientos de vanguardia de principios del siglo XX: el Cubismo y el Surrealismo.

La obra *Crâne* (1958) forma parte de una serie de cráneos realizada a partir de los años 50, dentro de su etapa creativa más clásica. Si bien el tema de la *vanitas*, que buscaba hacer reflexionar al espectador sobre la brevedad de la vida, es recurrente en toda la pintura española desde el siglo XVII, el tratamiento mostrado en este óleo resume claramente el recorrido de Fernández por las vanguardias de principios del siglo XX: el uso de formas geométricas con ecos cubistas, la descomposición en planos y la simplificación de las formas, el ambiente onírico próximo al Surrealismo o la reducción de la paleta de color que recuerda a la etapa del *Guernica* de Picasso. Algunos teóricos hablan de realismo surrealista o realismo trascendental para definir esta búsqueda de Fernández del significado profundo y esencial de las cosas a través de la pintura.

Su serie de cráneos —algunos completos y otros en forma de máscara— funcionan como una metáfora de la brevedad de la vida, también representada por la vela encendida de su obra *Chandelier* (1959). Otra vela apagada, símbolo de la muerte, aparece junto a otro cráneo en *Crâne et bougies* (1967). El tratamiento dramático de la luz, que recuerda a la pintura barroca española, es otra de las características esenciales de su pintura. Sorprendentemente, Luis Fernández fue un autor de gran prestigio en círculos intelectuales y grandes colecionistas, pero el reconocimiento popular de su obra nunca estuvo a la altura de su relevancia.

Helena Almeida

(Lisboa, 1934)



O Abraço, 2007

Aunque Helena Almeida es uno de los máximos referentes de la fotografía contemporánea portuguesa y su obra se encuentra en colecciones de importantes museos internacionales, durante muchos años la artista se prodigó poco. Confiesa que considera «al artista como un idealista que necesita trabajar mucho y muy duro. Ni quiero hacer muchas exposiciones ni necesito el reconocimiento exterior. Me interesa el placer que encuentro al trabajar, ser capaz de analizar la parte oculta, lo desconocido que hay dentro de mí».

Y eso es precisamente lo que ha hecho de un modo sorprendentemente metódico durante cuarenta años en los que se ha fotografiado siempre a sí misma, siempre en blanco y negro, siempre vestida de oscuro, siempre frente a la misma pared del taller que heredó de su padre escultor. En estos cuarenta años de trabajo fotográfico, solo en las primeras series muestra su cara. Muy pronto desaparece el rostro y empieza a fotografiar su propio cuerpo como una mera mancha de color, como un volumen escultórico. Lejos de utilizar su presencia como una manera de autorretratarse, Almeida utiliza lo que le es más íntimo y cercano, su cuerpo, para experimentar con la forma de conseguir composiciones de enorme carga poética e impacto visual mediante una metodología simple y de escasos recursos.

El proceso también ha sido el mismo a lo largo de este tiempo: dibujar centenares de bocetos sobre posibles composiciones y, cuando una resulta plausible, ensayarla y ejecutarla en el estudio, donde siempre es su marido, Artur Rosa, quien dispara la foto. Hasta dos, tres o cuatro carretes son necesarios para conseguir la imagen deseada; puede haber miles de pruebas antes de que salga una buena. Mero ejecutor de ese «clic» hasta entonces, a partir de 2006 algunas pistas del marido empiezan a insinuarse en la imagen: una mano tal vez un pie. Finalmente en 2007 aparece de cuerpo entero fundido en un abrazo con Almeida. La entrada del «otro» en la imagen, de su compañero de toda la vida, formando un solo volumen casi abstracto, como un brochazo que recorre la tela.

Cabe decir que aunque Almeida se expresa a través de la fotografía, no es estrictamente una fotógrafa. «Me considero a mí misma una pintora. Estudié pintura y mis trabajos son, hasta donde alcanzo a comprender, pintura. Esta es mi manera de pintar».

André Lhote

(Burdeos, Francia, 1885 – París, Francia, 1962)



Le pot rouge, 1917

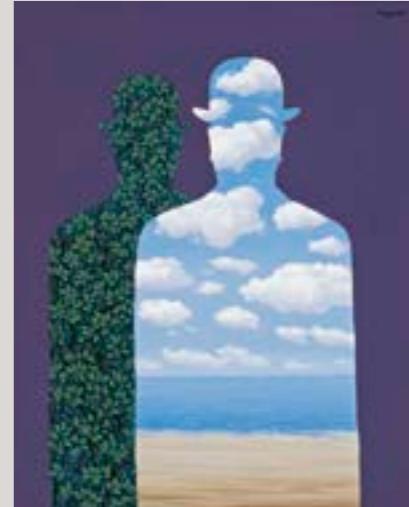
André Lhote fue un pintor destacado en su época, que se trasladó a París desde Burdeos en 1906. Allí entró en contacto con los cubistas y participó en exposiciones con gran repercusión como el Salón de Otoño, el Salón de los Independientes y la Séction d'Or de 1912. Su fama se debió tanto a su labor artística, como también a la labor pedagógica y teórica que ejerció. Lhote escribió textos destacados sobre pintura y puso en marcha la Academia Montparnasse (1920), que influyó de manera decisiva en artistas como Henri Cartier-Bresson, William Klein o Tamara de Lempicka, todos ellos alumnos suyos. En 1931 Ramón Gómez de la Serna le dedicó en su libro *Ismos* el capítulo llamado «Lhotismo».

Dentro del estilo cubista su obra se caracteriza por el uso de la geometría y la estructuración en planos, y por el gran protagonismo asignado al color. Lhote admiraba a Gauguin, influencia que se aprecia en la naranja y el limón que aparecen en *Le pot rouge* no sólo por el uso expresivo del color sino también por la manera de simplificar los volúmenes.

Le pot rouge es un óleo que se enmarca en el llamado Cubismo Sintético, etapa del movimiento caracterizada por construir una nueva realidad a partir de la yuxtaposición de planos de color, frente al Cubismo Analítico inicial, que consiste en la descomposición de los objetos en facetas. En esta obra predomina la bidimensionalidad, es decir, la falta de profundidad. Dos excepciones son la mesa, dispuesta en perspectiva (lo que otorga cierta profundidad al cuadro), y el fragmento de mantel que se ve en la esquina inferior derecha, cuyos pliegues están modelados a través de un claroscuro. Estos dos apuntes realistas que ofrecen al espectador una pista para descifrar el cuadro anuncian lo que se ha denominado en la historia del arte del siglo XX la «vuelta al orden», un retorno a la figuración que experimentaron un gran número de artistas desde mediados de la Primera Guerra Mundial y durante la década de 1920.

René Magritte

(Lessines, Bélgica, 1898 – Bruselas, Bélgica, 1967)



La Belle Société, 1965-66

René Magritte, uno de los máximos exponentes del Surrealismo, se destaca por la singular yuxtaposición de objetos cotidianos en escenas inusuales para las que usa colores claros y fondos planos.

En los años veinte se acercó al grupo de los surrealistas belgas; sin embargo, sería el encuentro con la obra de Giorgio de Chirico lo que influyó de manera decisiva en su pintura. En 1927 se traslada a París donde entabla amistad con André Breton, fundador del movimiento surrealista, del que llega a convertirse en uno de sus miembros más activos. Son años en los que descubre la metamorfosis como recurso: la capacidad de transformar los objetos en un juego visual tan inquietante como poético. De igual modo, explora la relación entre el significado de las palabras y el significante, su imagen visual. Al cuestionar las asociaciones convencionales, Magritte logra provocar extrañeza donde habitualmente no aparece.

La Belle Société, pintada poco antes de su muerte, reúne diversas figuras icónicas del trabajo del artista: el hombre con bombín, el cielo azul con nubes blancas y el frondoso follaje. Estos elementos, reconocibles y cotidianos, pueblan su imaginario junto a otros, como manzanas, peines o palomas. Destaca su manera de dotarlos de una dimensión misteriosa y desconcertante, de despojarlos de su carácter ordinario para convertirlos en seres, objetos o paisajes fantásticos. En *La Belle Société* se funde una figura humana con la playa y otra con la vegetación a través de un juego de siluetas y de una composición que se asemeja a un collage, referencia a su trabajo de juventud en el mundo de la publicidad.

Juan Muñoz

(Madrid, 1953 – Ibiza, 2001)



Chino frotándose las manos, 1995

Juan Muñoz fue uno de los artistas españoles más aclamados y con mayor repercusión internacional de las últimas décadas del s.XX. Formado en el Central Saint Martins College de Londres y el Pratt Center de Nueva York, Muñoz perteneció a la llamada Generación de los 80, la primera en alcanzar su madurez artística en la España democrática posterior a la dictadura franquista. Galardonado en el año 2000 con el Premio Nacional de Artes Plásticas, el artista alcanzaría su encumbramiento internacional el mismo año de su fallecimiento, en 2001, tras recibir el encargo de realizar una gran instalación en la famosa Sala de Turbinas de Tate Modern en Londres.

Muñoz forma parte de una serie de artistas europeos y norteamericanos que recuperan la figuración y el estudio de la figura humana para la renovación del lenguaje escultórico. Lejos de un uso clásico, estos artistas encontrarán en el cuerpo el vehículo para expresar tensiones e inquietudes propias del mundo contemporáneo. En Muñoz, el uso de rasgos genéricos que nos remiten a individuos anónimos e impersonales, el tono monocromático de sus figuras o las grandes sonrisas que contrastan con rostros inexpresivos podrían fácilmente identificarse como metáforas del silencio, la soledad y la incomunicación. Seres que nos son al mismo tiempo familiares y misteriosos y que buscan a través de la ambigüedad y la extrañeza una respuesta en el espectador.

La obra *Chino frotándose las manos* reúne algunas de las características de las obras más célebres de Muñoz. El anonimato expresado a través de rasgos orientales que difuminan la identidad del sujeto. El uso monocromático del gris plomo que refuerza la falta de particularización. El contraste entre sonrisa e inexpresividad, la tensión entre el gesto vívido de las manos y la falta de movilidad que sugiere la ausencia de pies. La ambigüedad en la escala, utilizando un tamaño ligeramente inferior al natural. Esta constante y sutil tensión entre realismo y ficción genera un espacio psicológico que implica al espectador forzándolo a aventurar una historia, una explicación para estas figuras poseedoras de una presencia física extraordinaria.

Antoni Tàpies

(Barcelona, 1923-2012)



Assemblage amb graffiti, 1972

Nacido en Barcelona en 1923, Antoni Tàpies es uno de los artistas más destacados del informalismo español, corriente artística caracterizada por el uso de un lenguaje abstracto y gestual que surgió en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Sus inicios en el arte coinciden con una convalecencia a los dieciocho años durante la cual pasa el tiempo dibujando. Poco después abandonaría sus estudios de derecho para dedicarse de lleno al arte. Aunque recibió una breve formación, Tàpies fue un artista básicamente autodidacta.

En los años cuarenta se acerca al Surrealismo y funda junto a los artistas Joan Brossa, Joan Ponç y Modest Cuixart, entre otros, la revista y el grupo Dau al Set, afín a esta corriente y al dadaísmo. A partir de los años cincuenta se interesa por la abstracción e incorpora en sus cuadros texturas y elementos no tradicionales, como polvo y tierra.

Posteriormente, su obra se va cargando de simbolismo al utilizar signos —como la cruz—, huellas, marcas u objetos cotidianos. Cabe destacar su fuerte compromiso social y político —contra la dictadura franquista—, que se reflejará en buena parte de su producción, así como su interés por las filosofías y religiones orientales, el misticismo medieval, la ciencia o la alquimia, fundamentales para entender todos los matices de su trabajo. La reflexión en torno al dolor fue fuente de inspiración durante la última etapa de su vida.

A caballo entre la pintura y la escultura, *Assemblage amb graffiti* (*Ensamblaje con graffiti*) da buena cuenta del interés de Tàpies por incorporar en su obra objetos encontrados, como el marco de una puerta, las tablas o el pedazo de tela... Elementos que le emparentan con el *arte Povera* —arte pobre, en italiano—, corriente surgida en la Italia de los sesenta, que destaca por el uso de materiales sin valor. Consolidado desde joven como artista internacional de primer orden, Tàpies expuesto en los museos más importantes del mundo.

Roberto Matta

(Santiago de Chile, Chile, 1911 – Civitavecchia, Italia, 2002)



Psychological Morphology, 1938

Roberto Matta abandonó su país para instalarse en Europa tras graduarse como arquitecto. En París conoció a algunos de los artistas más importantes del momento, lo que lo movería a abandonar la arquitectura para dedicarse de lleno a la pintura. Enseguida pasó a formar parte del grupo de los surrealistas, con quienes expuso en diferentes ocasiones.

En sus primeros años parisinos recibe diversas influencias que, además de convertirlo definitivamente en pintor, se dejarán sentir en su obra. Entre ellas destacan el *Guernica* de Picasso, la misteriosa pintura del surrealista Yves Tanguy y la obra de Marcel Duchamp, que le despertaría una gran fascinación. Precisamente sería este artista, uno de los pioneros de las vanguardias de entreguerras, quien le animaría en 1939 a emigrar a Nueva York, donde permaneció hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Una de las aportaciones artísticas más importantes de Matta fueron las morfologías psicológicas, un tipo de pintura cercana al surrealismo que trataba de materializar, a través de formas abstractas, el mundo de la mente. Su intención era plasmar pictóricamente universos antes nunca vistos, desligados de la representación onírica de los objetos que los surrealistas defendían. De hecho, André Breton, padre oficial del Surrealismo, definió este modo de pintar como automatismo absoluto o surrealismo abstracto. *Psychological Morphology*, obra de 1938, es un claro ejemplo de este momento en el que Matta inunda el espacio del cuadro con manchas de color en movimiento que surgen de manera automática de su efervescente imaginación.

Más tarde, tras distanciarse de los surrealistas, la obra de Matta va adquiriendo un fuerte compromiso político y social. Participó en gran cantidad de exposiciones por todo el mundo, realizó importantes murales e intervino en numerosos actos públicos de cariz político.

Luis Feito

(Madrid, 1929)



Sin título, 1995

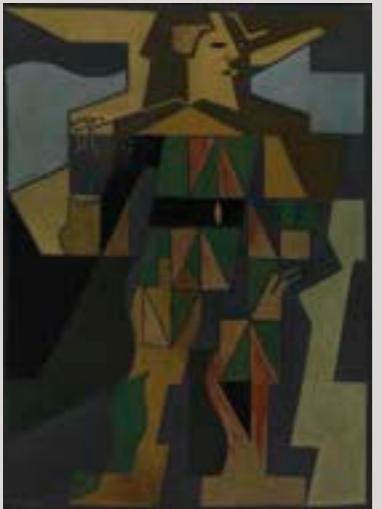
Luis Feito fue, junto a Antonio Saura o Manolo Millares entre otros, uno de los miembros fundadores del grupo El Paso, colectivo de vanguardia de los años 50 que se caracterizó por su actitud crítica y cuyo objetivo fue forzar una renovación del estancado panorama artístico de la España franquista. La voluntad que aglutinó a todos sus miembros fue la de avanzar, dar un paso, hacia una propuesta vanguardista radical. Tras años de estancamiento y desconexión, la propuesta de El Paso supuso un acontecimiento clave en la formación y consolidación de una modernidad artística española. Su manifiesto proclamaba: «Creemos que nuestro arte no será válido mientras no contenga una inquietud coincidente con los signos de la época, realizando una apasionada toma de contacto con las más renovadoras corrientes artísticas».

La trayectoria creativa de Luis Feito viene marcada por una primera etapa de pintura figurativa, más tarde una experiencia cercana al Cubismo y, a partir de los 70, una inmersión total en la abstracción, en ocasiones matérica y con preferencia por el círculo. Con una actitud cercana al misticismo y al zen, se percibe en su trabajo una tendencia a la simplificación de las formas geométricas, que a veces rompe con un gesto intenso. Su paleta cromática también ha ido variando a lo largo de los años. Durante su época figurativa empleaba el color azul, evolucionando después y dando paso al uso del amarillo, el violeta, el verde, el blanco o el negro. Posteriormente se volcó en el color rojo, una constante en su trabajo posterior.

En esta obra, podemos apreciar la influencia del arte oriental, especialmente de la pintura tradicional china, en las bandas geométricas de un rojo encendido que resaltan sobre la mancha negra. Al ser presentadas sobre un fondo blanco, estas figuras transmiten la impresión de una tela desgarrada a través de un gesto de cierta agresividad. En este caso, a pesar de la tensión en la imagen, la combinación bicolor consigue un gran equilibrio en el espacio, en el que el rojo es el contrapunto perfecto.

Juan Gris

(Madrid, 1887 – Boulogne-sur-Seine, Francia, 1927)



Arlequín, 1918

Aunque menos conocido que Picasso y Braque, el español José Victoriano González —Juan Gris— fue fundamental en el desarrollo del movimiento cubista. Uno de los marchantes de arte más importantes de la época dijo de él que «el cubismo encontraría su expresión más conseguida gracias a su pintura». Animado por el pintor Vázquez Díaz emigraría a París en 1906. Allí, con escasos recursos, huido del servicio militar en España y con estatuto de refugiado en Francia, las dos patrias de Gris le arrojaron incomprendiblemente a la sombra a partir de los años 30. No obstante, durante su vida participó en diferentes exposiciones, logró tener un marchante influyente —Daniel-Henry Kahnweiler— y gozó del respeto y reconocimiento de la crítica.

Ilustrador de prensa y revistas, como *Blanco y Negro* o *Madrid Cómico*, de su juventud en Madrid el artista recordaría más tarde dos cosas: sus frecuentes visitas al Museo del Prado y el paso por la Escuela de Artes e Industrias, donde recibió formación científica. Si algo caracterizó a Gris a lo largo de su trayectoria fue precisamente el estudio de los maestros antiguos y el desarrollo de una matemática pictórica, que aplicaría rigurosamente en la composición de sus obras. Gris logró aunar lo abstracto y lo figurativo, el pensamiento lógico y la expresión poética, el estudio de la tradición y la creación de un lenguaje distinto.

Arlequín fue pintado en 1918, durante la Primera Guerra Mundial, en una estancia de Gris en Beaulieu, la pequeña localidad sureña de donde era originaria su mujer, Josette. La pareja se había desplazado hasta allí huyendo de la amenaza de un gran ataque sobre la capital francesa. Claramente influenciado por el contexto, Gris escoge para este trabajo un motivo clásico de la pintura del XIX, el alegre y vivaz Arlequín, y lo transforma en un sombrío arlequín-soldado que, según podemos intuir, está ataviado con uniforme, fusil y casco.

Esta obra apunta dos de las características que definen una renovada concepción del Cubismo: la geometrización de la figura y el intento de crear la sensación de espacio a través de formas planas. Cada una de las geometrías que componen el cuadro funciona a la vez como forma abstracta independiente y como parte de la figura que conforma el personaje. De hecho, la geometría, con sus alusiones a lo mecánico, se convirtió durante el cubismo en el idioma plástico de la modernidad, en un recurso para representar la esencia de las cosas.

Antonio Saura

(Huesca, 1930 – Cuenca, 1998)



Retrato imaginario, 1993

Antonio Saura fue un artista autodidacta que se inició a los 17 años en la pintura y la escritura durante una larga convalecencia por enfermedad. En la década de los 50 vivió algunas temporadas en París, absorbiendo todos los estímulos creativos que la ciudad ofrecía y relacionándose con otros artistas, entre ellos el grupo de los surrealistas. En estos años de búsqueda se identifica con lo onírico y lo surrealista para posteriormente encaminarse hacia un lenguaje abstracto, muy basado en la expresividad del gesto pero sin abandonar nunca la figura humana.

A partir de 1956 decide reducir su paleta al blanco y negro y comienza a incorporar en su obra temas que se repetirán a lo largo de toda su trayectoria: crucifixiones, mujeres, desnudos, multitudes, retratos o retratos imaginarios, realizados tanto en lienzo como en papel. El conocimiento de la historia del arte y de los grandes maestros clásicos —como Velázquez o Goya— son clave para entender a Saura y su obra repleta de estas referencias.

Al volver de París en 1957, fundó el grupo El Paso junto a artistas como Rafael Canogar, Luis Feito o Manolo Millares, entre otros. Estos artistas tenían una actitud crítica hacia el anticuado panorama artístico español y reflejaban a través de su trabajo un compromiso y una búsqueda de renovación estética en la aislada España franquista de esa década.

Antonio Saura fue un autor con muchos registros, además de pintura hizo grabado, ilustró libros, diseñó escenografías y escribió infinidad de textos. De hecho, en 1968 abandonó durante diez años la pintura al óleo para dedicarse intensamente a la obra gráfica. Cabe destacar también las numerosas colaboraciones con escritores como Carlos Fuentes, Camilo José Cela o José Bergamín. Igualmente ilustró libros como *Don Quijote*, *Pinocho* adaptado por Nöstlinger o *Tres visiones de Quevedo*, entre otros.

Este *Retrato imaginario* con la enorme presencia de lo que se identifica como los ojos, se caracteriza por una gran expresividad, fruto del trazo contundente típico del artista, y su conocida reducción cromática del blanco, el negro y el gris. Se trata de un rostro grotesco y deformado, que se acerca más bien a la imagen mental que el artista construye de un modelo inventado. Tanto la primacía del gesto entendido como un acto expresivo cargado de fuerza e intensidad, como la reducción cromática al mínimo imprescindible, constituyeron un denominador común para muchos de los artistas integrantes de El Paso.

Eduardo Úrculo

(Santurce, 1938 – Madrid, 2003)



Sin título, de la serie *Escenografías de lo personal*, 1988

Eduardo Úrculo nació en Vizcaya poco antes del fin de la Guerra Civil, por lo que su infancia estuvo marcada por la escasez y la penuria de la posguerra. Su familia se trasladó pronto a Asturias, en busca de trabajo y él mismo tuvo que abandonar los estudios para colaborar económicamente, trabajando como ayudante de topografía en una empresa minera. Una hepatitis le obligó a guardar cama durante nueve meses, tiempo que aprovechó para estudiar dibujo y pintura, temas que había conocido en sus años de instituto a través de libros ilustrados. Tras su recuperación comienza a pintar a la manera de los impresionistas y a dibujar cómics para el suplemento dominical de la *Nueva España*. Una beca del Ayuntamiento de Langreo le permitió trasladarse a Madrid a estudiar y su formación se completó en Francia, donde conoció a algunos de los pintores que tanto admiraba.

Aunque es principalmente conocido por ser uno de los impulsores del arte pop en España, junto con el Equipo Crónica, lo cierto es que la producción artística de Úrculo fue especialmente variada, investigando con estilos y temáticas muy diversas. En 1966, tras haber sufrido una crisis creativa que le aleja de la pintura social, se traslada a vivir a Ibiza. Desde la pintura social de los 60, en la que con una clara actitud de denuncia pintó suburbios, obreros y fábricas, pasando por una breve incursión en la abstracción, o temáticas de tono más sensual en los 70, la trayectoria estilística de Úrculo discurre de forma paralela a sus vicisitudes vitales. El ambiente hippy que impera en la isla, junto con el descubrimiento del Pop Art en un viaje que realiza al norte de Europa, marcan seguramente uno de sus cambios de estilo más remarcables. Abandona entonces el óleo por el acrílico y la forma y los colores de sus obras se aproximan a la estética del cómic.

En la década de los 80 dos temáticas, muchas veces combinadas, invaden su trabajo: la relación del artista con su obra, plasmada en escenas con lienzos y pinceles, y la alegoría del viajero errabundo, metáfora del viaje vital. Ataviado con sombrero y maletín de los años 40, evocando la estética de los grandes viajeros de antaño, el personaje representado no es otro que el alter ego del pintor, siempre de espaldas, contemplando un sueño o un paisaje que el espectador debe imaginar.

Bernd & Hilla Becher

(Siegen, Alemania, 1931 – Rostock, Alemania, 2007)

(Postdam, Alemania, 1934 – Düsseldorf, Alemania, 2015)



Chemische Fabrik Wesseling bei Köln, 1992

El trabajo fotográfico del matrimonio de alemanes Bernd y Hilla Becher está considerado uno de los hitos clave en la historia de la fotografía documental contemporánea. Su enorme prestigio vino dado no sólo por sus planteamientos artísticos, sino también por la labor docente que desempeñaron. En 1976 Bernd Becher ocupó la primera cátedra de fotografía artística en Alemania, promoviendo la llamada Escuela de Düsseldorf que se convertiría en referente de varias generaciones de artistas. Los Becher formaron a algunos de los fotógrafos más influyentes del s. XX, como son Andreas Gursky, Thomas Ruff, Candida Höfer o Thomas Struth. Realismo, distancia y objetividad fueron el mantra común de este grupo de artistas que, por otro lado, plasmaron dichos conceptos de modos muy distintos. Fallecido Bernd, Hilla siguió en activo siendo una de las personalidades más notables en el mundo de la fotografía contemporánea hasta su muerte en 2015.

Desde finales de la década de los 50, el dúo artístico centró su trabajo en la fotografía de arquitecturas industriales amenazadas de demolición en Europa y América del Norte. Gasómetros, depósitos de agua, torres de refrigeración, altos hornos, silos de carbón, castillejos de extracción o naves industriales son solo algunas de las tipologías de edificios seleccionadas para sus trabajos.

Más allá de la urgencia de su misión por registrar ese patrimonio, los Becher hicieron también hincapié en la necesidad de definir unos criterios de documentación canónicos. Aislados, sin ningún indicio humano o detalle que pudiera distraer la neutralidad de la imagen, los edificios debían ser fotografiados siguiendo siempre las mismas normas: en blanco y negro, con cámara de gran formato, siempre con la luz plana de la mañana y desde un punto de vista frontal ligeramente elevado. Sin ningún rastro de expresividad subjetiva, el resultado es una imagen con gran calidad lumínica, una escala de grises asombrosa y una nitidez perfecta en el enfoque. A pesar de este planteamiento tan sistemático, de rigor casi enciclopédico, el contenido documental se formaliza en imágenes prácticamente escultóricas de una «belleza controlada». Es sin duda el caso de *Chemische Fabrik Wesseling bei Köln* que retrata la maquinaria de una fábrica química situada en las proximidades de Colonia.

Joan Fontcuberta

(Barcelona, 1955)



Retrato oficial del cosmonauta Ivan Istochnikov, 1997

Joan Fontcuberta es posiblemente uno de los fotógrafos españoles con mayor reconocimiento y proyección internacional. Desde los inicios de su trayectoria artística utiliza la fotografía para mezclar hechos aparentemente ciertos con elementos de ficción, cuestionando la veracidad que se le da por supuesta a la fotografía simplemente por ser el medio que de manera más fidedigna retrata la realidad. Destaca también su labor como ensayista, docente y crítico, habiendo recibido a lo largo de su carrera importantes galardones como el Premio Nacional de Fotografía en 1998, el Premio Nacional de Ensayo en 2011 o el Premio Hasselblad en 2013.

Fontcuberta pone de manifiesto que las imágenes pueden mentir y manipular con gran facilidad. Provocador por naturaleza, el artista desmonta con grandes dosis de ironía la incuestionada autoridad de relatos científicos e históricos en proyectos como *Herbarium*, *Fauna*, *Sirenas*, *Karelia* u *Orogénesis*.

El *Retrato oficial del cosmonauta Ivan Istochnikov* pertenece a la serie *Sputnik*, un trabajo en el que Fontcuberta desvela un trágico episodio de la carrera espacial. En 1968, el coronel Ivan Istochnikov nunca regresó de su misión a bordo del Soyuz 2. En plena Guerra Fría, la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética por llegar a la Luna se había convertido en una cuestión política de gran importancia y el régimen soviético, que no quiso hacer público este fracaso, borró al cosmonauta de las fotografías oficiales y deportó a sus familiares a Siberia.

Toda la historia, aparentemente muy bien documentada, ilustrada con fotografías e incluso titulada «oficial», resulta ser finalmente una gran invención del artista. Autorretratándose caracterizado como Ivan Istochnikov —nombre que es, en realidad, Joan Fontcuberta traducido al ruso— el artista consigue engañar al espectador que toma el relato por verdadero gracias a la verosimilitud de las imágenes. Estas palabras del propio Fontcuberta explican lo que busca conseguir con su trabajo: «La sociedad parece aceptar que la fotografía es un fiel testimonio de la realidad, concediéndole más credibilidad que al propio fotógrafo. Yo intento socavar esa credibilidad, ya que en todo caso la imagen es una construcción. No se trata de engañar, sino de proporcionar instrumentos para evitar el engaño. Si yo, con mis pocos medios, he sido capaz de crear esto, no quiero ni imaginar lo que son capaces de hacer las grandes agencias».

Andreas Gursky

(Leipzig, Alemania, 1955)



Hong Kong Port, 1994

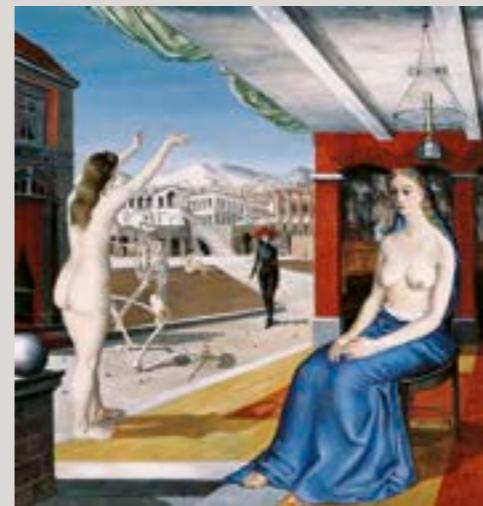
Andreas Gursky es un fotógrafo que pertenece a la llamada Escuela de Düsseldorf, brevemente explicada en el texto dedicado a la obra de los Becher. Su primer acercamiento a la fotografía le llegó a través del negocio familiar, complementándolo posteriormente con sus estudios de Comunicación Audiovisual y Bellas Artes. De todos los alumnos de Düsseldorf tal vez sea el de mayor proyección internacional, protagonizando exposiciones monográficas como la celebrada en el MoMA en 2001 y alcanzando en varias ocasiones cotizaciones históricas por sus fotografías.

En la transición de los 80 a los 90 empieza a perfilar el que será su particular estilo, utilizando los formatos fotográficos más grandes existentes en el mercado y sirviéndose del retoque digital para finalizar sus fotografías. Para Gursky, la realidad es solo una materia prima que el fotógrafo puede manipular. Son conocidos los trabajos en los que retrata lugares de intercambio humano vinculados al gran capitalismo: parques de las bolsas mundiales, espectáculos deportivos, discotecas, aeropuertos, supermercados u hoteles donde el ser humano aparece inmerso en una masa abstracta quedando despojado de cualquier atisbo de individualismo. Frente a estos documentos de un mundo globalizado, destaca igualmente su faceta paisajística en la que, del mismo modo, sugiere la pequeñez del ser humano situando figuras de escala minúscula frente a la inmensidad de la naturaleza.

Hong Kong Port es una obra que ejemplifica muy bien su método de trabajo: se trata de una fotografía de gran tamaño para la que realiza desde una gran altura muchas tomas que posteriormente tratará digitalmente uniendo, añadiendo o suprimiendo partes de la composición. El efecto alcanzado es de un virtuosismo técnico impresionante, consiguiendo una enorme profundidad de campo y permitiéndonos ver con gran detalle y nitidez incluso a varios kilómetros de distancia. Este puerto, el de mayor actividad en toda Asia, es un buen ejemplo de los centros de gran actividad económica y humana que Gursky suele fotografiar con el fin de plasmar los lugares icónicos de la sociedad de consumo. También ejemplifica un uso pictórico de la fotografía, recurriendo a tamaños y composiciones propias de la pintura de paisaje romántica.

Paul Delvaux

(Antheit, Bélgica, 1897 – Furnes, Bélgica, 1994)



L'appel, 1944

Tras estudiar arquitectura y pintura en la Academia de Bellas Artes de Bruselas, Paul Delvaux comienza su carrera artística bajo la influencia de los pintores más en boga de su país en aquellos años: los expresionistas flamencos. A partir de 1935, sin embargo, se aproxima al Surrealismo llegando a desarrollar un lenguaje artístico propio que le hace inconfundible. Para Delvaux el arte debía recuperar su magia y su poesía a través de lo extraño y lo ilógico, hecho que conforma su particular estética surrealista.

El detonante que le hizo virar hacia la creación de imágenes oníricas sería el encuentro con la obra de su contemporáneo René Magritte y el descubrimiento del artista Giorgio de Chirico, máximo exponente de la pintura metafísica, corriente italiana en la que se conjugan elementos enigmáticos, irreales y misteriosos. Además, Delvaux extraería de las experiencias vividas en su infancia y juventud la inspiración de su iconografía más característica. Los personajes con bombín que remiten a sus lecturas de Julio Verne, el esqueleto del aula de Biología que tanto le inquietó siendo niño, las figuras de cera del museo Spritzner dedicado a curiosidades médicas o los cuerpos y las arquitecturas clásicas vinculados a su temprana afición por el mundo grecolatino, son elementos enraizados en sus recuerdos infantiles. La memoria de todo ello alimentará su vocabulario plástico y aparecerá de manera recurrente a lo largo de toda su producción artística.

La composición de *L'appel* aúna los elementos más representativos de la pintura de Delvaux: el esqueleto, la mujer y la arquitectura clásica. El esqueleto, dotado de una expresividad casi humana frente a las hipnotizadas mujeres sin rasgos aparentes de vida. Las idealizadas figuras clásicas de mujeres ensimismadas, en una especie de deambular sonámbulo que les impide cualquier tipo de comunicación entre ellas. Y por último, el misterioso y enigmático escenario de arquitectura grecorromana, próximo a los espacios desolados del surrealista italiano Giorgio de Chirico.

Rosa Bleda y José María Rosa

(Castellón, 1969)
(Albacete, 1970)



Calatañazor, en torno al año 1000, de la serie Campos de Batalla, 1995

Bleda y Rosa es el equipo artístico compuesto por Rosa Bleda y José María Rosa, formados como fotógrafos en la Escuela de Artes Aplicadas y Diseño de Valencia. Se dieron a conocer en los 90 a partir de su serie *Campos de fútbol*, que presentaba estos campos en desuso, abandonados y quizás solo empleados para competiciones de bajo nivel. Años más tarde, en 2008 recibieron el Premio Nacional de Fotografía por su «profunda reflexión sobre la relación entre memoria, espacio e imagen».

La obra de Bleda y Rosa consiste en series fotográficas donde la historia y la memoria se funden, obligando al espectador a recrear en su imaginación las diferentes capas temporales que se acumulan en los lugares capturados. Pretenden reflejar de qué manera los espacios que habitamos están marcados y conformados, aunque no nos resulte evidente, por el peso de la historia. Se trata de espacios que se nos muestran vacíos y asépticos, similares a los fotografiados por la Escuela de Düsseldorf (sobre la que podemos leer más información en la página 217), pero en los que la huella y la actividad humana está presente. Ejemplo de ello es la serie *Campos de Batalla* realizada entre 1994 y 1996 e integrada por 21 fotografías actuales de localizaciones en las que acontecieron importantes batallas de la historia de España. Las fotografías, de formato apaisado, están divididas por una franja blanca que distanciaba al espectador y evita que se recrease en el paisaje. Todas tienen un pie de foto en el que se indica el lugar donde fue realizada y el año de la batalla que hizo famosa la localización. Es el caso de Calatañazor, escenario de una legendaria derrota de Almanzor durante la Reconquista. El lugar actual no tiene nada de heroico, sino un aspecto más bien ruinoso y abandonado, pero el pie de foto invita al espectador a recordar el épico pasado de ese lugar.

En la misma línea destacan trabajos posteriores como *Ciudades*, que trata el recuerdo de las diversas civilizaciones que poblaron la Península Ibérica y su fuerte herencia física y cultural aún hoy día o el proyecto *Origen*, que nos habla de los diferentes espacios donde se situó el origen de la humanidad según los últimos descubrimientos de los siglos XIX, XX y XXI.

Esta publicación acompaña a la exposición *Sin título. La Colección Telefónica como nunca se ha visto*, una propuesta expositiva innovadora en la que se ha querido dar un paso más a la hora de mostrar la Colección artística de Telefónica. En este proyecto no han primado los tradicionales criterios estilísticos o de técnica que hasta la fecha han modelado las exposiciones anteriores. La mirada ha sido más heterodoxa porque el objetivo de esta cita ha sido reflejar el espíritu y la filosofía del Espacio Fundación Telefónica: un lugar de encuentro, experiencia, participación y aprendizaje para todos los públicos.

Con esta ambiciosa idea en mente, en lugar de invitar a un experto para realizar el comisariado en torno a la Colección, hemos abordado el proyecto de un modo innovador y arriesgado. Un grupo de niños, de entre 10 y 12 años, han hecho de comisarios de arte, se han implicado en el proceso de selección de las obras a exponer, a interpretar y a experimentar con el objetivo, no sólo de fomentar su interés por el arte, sino de favorecer ciertas capacidades propias de la pedagogía STEAM, en donde el arte se muestra como una herramienta clave para fomentar el pensamiento creativo del individuo.

Desde su inicio la idea parecía muy adecuada para esta nueva etapa pero ¿cómo abordarla? ¿Cómo llevar a cabo este reto sin dejar a un lado la calidad y el rigor de otros proyectos expositivos?

La puesta en marcha de una iniciativa de participación colectiva tiene su complejidad y más tratándose de niños, por ello, se decidió contar durante todo el proceso con el apoyo de dos consultoras especializadas en pedagogía, además de recabar opiniones de expertos en arte y educación que nos sirvieran de referencia.

Se exploraron experiencias y modelos internacionales que pudieran guardar paralelismos a través de profesionales, de ámbito nacional e internacional, de museos o instituciones culturales con experiencia probada en procesos de creación colectiva y de coparticipación.

Tras varios encuentros en donde se compartieron los objetivos fueron surgiendo las claves prácticas para formular y ejecutar el proyecto con éxito. Así mismo se establecieron los siguientes conceptos para trabajar con los alumnos:

1. Qué es una colección
2. Qué es una exposición
3. Cómo se crea y reinterpreta una obra de arte

Con este guion en mente, y tras seleccionar dos colegios, uno público de la periferia de Madrid y otro concertado del centro, —el Francisco de Quevedo de Leganés y el Blanca de Castilla de Chamberí, respectivamente—, se diseñó una serie de actividades para realizar en el aula a lo largo de varias semanas.

De un listado previo de cerca de 100 piezas de la Colección, los niños trabajaron en la selección de las obras de arte que más les atraían, investigaron sobre los autores y las obras elegidas, cómo exponerlas, el diseño y título de las cartelas, y realizaron por grupos un mural expositivo con varias obras que tenían algún punto en común. Además, durante este proceso los escolares pudieron visitar el Espacio Fundación Telefónica de la mano del equipo educativo donde vieron los almacenes de obra de la Colección —para comprender los cuidados que implica tener una colección de arte— así como contemplar una exposición temporal en persona.

El broche final de esta etapa fueron unos talleres realizados con creadores de distintas disciplinas —fotografía, cómic y literatura— donde los participantes se sumergieron de manera directa en el proceso de creación de una obra de arte y de cómo cada uno puede reinterpretar las obras de otros a su manera.

Como resultado de todo este viaje, los niños fueron generando a lo largo de varias semanas un material creativo muy interesante y divertido que puso en evidencia, no solo la motivación e implicación de los escolares al sentirse protagonistas de una colaboración seria e importante, sino la fuerza y el valor de la experiencia activa para proporcionar y facilitar un aprendizaje significativo.

Creemos haber cumplido el objetivo. Tanto alumnos como profesores se han sentido muy satisfechos de haber podido participar en un proyecto que les ha permitido acercarse al arte de un modo totalmente original adquiriendo nuevos conceptos y, por parte del Espacio Fundación Telefónica, de incorporar las miradas y percepciones de los niños y producir una exposición innovadora y con un espíritu abierto y participativo que muestra los fondos de la Colección Telefónica como nunca se habían visto.

El epílogo de este proyecto lo constituye el libro que ahora tienes en tus manos. No es el catálogo tradicional de una exposición de la Colección al uso sino más bien un espejo de todo el proyecto.

Edita
Fundación Telefónica

Idea y conceptualización
Laura Fernández Orgaz
Maria Brancós Barti
Tres Tipos Gráficos
Gonzalo Golpe
Puño

Coordinación general
María Hornedo Villalba

Coordinación editorial
Tres Tipos Gráficos

Gerencia Dpto. Publicaciones
Rosa M. Sáinz

Textos
Alicia Carabias
Cristina de la Cuesta
Elena Peña
Gonzalo Golpe
Flavia Valladolid
Maria Brancós Barti
María de Madaria
Laura Fernández Orgaz
Olga Clemente
Sandra Gutiérrez
Sara Cabanes
Silvia Royo

Ilustraciones
Puño

Diseño
Tres Tipos Gráficos

Corrección de textos
Isabel Lerma
Melisa Martínez

Gestión Colecciones
Laura Ramón Brogeras

Impresión y encuadernación
Grafilur

ISBN: 978-84-15282-12-9
DL: M-2596-2016

FUNDACIÓN TELEFÓNICA

Presidente
D. César Alierta Izuel

Vicepresidente Ejecutivo
D. Emilio Gilolmo López

Patronos Natos
D. José María Álvarez-Pallete López
D. Guillermo Ansaldi Lutz
D. Santiago Fernández Valbuena
D. Ángel Vilá Boix
D. Eduardo Navarro de Carvalho

Patronos Electivos
D. Javier Nadal Ariño
D. Salvador Sánchez-Terán Hernández
D. Luis Solana Madariaga
D. Juan Villalonga Navarro
D. Julio Linares López
Dª. Eva Castillo Sanz
Dª. Lucía Figar de Lacalle
D. Javier Solana Madariaga
D. Alberto Terol Esteban

Secretario
D. Ramiro Sánchez de Lerín García-Ovies

Vicesecretaría
Dª. María Luz Medrano Aranguren

Directora Espacio Fundación Telefónica
Almudena Bermejo Sánchez

**Director de Estrategia, Educación,
Estudios y Publicaciones**
Alejandro Díaz Garreta

© Zabalaga-Leku, VEGAP, Madrid, 2016.
© Comissió Tàpies, VEGAP, Madrid, 2016.
© André Lhote, VEGAP, Madrid, 2016.
© Luis Feito, VEGAP, Madrid, 2016.
© Úrculo, VEGAP, Madrid, 2016.
© René Magritte, VEGAP, Madrid, 2016.
© Joan Fontcuberta, VEGAP, Madrid, 2016.
© Bleda y Rosa, VEGAP, Madrid, 2016.
© Matta, VEGAP, Madrid, 2016.
© Succession Antonio Saura /
wwwantoniosaura.org / Genève 2016.
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid,
2016.
© Paul Delvaux Foundation, Koksijde,
Belgium – VEGAP, Madrid, 2016.
© Juan Muñoz Estate, VEGAP, Madrid, 2016.
© Andreas Gursky / VEGAP, Courtesy
Sprüth Magers Berlin London, Madrid,
2016.
© Shutterstock.com, imágenes pág. 70-73.

Fundación Telefónica ha tratado de
localizar a todos los derechohabientes
de las imágenes reproducidas en esta
publicación. Si ha detectado un error, una
omisión, o dispone de información añadida
en relación a derechos de autor, pueden
contactar con Fundación Telefónica en:
contacto@fundaciontelefonica.com.

Fundación Telefónica abre las puertas de su colección de arte a los niños y les invita a reinterpretarla.

Con la ayuda del conocido ilustrador Puño, los niños podrán poner en práctica sus habilidades artísticas aprendiendo de grandes creadores como Picasso, Chillida o Magritte, entre otros muchos.

Telefónica

FUNDACIÓN